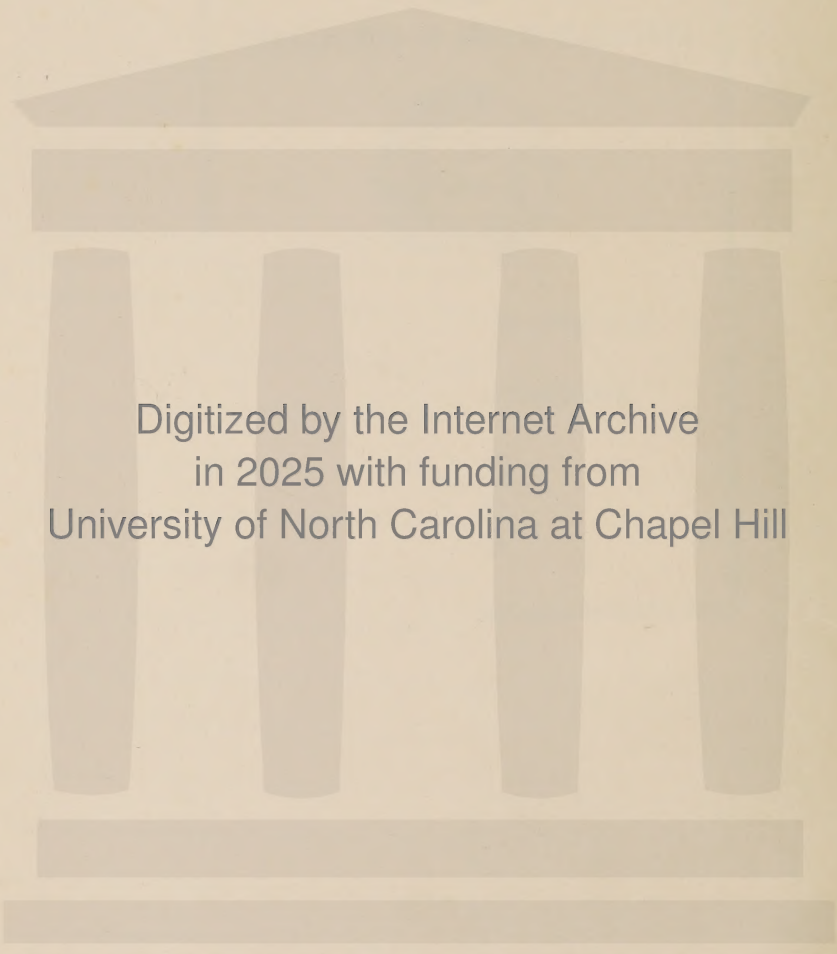
The Library
of the
University of North Carolina

Endowed by The Dialectic
and
Philanthropic Societies

318.2
E79
1929

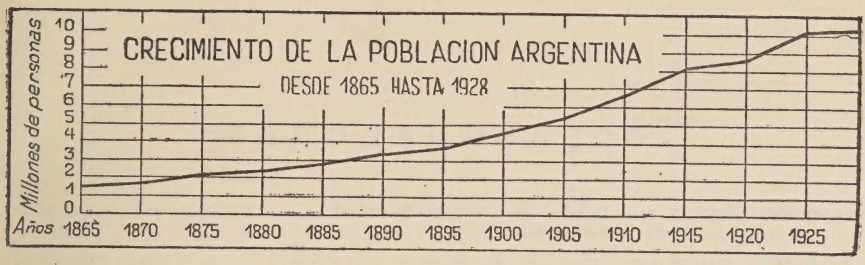
This BOOK may be kept out TWO WEEKS ONLY, and is subject to a fine of FIVE CENTS a day thereafter. It was taken out on the day indicated below:

OCT 16 1963


Digitized by the Internet Archive
in 2025 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/estadsticaargent1192unse

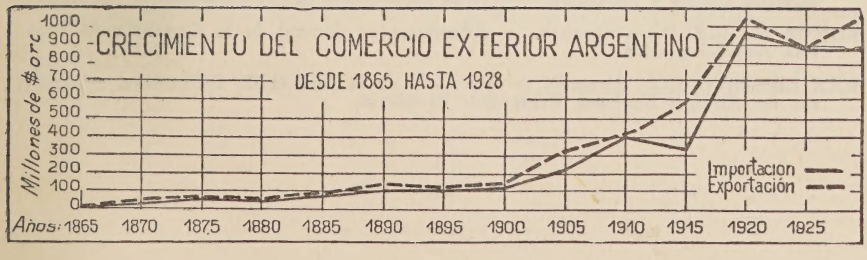
Año I. BUENOS AIRES, 1929 Nº. 1



ESTADÍSTICA ARGENTINA

POBLACION
PRODUCCION
INDUSTRIAS
COMERCIO
COMUNICACIONES

COMISIÓN PROTECTORA de BIBLIOTECAS POPULARES
República Argentina



CARECE DE FINES COMERCIALES — SE DISTRIBUYE GRATUITAMENTE

COLABORADORES

BAIOCCO PEDRO J. — Doctor en Ciencias Económicas. — Profesor y ex-vicedecano de la Facultad de Ciencias Económicas.

BARBARA NICOLÁS. — Teniente de Fragata. — Gerente de la Unión Telefónica.

BESIO MORENO NICOLÁS. — Ingeniero Civil. — Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires y de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de La Plata. — Ex-decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemática de La Plata.

BRIANO JUAN A. — Ingeniero Civil. — Vicepresidente de la Universidad Nacional de La Plata. — Decano de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de La Plata. — Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires.

DAGNINO PASTORE LORENZO. — Ingeniero Civil. — Profesor de enseñanza secundaria. — Profesor suplente de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — Consejero de la Facultad de Filosofía y Letras. — Consejero y profesor del Instituto Nacional del Profesorado Secundario. — Catedrático del Colegio Nacional Mariano Moreno y del Liceo Nacional de Señoritas.

DELPINI JOSÉ LUIS. — Ingeniero Civil. — Profesor de Enseñanza Secundaria. — Subcomisario de patentes. — Catedrático de la Escuela Industrial de la Nación y del Bachillerato Nocturno.

MAGNIN JORGE. — Doctor en Química. — Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, del Instituto Nacional del Profesorado Secundario y del Colegio Nacional Bartolomé Mitre.

MAUTNER EUGENIO. — Ingeniero. — Director de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad.

MUJICA ADOLFO. — Abogado. — Ingeniero Civil. — Ex-miembro del Concejo Deliberante de Buenos Aires. — Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

NAGERA JUAN JOSÉ. — Profesor Titular y Consejero Académico de la Universidad de La Plata.

NURNBERG Z. M. — Ingeniero. — Jefe del Servicio comercial de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad.

ORÍA SALVADOR. — Abogado. — Ex-Subsecretario de Hacienda. — Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y del Colegio Nacional Mariano Moreno. — Consejero de la Facultad de Ciencias Económicas. — Ex-Director del Banco Hipotecario Nacional.

REBUELTO EMILIO. — Ingeniero Civil. — Profesor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — Jefe de Estadísticas de los Ferrocarriles del Estado.

RONGÉ MARCELO. — Ingeniero. — Administrador General de la Compañía de Tranvías Anglo-Argentina.

URE ERNESTO J. — Abogado. — Secretario de la Justicia de Instrucción. — Profesor del Colegio Nacional Bernardino Rivadavia.

11/29/1932
Comisión Protectora de Bibliotecas
Populares de Republica Argentina
Donor

PROPOSITOS

Inspirados en el Manual de Birot y con el propósito de ofrecer reunidas y ordenadas las cifras referentes a las industrias, comercio y producción, etc., de nuestro país, nos decidimos a afrontar la publicación de ESTADÍSTICA ARGENTINA. *Si el Manual de Birot tiene en Francia, donde vé la luz, indiscutible e indiscutido prestigio al extremo de ser honrado con una suscripción del Ministerio de Instrucción Pública, nuestro trabajo no requiere recomendación. Cabe, sin embargo, señalar una diferencia con respecto al modelo escogido:* ESTADÍSTICA ARGENTINA *será distribuída gratuitamente en el país y en el extranjero.*

Entendemos realizar una obra necesaria, beneficiosa y de utilidad para todas aquellas personas, que, por la naturaleza de sus actividades, se ven precisadas a recurrir a las más extrañas fuentes para obtener los elementos de juicio que nosotros compilamos seriamente y comentamos con probidad.

ESTADÍSTICA ARGENTINA *carece, pues, de un propósito comercial. Su finalidad es la de constituir una fuente segura de información de todas las cifras de nuestras fuerzas vivas. Su distribución gratuita significa la imposición de un gran tiraje y el producido de los avisos que insertamos, es destinado íntegramente para compensar los gastos de impresión, ya que no habrá otros en esta empresa, a la que prestan su auspiciosa y desinteresada cooperación personalidades destacadas de la Universidad, de la Banca y de las Industrias.*

LA DIRECCIÓN.

407840

LOS NUEVOS FERROCARRILES ARGENTINOS

POR EL INGENIERO EMILIO REBUELTO

I

Debo apresurarme a declarar, — y empleo la primera línea para hacerlo, — que tras un título tan explícitamente relativo a los nuevos ferrocarriles argentinos, no va el lector a encontrarse con referencias y comentarios acerca de las vías que han de construirse en años venideros.

Pasamos en el momento actual, por un punto de vacilaciones y esperanzas, en que se torna a elaborar proyectos y a discutir trazados, pliegos de condiciones y contratos. La hora es, ciertamente, si no de grandes promesas, por lo menos de transición y vuelta al trabajo, después de casi quince años de absoluta paralización por parte del capital inglés dedicado a obras ferroviarias en la Argentina. Muchos son los que se muestran optimistas en exceso, creyendo, no sólo en la inmediata realidad de los mil kilómetros de líneas y ramales que una empresa ya ha prometido construir en la provincia de Buenos Aires, sino también en la posible imitación del ejemplo por las restantes compañías. Otros, en cambio, contemplan el asunto con cierto pesimismo, fundamentándolo en la profunda apatía demostrada por los ferrocarriles durante la década recientemente transcurrida, en los permanentes conflictos sobre tarifas, aún no solucionados, y en la aguda tendencia "obrerista" de las últimas reglamentaciones del trabajo; todo lo cual coincide para augurar un continuado retraimiento del capital extranjero, factor primordial para llevar a término, construcciones ferroviarias en el país.

Mi opinión, igualmente distanciada de los extremos que indico, es que durante los cinco o tal vez diez años venideros, no se llevarán a cabo grandes líneas nuevas en la República Argentina.

Claro es, que una falta absoluta de construcciones, será imposible; y que tal o cual línea, tal o cual ramal, irán surgiendo aquí y

allá, entre los nudos de la extensa red ferroviaria que ya cubre gran parte del país, contribuyendo a la mejora de las comunicaciones existentes. No en balde se llega al establecimiento de un sistema con la magnitud del argentino, — casi cuarenta mil kilómetros; las propias necesidades inherentes a la simple existencia, que surgen del instinto de conservación, para defensa contra pasibles competencias, o que son impuestas por el crecimiento natural del tráfico, impedirán que el organismo ferroviario permanezca más tiempo estacionado.

Pero ninguna de tales líneas o ramales, merece en realidad el apelativo de "nuevas", ni ofrece, por lo tanto, mayor interés. Casi todas ellas pueden ya marcarse en el mapa, indicando trazados y rumbos definitivos, pues la mayoría pertenece a antiguos proyectos, motivos de leyes de concesión acordadas anteriormente a 1914, que se declararon caducas en el período trágico de la guerra europea y vueltas hoy a solicitar por las empresas ferroviarias.

Hasta es factible pronosticar los años en que serán terminadas, desde que en las citadas leyes se especifican los plazos respectivos a transcurrir entre la iniciación de los trabajos y la apertura al servicio público, etc.

Quien desee comprender algo sobre las futuras construcciones ferroviarias, será forzoso que inicie su estudio volviendo los ojos hacia la situación de 1913; la conflagración económica del año siguiente, sorprendió a los capitalistas y banqueros vinculados a los ferrocarriles argentinos con la cartera repleta de proyectos en vía de ejecución. Indudablemente, aunque no se ha dicho, era aquélla una época con cierto porcentaje de hinchazón de valores, de especulaciones algo febriles, hasta entonces bien respaldadas con el prodigioso desarrollo agrícola de los años que precedieron al del centenario, 1910. Había un poco de espejismo, creador de horizontes más halagüeños aún que los reales, con serlo ya éstos en grado sumo. Envueltos en una ola de general optimismo, todos rivalizaban en liberalidad cuando había que descontar el porvenir. No de otra manera se explica, que las mismas empresas ferroviarias, naturalmente obligadas a parquedad y discreción, se hubieran provisto de tan abundantes leyes de concesiones. Compañías como la de ferrocarriles en la provincia de Buenos Aires, poseedora de unos 1.200 kilómetros en explotación, debía construir en plazos perentorios más de 600 kilómetros de vías nuevas, entre otras una hasta Bahía Blanca; la de la provincia de Santa Fe, estaba obligada a ejecutar más de 1.000 kilómetros, incluso una línea internacional desde General Obligado (estación próxima a Re-

sistencia), hasta la ribera del Río Pilcomayo frente a la Asunción del Paraguay, y otra de Pozo del Molle a Córdoba (ley 5543). El ferrocarril Central Argentino tenía concedidos 2.000 kilómetros (ley 8366), en los que figuraba una línea hasta Tintina en el corazón del Chaco santiagueño, que permitiría llegar a la plena selva, en el mismo vagón que se tomara en el andén de la estación Retiro. El ferrocarril Sud se obligó, por leyes 5535 y 6378, a prolongar su línea del Neuquén hasta la frontera chilena, cruzando la cordillera entre los grados 38 y 40, y por leyes 6018 y 8853 a llegar de Río Colorado a Puerto San Antonio y de Choele-Choel a Conesa. El ferrocarril Oeste había firmado contrato para ir desde Ingeniero Luiggi hasta el Río Salado y el ferrocarril Buenos Aires al Pacífico para unir Alberdi a Sampacho y Arribeños al oeste. Estaban, además, en trance de constituirse varias empresas nuevas, que hubieran debido engrosar el número de las actuales, como las de Stremitz, Otto Franke, Mulhall, R. Dodola, Sindicato Farquart, The Argentine Railway Company, etc., algunas de las cuales tenían ya concedidas extensiones importantes de líneas, siendo las de esta última, entre Santa Fe y el Río Bermejo, con ramales a Santiago, de más de 1.000 kilómetros.

En resumen: hay en los archivos suficientes líneas ya estudiadas hasta en sus menores detalles, para esperar nuevos proyectos. Por ahora, pasan de 6.000 los kilómetros de ferrocarriles ya planeados — previa consulta a Londres, — y hay cierta lógica en suponer que serán preferidos a otros de más reciente data, cuyos estudios deberían hacerse previamente. Sólo el llevar a la práctica el 80 % de lo ya proyectado antes de 1913, con los costos medios actuales, insumiría más de 200 millones de pesos oro y unos cuantos años. Acerca de la construcción y trazados de estos futuros ferrocarriles, caben muy pocas sorpresas.

II

No es, pues, a ellos a los que quiero referirme, sino a los actuales, sobre los que es forzoso introducir reformas fundamentales que los modifiquen, transformándolos por completo hasta crear unos "nuevos ferrocarriles argentinos", en el concepto público y en el concepto legal.

Las leyes generales que hoy rigen su explotación, — 2873, 5315 y concordantes, — no determinan diferencias ni los clasifican desde ningún punto de vista. A decir verdad, la única distinción estableci-

da es entre "nacionales" y "provinciales". Pero la prueba evidente de que falta base y claridad en los conceptos utilizados para fijarla, se encuentra en los numerosos conflictos de jurisdicción que se han producido, ante los cuales no siempre fué posible encontrar soluciones discretas, que consultasen los intreses de las partes en litigio en forma que las hiciera viables.

Técnicamente, no se hacen tampoco grandes divisiones en las obras, oficiales o no, que cual las Memorias y Estadísticas, describen la red general con enumeración detallada de las empresas componentes. Lo más común es distinguirlos por sus trochas; "ancha", impuesta casualmente al país con su primer ferrocarril, pues el material rodante adquirido de segunda mano para el ferrocarril Oeste, era de esa trocha; "media", que es la normal europea y la de los tranvías; y "angosta", adoptada por primera vez en la línea construída a iniciativa del gobierno nacional entre las ciudades de Córdoba y Tucumán, cuando en 1877 emprendió la ejecución del camino férreo que partiendo de la altiplanicie cordobesa, debía prolongarse rumbo al norte, no sólo hasta Tucumán, sino hasta Jujuy, quebrada de Humahuaca y frontera con Bolivia, siguiendo la ruta marcada por las antiquísimas sendas y huellas trazadas por los indios para comunicar la región diaguita y la de Cuyo, con el imperio de los Incas.

Las variaciones de su perfil y los accidentes planimétricos y de altimetría, no han merecido aún mayores observaciones; la separación, tan cuidadosamente hecha en Europa entre ferrocarriles "de montaña" y ferrocarriles "de llanura", se desconoce aquí por completo, en cuanto a su aplicación práctica en los documentos oficiales. Para sacar términos medios sobre costo de la tracción, por ejemplo, se suman los datos relativos a líneas con cremallera, túneles, pendientes máximas y curvas de radio mínimo, como el Trasandino, con los de ferrocarriles como el Santa Fe, donde tales condiciones de explotación son desconocidas o con el Provincia de Buenos Aires que corre por las llanuras cercanas a Buenos Aires y Rosario. La estadística oficial, suministraría cifras más útiles, agrupando los ferrocarriles desde este punto de vista en vez de la actual disposición por trochas y propietarios únicamente. Entretanto, anotemos una incongruencia mayor: la misma ley rige la explotación de unos y otros como si los límites de velocidad, ejes cargados, número y disposición de frenos, reglamentos de composición y marcha de trenes, etc., pudieran ser idénticos en ambos casos.

Tampoco el tráfico más o menos intenso que están destinados a servir, — y eso que las diferencias son enormes en este sentido — ha

sido tenido en cuenta para nada. La distinción tan común en Europa entre ferrocarriles principales y secundarios, o de "interés local", aplicando en unos reglamentaciones distintas de los otros, no se sigue entre nosotros. Y lo mismo, respecto a la clase y forma como afluye el tráfico y las condiciones en que debe efectuarse la explotación. Una línea construída en zona industrial o en zona agrícola no presenta los mismos tipos de problemas en sus relaciones con el público; por ejemplo: el retardo en los transportes. Mas especialmente, una estación de ferrocarril en comarca agrícola, no puede sujetarse a iguales disposiciones en verano o en invierno. En países de clima más riguroso que el nuestro, pero también grandes productores de trigo, — estepas rusas, llanuras de Hungría, — el detalle anotado se vuelve más evidente y la clasificación del servicio y categoría de las estaciones se modifica según los meses del año, siendo normal que la habilitación al público se limite al período de dos o tres meses demandados por la recolección de la cosecha, permanenciendo cerradas el resto del año. El Reglameno General de Ferrocarriles, vigente en la Argentina, no especifica ni prevee distinciones parecidas, cual si la actividad diaria fuese cotidianamente la misma.

A semejante estado de cosas nos ha ido llevando por insensible camino, la conservación de la rutina originaria, la carencia de afán renovador en los cuerpos directivos, y la comodidad evidente de persistir en lo antiguo, que tan profundo arraigo tiene en las mayorías. La misma ley general — 2872, — data de 1891 y no prevé las cargas a granel, la tracción eléctrica, etc. Hay normas de explotación técnica y comercial que hoy son pésimas, pero que fueron buenas en las primeras épocas, cuando se iniciaban parejamente los ferrocarriles y la colonización, cuando los indios llegaban a "punta de rieles", y cuando la población escasa y dispersa en un país homogéneamente desierto e inculto, no había aún cristalizado en los núcleos florecientes de hoy, creando las diferenciaciones de todo orden que podemos observar en la extensa tierra argentina.

III

Los primeros ferrocarriles aquí trazados, lo fueron sin grandes estudios previos y despreciando detalles que hoy juzgamos imprescindibles. Al historiador le es difícil explicar lógicamente el por qué del orden cronológico en que aparecen construyéndose las líneas. Después del Oeste (1857), y de algunas líneas de corta extensión,

partiendo de Buenos Aires, se empiezan en 1866 el Primer Entrerriano de Puerto Ruiz a Gualeguay y el de Rosario a Córdoba; luego aparece el Andino, aislado de los anteriores, construyéndose desde Villa María a Río Cuarto, etc.

Mas, ¿qué importaban en verdad, razones ni fundamentos? Aquellos hombres debieron tener una visión del porvenir que inundaba de esperanzas todas las perspectivas y les permitía despreocuparse en absoluto, acerca de ciertos problemas. Como si una mezcla de audacia, confianza ciega y buena fe hubiera presidido la formación de los grandes tramos de la actual red, ésta se presenta desarrollándose inorgánicamente, adoleciendo por doquier de incomprensibles anomalías y abundando en hechos concretos en abierta contradicción con los principios de economía pública que regulan el establecimiento y evolución progresiva de las vías de comunicación en un país.

Aunque algo se ha corregido en los años siguientes, y construcciones más razonables se ocultan en el enmarañado total las líneas primitivas, es fácil señalar en el mapa de la red ferroviaria argentina, tramos mal ubicados (especialmente en Entre Ríos donde abundan las vías cercanas y paralelas a ríos navegables); derroche de capitales (la trocha ancha en la región montañosa de Cuyo); gasto inútil de energía en ciertas partes (zona baja y costera de la provincia de Buenos Aires); abandono injustificado de otras (región irrigable del sur mendocino, grandes áreas en el norte, etc.); y todo esto fué hecho al amparo — casi íbamos a decir con la complicidad, — de leyes pródigas en franquicias para favorecer las industrias del riel. El Congreso votaba exoneraciones de impuestos y derechos arancelarios; el gobierno se subscribía ampliamente como accionista a las sociedades anónimas que se formaban para construir ferrocarriles; se garantizaban, además, los capitales con un interés superior al que hoy se consiente como máximum, llegándose en esta política de proteccionismo ferroviario a leyes como aquélla, tantas veces recordada, que otorgaba a la empresa del ferrocarril entre Rosario y Córdoba (hoy Central Argentino), el espléndido regalo de una legua de tierra fiscal a ambos lados y por todo el largo de la vía entre las dos ciudades extremas! Ciertamente que poco valían estos terrenos en 1865, y que tales estímulos eran necesarios en aquellos días para decidir la inversión del dinero requerido por la aventura; pero tal prodigalidad se ha repetido en fecha posterior (1885), al concederse la línea del Central del Chubut, en un valle colonizado con "galenses", originarios de una región minera de Inglaterra, mineros e hijos de mineros ellos mismos, tan desprovistos de hábitos y conocimientos agrícolas, como

lo deja suponer el estancamiento en que vegeta esta línea desde su iniciación. ¿Será posible, que el esfuerzo del pasado y tan gran derroche de apoyo gubernativo, hayan producido una red ferroviaria inarmónica, mal proporcionada y, por ende, con funcionamiento defectuoso y caro? A una contestación afirmativa, llegaría con toda seguridad, un observador europeo.

Pero sus conclusiones, aunque encuadradas en perfecta lógica, no serían aceptables como juicio definitivo, pues no contemplan la cuestión desde el único punto de vista del que es útil enfocarla. Desde el punto de vista "sudamericano".

Entonces se iluminan todos los hechos con una explicación tan sencilla como racional, a la vez que se evidencia la urgente necesidad de acometer la obra organizadora de los "nuevos ferrocarriles argentinos".

Las consideraciones que siguen son aplicables lo mismo a la República órgentina que a los restantes países de la parte austral del Nuevo Continente. En todos ellos la aparición del ferrocarril no significó esencialmente, como en las viejas nacionalidades europeas, un beneficio de orden económico y social; las ventajas de su establecimiento distaron mucho de reducirse a mejoras para la colonización agrícola y las transacciones del comercio; su desarrollo progresivo no implicó solamente un perfeccionamiento continuado en la industria de los transportes.

Los ferrocarriles han sido en suelo argentino, antes y por arriba de todo eso, elementos primordiales de evolución política; constituyeron los factores que con mayor eficacia rebusterieron la fuerza arrolladora que hubo de ser puesta en juego para vencer la hostilidad de los desiertos, implacablemente extendidos en torno a los pequeños núcleos de población, que viviendo aislados o con precarias comunicaciones, creaban en cada uno individualismos locales, dando pábulo a personalidades y discordias, en las que naufragaba toda idea de unidad nacional.

Aquí en la República, la obra de los ferrocarriles interprovinciales fué eminentemente política durante los angustiosos días de la organización. Alejado el indio y extinguido el eco de sus malones en la llanura pampeana, la cruzó después el galope montonero del gauchaje y de las patrullas armadas por la ambición personal de caudillos y caudillejos, ensangrentados autores de los conflictos fratricidas que ensombrecen grandes trozos de la historia nacional. Tiempos tristes, aquellos, en que resultaba fácil a los "hombres de acción" en las provincias, alzar bandera de rebeldía y asentar su

prestigio a punta de facón y lanza, al amparo de una impunidad asegurada por las leguas y leguas tendidas entre los campos de sus correrías y las riberas del Plata donde pugnaban por constituirse los poderes centrales. Suprimiendo distancias y aislamientos, los ferrocarriles terminaron también con las suspicacias que un mutuo desconocimiento mantenía encendidas entre Capital y Provincias; murió todo recelo y se aunaron los esfuerzos del litoral y del interior, en un común ideal de progreso.

Para eso fué necesario conseguir, antes que nada, la unión entre la Capital y las ciudades más importantes de las provincias lejanas y el ferrocarril resultaba el más eficiente medio de que llegase hasta ellas con fuerza más directa la autoridad nacional. Era lógico que ante este afán de unidad, aseguradora de la paz interna, ante estos altos pensamientos de estadistas que consideraban al ferrocarril como un instrumento de gobierno y no de comercio, pareciesen mezquinos otros intereses basados en consideraciones puramente comerciales. Tales ideas directrices fueron las que fijaron el rumbo de los primeros ferrocarriles argentinos, así nacidos y crecidos con prescindencia del consejo y la indicación que pudiera esperarse de un estudio técnico y económico del trazado, efectuándolo a la usanza clásica en el viejo continente.

Por eso fué el gobierno argentino, y no la iniciativa del capital inglés, quien construyó la mayor parte de las líneas primeras. Y aun hoy puede asegurarse con legítimo orgullo que casi una tercera parte del total de las existentes en explotación, se deben a la acción directa del gobierno; aparte de la actual red del Estado, superior a los 7.000 kilómetros, fué obra del Poder Ejecutivo el Andino, hoy vendido a varias compañías particulares; el Gran Oeste, ahora sección del Buenos Aires al Pacífico, y el Central Córdoba, entre Córdoba y Tucumán y ramales. Hay que añadir parte del Oeste, del Provincia de Santa Fe y del Entre Ríos, construídos por los respectivos gobiernos provinciales. Así quedó asegurada, entre otras, la vinculación ferrociaria de Buenos Aires con Mendoza en 1885, con Catamarca en 1889, con Salta en 1891 y con Jujuy en 1900; y eran líneas del Estado, no "Sociedades Anónimas", las que llegaron a estas ciudades.

Cumpliendo, pues, necesidades de orden superior que exigían la construcción de ciertos ferrocarriles, con anterioridad a otros más apropiados para ofrecer de inmediato una remunerativa inversión de capitales y llevando tal vez demasiado lejos el olvido de razones económicas, se tendieron las líneas fundamentales de la actual red,

que hoy, desaparecidas las causales originarias y obligada a funcionar principalmente como organismo de comunicación y transporte, es forzoso que evidencie las fallas originales.

Felizmente relegados a segundo plano los motivos políticos que justificaron en su época la existencia de muchos de sus trozos componentes, debemos reconocer que, si hoy están demás, corresponde levantarlos, por extraño que parezca, o substituirlos por trazados más cortos y directos, o de explotación menos costosa, etc.; y construir de inmediato los que faltan, los ramales complementarios, y todo lo que sea conducente para convertir, lo que fué una red establecida con criterio político y de conquista, en otra dispuesta más de acuerdo con las exigencias del servicio público que está destinada a satisfacer. Estos "nuevos ferrocarriles argentinos" se parecerán muy poco a los actuales.

IV

Una de las primeras deficiencias a subsanar será la de establecer "categorías" entre los ferrocarriles. Hubiera sido lo ideal, que desde un principio unos se construyesen como principales y otros como secundarios, de diversos órdenes, teniendo en cuenta los elementos de vida que la región atravesada iba a suministrar para el mantenimiento del ferrocarril, y fijar en consecuencia el costo máximo de la línea susceptible de ser soportada por cada zona sin recargar excesivamente los gastos generales de su producción, por concepto de transportes. No se olvide que una vía férrea representa una vía de drenaje de dinero de la zona, por concepto de tarifas locales; que éstas son, en término medio normal, por lo menos las necesarias para asegurar el interés del capital empleado y que cuanto mayor es, más elevada resultará la tarifa, pudiendo llegar ésta, a causa de aquél, a ser prohibitiva, acarreando un empobrecimiento real de la zona.

Nadie se detenía a pensar así hace treinta o cuarenta años. De acuerdo con el criterio entonces dominante, todos los ferrocarriles eran por igual principales, para las líneas que construía el gobierno, con absoluta despreocupación del rendimiento del dinero invertido, persiguiendo más altos fines. El mismo derecho tenía Catamarca que Tucumán a poder comunicarse con la Capital de la Nación, aunque se trate en un caso de una ciudad escasísima en producción y consumo y en el otro del emporio azucarero de la República. Por ex-

tensión del concepto, tampoco se cuidó de hacer distinciones con los ferrocarriles que se debían a la iniciativa particular.

Por eso, no hay en las leyes argentinas de concesión las clasificaciones de "principales, locales, secundarios, etc.", que con estos y otros nombres parecidos se encuentran en las extranjeras. En las principales naciones europeas, se da a cada concesionario una línea de categoría fija y determinada por el gobierno, según los puntos terminales, comarcas cruzadas, extensión, cultivos o industrias locales, densidad de población, etc.; y dentro de las normas generales que presiden los servicios ferroviarios, a cada categoría le corresponde normas especiales de construcción y explotación, a que debe sujetarse el concesionario. Por de pronto, se fija un precio máximo de costo por kilómetro, en previsión de inútiles lujos que después inciden elevando las tarifas; y se limitan en lo posible los gastos de explotación, prohibiendo determinadas comodidades no imprescindibles y cuyo mantenimiento difícilmente podría ser sostenido con los recursos sacados del tráfico exclusivo de la zona (dormitorios en trayectos cortos, coches comedores en trenes que corren con escaso número de pasajeros, etc.). Y resulta inútil que un particular quiera construir entre puntos determinados un ferrocarril principal, cuando las oficinas técnicas del gobierno informan que debe ser otro el carácter de la línea.

Como ejemplo del absurdo a que puede conducir — y en algunos casos ya ha conducido en la Argentina — esta manera descuidada de autorizar ferrocarriles, recordaremos la concesión que estuvo a punto de construirse de una línea de trocha ancha de Buenos Aires a La Plata, entre la actual del Sud y el río. Proyectada a todo lujo, la estación en Avellaneda importaba varios millones de pesos. Llevada a la práctica, tendríamos insumida una nueva e ingente suma de capitales en el servicio de un cierto tráfico, que no iba a aumentar por la existencia de otra vía; el mismo número de pasajeros, o un pequeño número más, si se quiere, tendrían que pagar tarifas que asegurasen el interés del nuevo capital; el efecto inevitable, bien comprobado en múltiples ocasiones anteriores, hubiera sido una elevación forzosa de las tarifas.

En la imposibilidad de descender a mayores detalles, nos contentamos con sugerir al lector que reflexione sobre la conveniencia de tener ferrocarriles lo más baratos posibles en su primer tiempo, para que no necesiten grandes tarifas y ejerciten ampliamente su acción colonizadora y de fomento; conforme la zona intensifica sus cultivos y producción, puede ir soportando mayores tributos, con que

pagarse las comodidades conquistadas por su trabajo. Pero empezar dotándola de un ferrocarril construído a todo costo, como obligan las actuales leyes, es recargarla en los días pobres de un gasto que limita y hace más penoso el trabajo de sus moradores.

Todos los que intervienen, directa o indirectamente, en estudios ferroviarios, recordarán hechos que fundamentan lo que digo; por ejemplo, una línea a construirse en el Chaco, por una Empresa particular, se vió retardada y a punto de ser impedida su construcción, ante la exigencia de alambrar la línea en todo el trayecto, que la ley especifica; las soledades boscosas extendidas del Bermejo al Pilcomayo no son evidentemente lo mismo que la campaña bonaerense o santafecina, y tenerlo en cuenta representaba algunos miles de pesos en la economía de la construcción. Otro concesionario, de un ferrocarril, hoy inconcluso, que partía de Rosario en dirección al Oeste, hacía observar que el tráfico en los cincuenta kilómetros construídos iba a ser tan reducido, que las señales podían hacerse con instalaciones primitivas, manejadas a mano; pero la disposición legal, siempre en procura de lo más perfecto, impuso aparatos y cabinas de señalización que costaban más que el resto de todos los edificios de la estación. Si los mismos inconvenientes encontró para otros detalles, no es raro que la empresa fracasase, imposibilitada de continuar su obra. Este y multitud de casos parecidos se evitarían con una ley de ferrocarriles secundarios, varias veces propuesta, pero nunca aprobada.

No hablaré nada de los ferrocarriles que por su proximidad o posición respecto a fronteras y puertos pueden resultar estratégicos; el capital particular no debe poder construir allí, o hacerlo con las limitaciones que se le impongan. En Europa, tales detalles se cuidan con extraordinaria atención. Aquí no se ha prevenido nada; pero es posible hacerlo en lo futuro, y mejor aun, estudiar la conveniencia de expropiar de inmediato determinadas secciones de líneas. La autorización conferida en la ley para expropiar y tomar a su cargo las líneas en tiempo de guerra, no es suficiente; convendría que la red del Estado fuera, en principio, estratégica y que en zonas fronterizas los ferrocarriles pertenecieran exclusivamente al Estado.

Por ejemplo, la comunicación ferroviaria con Misiones sólo puede hacerse mediante las vías del Entre Ríos y del Nordeste Argentino, de las cuales, una sección de varios centenares de kilómetros, desde Colón a Santo Tomé, corre tan próxima a la frontera, que en algunos puntos no dista ni un tiro de fusil. De nada valdría, en caso

de guerra, el poder hacerse cargo militarmente de una línea tan vulnerable.

Se va viendo cómo es urgente introducir en las leyes reglamentarias de las concesiones una serie de cláusulas limitativas de la libertad hasta ahora otorgada a los proyectistas, los que no tienen actualmente más trabas que las muy someras impuestas por el gobierno, según los burocráticos informes de sus oficinas técnicas, en teórica defensa de los intereses generales y de los derechos ya adquiridos por concesionarios anteriores. Pero sobre la fijación de la clase a que debe pertenecer la línea no se ha hecho aún nada, y es forzoso empezar cuanto antes, para no agravar los males ya constituídos.

En cuanto a las existentes, el problema es más complejo por los magnos intereses creados; habría, sin embargo, suma conveniencia, en determinar la verdadera potencialidad económica de cada línea, y obligar a su explotación en concordancia. Las que realmente son principales deberán ser compelidas a ofrecer en sus servicios el máximum de perfección y comodidades (ni calefacción existe ahora). Pero en las secundarias, destinadas a recoger una producción escasa y de poco valor en una región despoblada, conviene extremar las concesiones compatibles con la seguridad, para permitir la aplicación de bajas tarifas. Y en el concepto legal, habrá que "hacer" de nuevo los ferrocarriles.

V

Aunque son evidentes, no se trata de ideas vulgarizadas. Para abrirles camino, será necesario repetir lo mismo en varios tonos y tribunas; que no es sostenible el reglamentar líneas construídas en zonas densamente pobladas, corriendo entre ejidos de ciudades, como sucede en ciertas partes de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe, con iguales disposiciones a las vigentes para las que atraviesan los desiertos de Río Negro o serpentean en las áridas montañas de La Rioja y Catamarca. Se trata de una incongruencia, que, aparte de originar mil dificultades de orden técnico, impone la construcción de vías equipadas con instalaciones inútilmente costosas, excesivas para el movimiento de la línea y que se aprovechan forzosamente mal, con rendimiento ínfimo, traducido al fin de cuentas por un servicio caro, contra el cual son continuas las protestas del público. Y en el fondo, con muchísima razón.

Pero el solucionar estos problemas encierra dificultades que derivan de otras cuestiones en apariencia ajenas, que conducirán a una lucha ardua, de éxito muy problemático.

Ya sería un triunfo el que se admitiese corrientemente la existencia de puntos débiles en el sistema ferroviario actual y no se tuviera miedo en confesar que es exagerado nuestro tradicional optimismo acerca del progreso general del país. A la sombra de frases entusiastas, se han barajado siempre los argumentos adormecedores de las críticas, encontrando oportunidades para retardar de buena gana a otro día, el observar lo que hay en el fondo de la cuestión.

Hoy, gobierno, público y empresas se encuentran ante situaciones de hecho, agravadas progresivamente por múltiples causas que no admiten mayores dilaciones. Se impone una revisión completa de valores, después de la cual unos y otros deberán desprenderse de ciertas sugestiones y abjurar de muchas ideas basadas en hipótesis cuya veracidad daban por supuesta, sin apercibirse de que tal supuesto encerraba conceptos falsos.

Lo principal de la obra a ejecutar, compete casi de un modo exclusivo a los legisladores, y de que la urgente necesidad de llevarla a cabo es sentida por todos, hay abundantes pruebas en algunos de los proyectos de ley y mensajes que esperan las aclaraciones de los debates parlamentarios, no sólo en el Congreso Nacional, sino también en las legislaturas provinciales. Se impone substituir por otra la ley general de ferrocarriles, sobradamente inadaptada a las características del día: se necesita otra, que reglamente las líneas secundarias en forma de estimular su construcción como ramales de acceso hasta las líneas principales; hay también que prever disposiciones especiales para ferrocarriles mineros o forestales, no aptos al servicio de pasajeros, etc.

Por su parte, el público deberá irse acostumbrando, en holocausto a los intereses colectivos bien entendidos, a ver cerrarse algunas estaciones cuyo establecimiento no tuvo otro motivo que el de servir a una especulación de tierras; a aceptar en otras una suspensión parcial del servicio de pasajeros, fuera de las épocas de cosechas; a tolerar aumentos de plazos en ciertos transportes, admitiendo la "pequeña velocidad", tan común en los países europeos; a pagar diferente precio de boleto según la velocidad del tren, y hasta según la hora del día (trenes obreros con tarifa ínfima en las primeras horas de la mañana, modalidad ya adoptada en los tranvías), etc. Que cada uno pague en todo lo posible, el valor estricto del servicio que realmente utiliza. Que no se imponga a una zona gastos despro-

porcionados con sus recursos. Que se ofrezca a cada tráfico el transporte en las condiciones más apropiadas para coadyuvar a su desarrollo.

Se me dirá que algunas de las señaladas, son particularidades propias de líneas secundarias, de tráfico débil y de mercancías pobres.

Naturalmente; y no pretendo que en otras distintas de esas se impongan tales restricciones; pero es que hay muchas líneas y ramales incluídos en las redes de ferrocarriles principales, a pesar de poseer en el más alto grado el carácter de secundarios. (En la misma Provincia de Buenos Aires se pueden señalar estaciones cuya cantidad de carga no justificaría más que la parada de un tren por año). Hay que buscarlos, clasificarlos aparte y obligar a las empresas a explotarlos y al público a servirse de ellos, en armonía con lo que son, pues otra cosa conduce a pagar muy caro, entre todos los que se sirven del ferrocarril, beneficios que alcanzan a núcleos reducidísimos de personas.

Los obstáculos a vencer, antes de que se alcance el nuevo estado, ya sé que son innumerables, agravados por razones que de una parte y otra harán valer los intereses lesionados. Pero es forzoso empezar.

Que cada lector, si gusta, resuelva el problema a su modo. Tal vez yo, en las líneas anteriores he forzado un poco la nota, sin contentar a nadie. Por hoy me basta si logré llamar la atención hacia este género de cuestiones. Cualquiera que sea el rumbo que tome el razonamiento de los estudiosos acerca de estos puntos y las conclusiones a que arriben, siempre se encontrarán al fin de ellas, con la necesidad que hay, de crear con los actuales, unos nuevos ferrocarriles argentinos. Y eso es, por ahora, todo lo que quería decir.

ESTADISTICA ARGENTINA, carece de propósitos comerciales. Es distribuída gratuitamente. Su única finalidad es la de propender a un mejor conocimiento de nuestro país.

EL ADELANTO DE LA HORA PARA OBTENER UN MEJOR APROVECHAMIENTO DE LA LUZ SOLAR

POR EL INGENIERO L. DAGNINO PASTORE

Realmente extraño resulta que en el país no haya encontrado eco la reforma horaria, aceptada ya en varias naciones de Europa y en algunas de América. Problema de suyo interesante, originó en todas partes polémicas apasionadas por la falta de una justa comprensión de su esencia íntima. Porque considerar que el atraso o adelanto de la hora legal de un país, importa vulnerar los principios científicos —como se ha sostenido con insistencia— significa un error evidente. Las modificaciones propuestas, están inspiradas en propósitos de economía y de salud públicas, y sólo éstos son los aspectos que cabe contemplar en la emergencia.

La cuestión fué, sin embargo, promovida en esta capital por *La Prensa* y, como autor del artículo publicado hace ya tres años y cuya estructura sirve de base a este trabajo, debo declarar que me determiné a escribirlo por las sugestiones estimables de D. Ezequiel P. Paz, formuladas a su regreso de un viaje por Francia, donde a la sazón imperaba la reforma horaria.

Permitidme que comience con una evocación. Frente al mar, en Punta Mogotes, solía pasar en la infancia, horas serenas, de la serenidad que envuelve los seres y las cosas en la quietud lugareña de ese apacible rincón del Atlántico. En las rocas vivas, rompientes inconmovibles del océano bravío, seguía pacientemente como un benedictino, la marcha del Sol, con el rústico cuadrante que mis manos torpes arrancaron de la piedra. ¡Qué preocupación inmensa puso en mi espíritu aquella ocurrencia de chico atraído ya por los misterios insondables de los espacios cósmicos! Diariamente volvía de la ciudad con un reloj bien ajustado a la hora oficial, deseoso de fijar la concordancia entre las 12 del cronómetro y las del cuadrante. ¡Cómo había de encontrarla si de la hora solar a la civil, se pasa de lo verdadero a lo ficticio!

Esa mi obsesión infantil no me avergüza. Muchos mayores, seguramente, comparten todavía mi creencia de entonces. Hablemos, para ellos, de la marcha del Sol.

La marcha del sol

Para el rústico poblador de las campiñas, la jornada comienza cuando el Sol, ya sobre el horizonte, ilumina los campos en los que vive la frescura del alba y termina en la hora triste del crepúsculo. En el instante en que los rayos solares caen perpendicularmente, las sombras le indican el pasaje del astro rey por el meridiano, esto es, su culminación. El hombre de la ciudad recurre a su reloj, y no son pocos los que consideran que al sonar las doce campanadas del carrillón, es mediodía verdadero. En rigor, tal coincidencia no se produce. Recordaremos, para probarlo, que el día solar, esto es, el tiempo que media entre dos pasajes consecutivos del Sol por un mismo meridiano, tiene una duración mayor de 4 minutos con respecto al día sideral (tiempo transcurrido entre dos pasajes consecutivos de una estrella por el meridiano del lugar) lo que explica que el año comprenda 366,25 días solares y 365,25 días siderales.

Mientras los días siderales son constantes, la característica de los solares es su desigualdad, producida por la marcha del Sol sobre la eclíptica, que no es uniforme, y por la irregularidad del movimiento en ascensión recta.

Siendo desiguales, los días solares no resultan convenientes para ser considerados como unidad del tiempo civil. Recurrimos, entonces, al día solar medio, constante, para lo cual debemos suponer: a) Un primer Sol ficticio "que recorre la eclíptica con movimiento uniforme, en el mismo sentido y en el mismo tiempo total que el Sol verdadero, y que pasa junto con él por el perigeo: su velocidad angular es constante, y en tiempos iguales su radio vector describe ángulos iguales, pero no áreas iguales". b) Un segundo Sol ficticio "que recorre el ecuador con movimiento uniforme en el mismo sentido y tiempo que el Sol verdadero y el primer Sol ficticio; pasa por el punto vernal en el mismo instante que el primer Sol ficticio, pero no junto con el sol verdadero".

Con el primer Sol ficticio quedó corregida la irregularidad en longitud, y con el segundo, llamado *Sol medio,* la irregularidad en ascensión recta.

El *medio día medio* está dado, pues, por el pasaje del *Sol medio* por el meridiano del lugar y no por el Sol verdadero.

Por consiguiente, nuestros relojes, de marcha uniforme, no acusan el tiempo verdadero; indican el tiempo medio. El cuadrante solar, el abandonado reloj de sol que se conserva en alguna casona colonial escondido por la maleza y cubierto por el musgo afelpado que alimenta la humedad, señala el tiempo verdadero.

"No hay más verdad horaria, pues —escribe Reyes Thévenet— que la que nos da la sombra solar oscilando silenciosamente sobre la piedra viva de un cuadrante. La hora de nuestros relojes actuales, que no coincide nunca con aquélla, está hecha de convencionalismos y definiciones. Entre una y otra, la verdadera revelada por el Sol en el cuadrante y la legal definida por la ley en el reloj, está el abismo que va de la verdad a la mentira".

La hora local

Anarquía insospechada se manifestaría en las relaciones internacionales y aún en las internas, si cada pueblo regulase su vida conforme a su tiempo verdadero, a su hora local. El viajero, para no perder la noción del tiempo, debería encontrarse en constante preocupación por el adelanto o el atraso de su cronómetro. De allí, la necesidad de adoptar la hora nacional, que se impone por medio de la ley en una zona a veces por demás extensa, usando la de un determinado meridiano: el de Greenwich, para la Gran Bretaña; el de París, para Francia; el de Córdoba (1), para la Argentina; el del Instituto Meteorológico de Montevideo, para el Uruguay.

Pero el desorden internacional, imponía muy particularmente en esta época de viajes veloces, de extraordinaria facilidad para el intercambio de las ideas y de los hombres, un régimen uniforme, que reglara en armónico conjunto las relaciones horarias entre todos los pueblos de la tierra.

El huso horario

Por el acuerdo de ministros del 24 de febrero de 1920 quedó establecido que la República Argentina adoptaba el nuevo sistema científico basado en los husos horarios, y fijaba, al suprimir les designaciones de a. m. y p. m. la correlación de horas hasta las 24. Es evidente que tal sistema de numeración —obra de la Convención Internacional de la hora— resulta cómodo, por cuanto no sólo suprime el molesto agregado de ante y pasado meridiano, sino

que facilita la comprensión de las guías ferroviarias preparadas anteriormente a dos tintas o con tipos de distinto espesor.

El concepto del huso horario es bien sencillo. Si se admite que la tierra es una esfera perfecta, podemos considerar que presenta, sucesivamente, a los 360 husos de un grado —se llama huso a la porción esférica determinada por dos meridianos— en las 24 horas que emplea nuestro planeta en cumplir una rotación completa en torno de su eje. Por consiguiente, la superficie que corresponde al huso de un grado tardará en presentarse totalmente al Sol un tiempo 360 veces menor que 24 horas, —1.440 minutos— esto es, 4 minutos. Ahora bien; si cada grado emplea 4 minutos, durante una hora se enfrentará al Sol la superficie correspondiente al huso de 15 grados, número de veces que 4 está contenido en los 60 minutos que componen una hora.

De aquí, pues, que la Tierra se suponga dividida en husos de 15 grados cada uno. Estos husos llevan la numeración de 0 a 23 a partir del huso cuyo eje pasa por el meridiano de Greenwich, según convenio de los principales países del planeta. La zona comprendida por un huso se diferencia de la anterior o de la siguiente en 60 minutos. Por lo tanto, para determinar la hora de una ciudad en un momento dado, es preciso ante todo fijar su posición geográfica en longitud, luego establecer a qué huso corresponde, para deducir el adelanto o atraso con respecto al sitio de referencia.

Con este procedimiento se obtiene una facilidad grande en materia de navegación, pues el ajuste de los relojes se hace cada 15 grados, en concordancia con el huso respectivo. Esta celeridad no es tan manifiesta en el cálculo corriente que se efectúa en las ciudades. Los interesados en las diferencias de hora entre puntos determinados conocen la "constante" y resuelven el asunto sin mayores dificultades. Y quienes ignoran esa diferencia pueden disponer de una sencillísima tabla, en la que figuran las horas de todos los países.

Las personas ligadas, en razón de sus servicios, a rápidas determinaciones, han resuelto el problema en forma práctica, utilizando diversos relojes. Así *La Prensa,* en su sección telegráfica del exterior, posee en un mismo mueble cuatro relojes eléctricos de alta precisión, que proporcionan simultáneamente las horas de Buenos Aires, Londres, París y Nueva York, y que permiten seguir, segundo por segundo, la diferencia de horas y las posibilidades de recibir las últimas informaciones cuando el diario está listo para entrar en máquina.

Según esa división del tiempo, "adoptada para comodidad en las comunicaciones universales, cada día más intensas", a nuestro

país le corresponde el huso número 20, lo mismo que a Bolivia, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Las Guayanas y la parte occidental del Brasil.

Es natural que para los cálculos corrientes la adopción general del sistema significaría facilitar enormemente la labor.

El adelanto de la hora legal

Al lado de esta aspiración práctica, hallamos la que deriva de un propósito puramente económico. En 1908, en la Cámara de los Comunes, Willian Willet presentó un proyecto "tendiente a la mejor utilización de la luz del día", en el cual sostenía la conveniencia de adelantar la hora desde el tercer domingo de abril hasta el tercero de setiembre. El autor del proyecto consideraba que con su sanción se lograría "mejorar el estado de salud de los habitantes de las ciudades y disminuir los gastos de iluminación".

Seis años más tarde, el secretario de la Sociedad Astronómica de Francia, M. Fouché, reabrió el debate al expresar su opinión favorable al adelanto de una hora.

Esta idea surgió nuevamente en 1916 y el 9 de junio de ese año, por razones económicas, Francia modificó su sistema horario, estableciéndose en el decreto respectivo que "en la noche del 23 al 24 de marzo, a las 23 horas, la hora legal será adelantada 60 minutos. La hora normal será establecida el 7 de octubre".

Francia no hizo más que imitar a Alemania, país que ya había impuesto la hora de Rusia. La cuestión preocupó entonces a los hombres de ciencia, quienes no llegaron a ningún acuerdo.

No es nuevo el problema del mejor aprovechamiento de la luz natural. Ya en el año 1776, Benjamín Franklin, que a la sazón vivía en Passy, aconsejaba la adopción de medidas destinadas a disminuir en lo posible la actividad nocturna, señalando que el consumo de velas de cabo o cera representaba aproximadamente un valor de 100 millones de francos. Desde entonces hasta el presente la cuestión fué planteada en distintas oportunidades, presentándose soluciones diversas, ajustadas a las características de los países en que se formularon.

Dos tendencias diametrales opuestas corren paralelas y con el transcurso del tiempo subsisten defendidas con renovados entusiasmos: la una empeñada en obtener un sistema unificado y de fácil aplicación, y la otra deseosa de dejar las horas en base a las conve-

niencias locales. Son dos criterios en pugna: el científico y el económico.

Talvez el problema ha sido encarado con estrictez suma, ya que cabe una fórmula conciliatoria, en la que, sin negar su alto valor a los principios científicos, no se olvide tampoco el aspecto económico, tan importante en los países como el nuestro, encaminados hacia la obtención de una vida industrial capitalísima.

El problema económico social

El adelanto de la hora no debe contemplarse desde el punto de vista científico. Se trata de una cuestión puramente económica y sanitaria. Willet fué el primero en afirmar que su proyecto "no comprendía las necesidades de la astronomía ni de la navegación". Las cuestiones científicas no pueden ni deben ser perturbadas con el adelanto de la hora, que se resuelve por un simple decreto. Aquéllas se encuadran a las leyes inmutables de la naturaleza que rigen la mecánica celeste. El cambio de hora obedece a un principio de economía y de salud pública, y tan es así, que si fuese posible establecer simultáneamente horarios adecuados a todas las manifestaciones de la vida, no habría necesidad de modificar las horas.

Pero es más difícil llegar a esa uniformidad que hacer girar el minutero del reloj un cierto número de grados, en un instante establecido, para el mejor aprovechamiento de las horas de sol.

No hay que buscar oposiciones que no existen. El sistema del huso horario no se modifica con el adelanto del reloj, a los efectos científicos; cambia únicamente el régimen social, produciendo una economía de luz, esto es, de combustible, ya que con ello se aprovecharía mejor la luz natural, terminando las tareas con anticipación sobre la hora actual.

Vuelvo a repetir, esta vez con las palabras de la Academia de Ciencias de París, que la "reforma de la hora no es una cuestión científica, sino una cuestión de orden económico y social".

El meridiano medio

Quiero insisitr en el convencionalismo que implica la adopción de un sistema horario. Supongamos nuestro país cruzado de Sur a Norte por 22 meridianos equidistantes comprendidos entre los 52° y 74° de longitud Oeste de Greenwich, fijados como los extremos por el Tercer Censo Nacional. Todos los puntos situados sobre un meridiano llegan al *mediodía verdadero,* en el mismo instante, cuando el

Sol — hablo de movimientos aparentes — está en el cénit del lugar. Significa, pues, que las localidades ubicadas en el meridiano de Córdoba (64° 11' 16" long. occ. de Greenwich) se encontraban antes del 30 de abril de 1920, en el mediodía verdadero simultáneamente, esto es, cuando el Sol pasa por dicho meridiano (1). Para los puntos de un meridiano más oriental, el de Buenos Aires (58° 21' 33" long. occ. de Greenwich) el mediodía verdadero había pasado de 23 m., 18 s., 8/10 y para los de un meridiano más occidental, el de Mendoza (68° 48' 55" long. occ. de Greenwich) no había llegado, faltando para ello 18 m., 30 s., 6/10. Cada punto, cada meridiano, aun aquellos que se diferencian de partes de segundo tienen su propia hora verdadera, su hora local. Pero, imposible se tornaría la vida de relación con un sistema tan inarmónico. Un habitante de Flores y otro de Retiro, acusarían horas distintas en el mismo instante y las diferencias de horario para hechos simultáneos en el tiempo verdadero, aumentarían proporcionalmente a las distancias en el sentido de la longitud.

La vida interna de un país impone la adopción de una hora común. Lo contrario implicaría dificultades insospechadas. Imaginemos, para evidenciarlas, un horario de ferrocarriles en que las horas se ajustasen, para cada estación, al tiempo local. Con un móvil que avanzara de Este a Oeste, 111 kilómetros cada 4 minutos, nos hallaríamos siempre en la misma hora, a pesar de centenares y centenares de kilómetros cumplidos.

El problema se plantea, en seguida, en estos términos. Admitida la necesidad imperiosa de una hora legal que rija en todo el país, ¿cuál debe adaptarse?

Un criterio salomónico ha prevalecido durante muchos años. Excluídas las horas de los meridianos extremos oriental y occidental, surje, aparentemente, como la más racional, la hora del *meridiano medio,* adoptada para regular la vida de relación del país. En el nuestro, se adoptó hasta el 30 de abril de 1920 el de Córdoba (64° 11' 18" long. occ. de Greenwich) que resulta aproximado al meridiano medio entre el de los 52° y el de los 74°, y a partir de esa fecha se considera el que corresponde a un adelanto de 0 h., 16 m., 48 s. 2/10 con respecto al de Córdoba (1).

El meridiano económico

De modo, pues, que para los habitantes de Buenos Aires, no dan las doce campanadas del reloj cuando *verdaderamente* el Sol cruza

el meridiano local de los 58° 21' 33". El astro rey ha pasado nuestro meridiano y ha llegado a culminar en el de Córdoba (1), cuando nosotros llevamos las agujas del reloj a las 12. En realidad, siguiendo la marcha del Sol estamos en las 12 h., 23 m., 18 s., 8/10. En cambio, el astro no ha llegado a cruzar el meridiano de Mendoza (68° 48' 55" long. occ. de Greenwich) y allí también se corrigen las agujas para colocarlas en las 12. El tiempo verdadero acusa entonces 11 horas, 41 m., 29 s., 4/10.

En palabras más sencillas: las 12 de Córdoba, verdaderas para esa Ciudad, sirven para los puntos situados al Este, que ya pasaron en realidad esa hora y para los del Oeste, que aún no la alcanzaron.

El meridiano medio impone su hora en todo el país, atrasando la de los puntos más orientales y adelantando la de los más occidentales.

Si se resuelve la cuestión de la hora legal apartándose de la verdad única, la hora solar marcada por el cuadrante en cada lugar, la elección del meridiano base debe estar inspirada en otro criterio: *el del mejor aprovechamiento de la luz natural, para no perder lastimosamente las horas de Sol.*

Entiendo que al concepto del meridiano medio, debe oponérsele el del meridiano económico. Poca importancia práctica tiene la elección de un meridiano que pase por una ciudad, sea ésta Buenos Aires o Córdoba. Lo realmente interesante es determinar cual conviene a la salud y a la economía de la población, ya que las determinaciones astronómicas diarias para fijar la hora oficial pueden ser realizadas en cualquier punto del país, conocida la distancia existente entre su meridiano y el tomado como base horaria. Un cálculo sencillo permite solucionar el problema, evitando llevar un observatorio al meridiano económico.

Así han resuelto el problema en el Uruguay, diciendo "que la hora legal en todo el país es la hora tiempo medio, del Meridiano del Instituto Meteorológico Nacional de Montevideo, adelantada de 44 minutos 51 segundos".

Ventajas del meridiano económico

Las ventajas de la determinación y adopción del meridiano económico son de distinta índole y se reflejan directamente sobre la salud y la economía de la población, puesto que se alcanza con él, una mejor utilización de la luz natural ,aprovechando para el trabajo el tiempo en que el Sol ya alumbra y abandonando las tareas en el instante en que se oculta.

Algunas cifras dirán mejor que mis palabras cuánta es la influencia de la luz sobre la salud y, a la vez, sobre la economía. Voy a referirme exclusivamente a la fatiga visual.

En ciertas usinas — según Juan Cabreret — 83 obreros sobre 100 examinados por un oculista, debieron ser provistos de anteojos y, asimismo, sin ningún cambio en el horario ni en los métodos de trabajo, la producción de la fábrica aumentó en un 28 por ciento.

El mismo crecimiento de la producción se habría logrado — expresa el Ing. Vetzel, con una iluminación perfecta desde la iniciación industrial, evitándose la miopía a los obreros.

La modificación de los horarios en las aulas, oficinas y talleres, resolvería el problema, pero es esta una solución imposible, por ofrecer como primer inconveniente la tradición, el perjudicial apego a costumbres, que en la generalidad de los casos no se justifican sino por inercia.

Dispongamos las cosas a fin de asegurarnos horas de sol, las horas inefables del abuelo, pitando espaciosamente en su pipa de espuma de mar, que le evocaba los días mozos de una Liguria vieja que ya sólo existía en su recuerdo de más de medio siglo. De las horas de sol que buscábamos de pequeñuelos, en el patio de los pinos enormes que nos vieron nacer. De las horas de Sol. De esa riqueza que Dios distribuye entre niños y viejos, entre pobres y ricos.

Aprovechémoslas, ya que el Sol es un bien que no se paga.

La reforma en Francia

Los profesores N. Fouché y el conde de la Baume Pluvinel, secretario y presidente de la Asociación Astronómica de Francia, expusieron en 1914 sus respectivas opiniones con relación al adelanto de la hora francesa. Mientras el primero se manifestó partidario del avance de 60 minutos para colocar a su país en la hora correspondiente al huso de la Europa Central, el segundo se declaró un decidido opositor al proyecto. Dos años más tarde, con la opinión francamente favorable del Ministro de Instrucción Pública, M. Paúl Painlevé, el diputado Honorat presentó un proyecto conforme al pensamiento del profesor Fouché, aprobado más que por el convencimiento del cuerpo, por las imperiosas exigencias del momento. La cuestión halló eco en la Academia de Ciencias, en la Sociedad Astronómica de Francia y en la Oficina de Longitudes, reconociendo, las dos primeras, que "la reforma de la hora no es una cuestión científica, sino una cuestión de orden económico y social" y declarando la

última "que ningún cambio de horario debe efectuarse a la hora del sistema de los husos horarios y que, si necesidades imperiosas obligaran a realizarlo, él debería hacerse previo acuerdo con los estados aliados y neutrales adheridos a la Conferencia Internacional de la Hora. Los progresos de la ciencia exigen imperiosamente que, fuera de los casos de fuerza mayor, se asegure, ante todo, una estabilidad absoluta al modo de indicación de la hora en el mundo entero".

La reforma en el Uruguay

En la república hermana ,el adelanto de la hora suscitó un debate prolongado y ardiente, sostenido por el doctor A. García Morales, autor del proyecto presentado a la Cámara de Representantes; A. Reyes Thevenet, Buero y Perotti, en favor de la iniciativa y Vicente Ferrés y H. Bazzano, en contra de la misma.

Interesante debate promovió el proyecto por el cual se establece que "la hora legal en toda la República es la hora del tiempo medio del meridiano Instituto Meteorológico Nacional de Montevideo, adelantada en 44 minutos 51 segundos".

Como antecedente, recordaremos que por ley del 26 de abril de 1920 se estableció que la hora oficial en todo el país sería la hora tiempo medio del mismo meridiano citado, atrasada de 15 minutos 9 segundos.

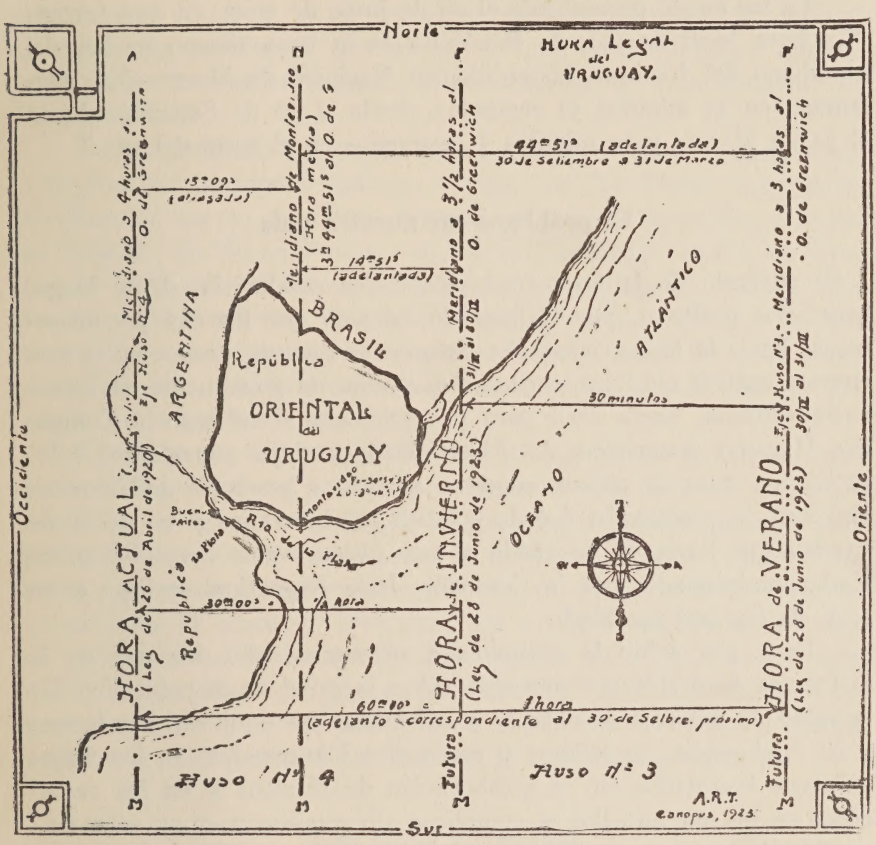
La opinión del director del Instituto Meteorológico Nacional, doctor Bazzano, fué adversa a la iniciativa del diputado García Morales.

"Cuando los territorios — expresó — son muy extendidos en el sentido de longitud, se adoptan 2, 3 o más usos, ejemplos: Brasil, que tiene como hora legal la de dos husos, al Oeste y centro la del huso 20 y al Este la del 21. Estados Unidos de Norteamérica, cuyo territorio está dividido en zonas que comprenden las de los husos correspondientes a los números 16, 17, 18, 19 y 20; Rusia, Australia, etc., tienen todas las horas que determinan sus husos. A ningún país se le ha ocurrido pasarse de un huso al otro, cambiar por una ley su posición geográfica".

Esta subordinación a los principios científicos, fué impugnada por el diputado Perotti, quien luego de indicar la nómina de instituciones técnicas, industriales y educacionales favorables a la modificación, expresó: "Me parece que frente a una unanimidad de opiniones de esta naturaleza que ponen de relieve la necesidad de volver a un régimen horario de ventaja, adelantando los relojes todavía

sobre la hora que nos regía antes de la sanción de la ley que motivó esta reforma, no podría de ninguna manera, tener gran valor esa preocupación científica que quiere someter a determinado sistema toda la vía del país".

Por su parte, el representante Buero expresó: "Con el régimen vigente, fuera de haber decretado un atraso, nosotros tenemos la



hora que geográficamente corresponde al meridiano que pasa por las provincias de Entre Ríos y Corrientes, de la República Argentina. No solamente nosotros nos hemos desplazado, pues, del meridiano que nos corresponde, sino, lo que es más grave, nos hemos desplazado hacia el Occidente, es decir, atrasando nuestro régimen legal de la hora. Esto no lo ha hecho ningún país y es de notar, como se puede ver también por la respectiva carta, que países como Chile han adoptado ,en su deseo de adelantar la hora, un meridiano que corresponde al huso número 20, que es nuestro propio huso. Quiere

decir que Chile, con un meridiano mucho más al Occidente que el nuestro, tiene también nuestra misma hora. Eso lo ha determinado en el deseo de compensar los inconvenientes que el régimen horario de los husos apareja en su aplicación estricta, abandonando el que le corresponde geográficamente y tomando el que conviene a sus intereses internos".

La ley quedó promulgada el 28 de junio de 1923, en esta forma: "La hora legal de toda la República es la hora tiempo medio, del meridiano del Instituto Meteorológico Nacional de Montevideo, adelantada en 44 minutos 51 segundos, desde el 30 de Setiembre hasta el 31 de Marzo, y 14 minutos 51 segundos en el resto del año."

El problema en nuestro país

El adelanto de la hora en la República produciría, desde luego, beneficios positivos, por tratarse de un país que marcha presurosamente hacia la industrialización. Solamente Buenos Aires emplea una enorme energía eléctrica, consumo que aumenta anualmente en forma extraordinaria. Basta decir para probarlo, que si en 1920 la Compañía Hispano Americana de Electricidad produjo 309.054.626 kilovatios, en 1924 la misma empresa alcanzó a producir 448.600.000. En 1925 la producción fué de 496.698.397 kilovatios y en 1926, de 534.002.530 Kwh. Si se añade a este último valor los 108.000.000 Kwh. suministrados por la Compañía Italo Argentina, se llega a un total de 642.002.534 Kwh.

Pero, por sobre la economía a obtenerse debe pensarse en la influencia favorable que ejercería sobre la salud de la población. De la salud de millares de obreros y oficinistas que emplean sus brazos y su inteligencia, en talleres y escritorios inadecuados, en los viejos galpones levantados sin la colaboración de técnicos y en los rascacielos en los que aquellos se complican sin conciencia en su afán desmedido de lucro, para ofrecer en lugar de habitaciones con luz y sol, verdaderos cajones, iluminados eternamente con lámparas y a los cuales llega el aire como una limosna.

La población del país

No obstante su antigüedad, consideremos la cifras del Tercer Censo Nacional, en la inteligencia de que el aumento de la población se ha manifestado proporcionalmente al número de habitantes de 1914 y conforme a coeficientes de crecimiento muy parecidos.

Población urbana: argentinos 2.515.093 y extranjeros 1.610.507 lo que forma un total de 4.565.600 habitantes.

Población rural: argentinos, 2.612.192 y extranjeros, 747.445, lo que da un total de 3.359.637.

Se deduce de estas cifras que más del 55 por ciento de los habitantes del país actúan en las ciudades y regulan su vida por la hora oficial. Los restantes, el 45 por ciento aproximadamente, la minoría, no usan más cronómetro que las indicaciones de la sombra y aprovechan la luz natural, trabajando, como expresa la frase corriente de "sol a sol".

De los 4.565.000 habitantes de los centros urbanos, encontramos: 1.575.814 en la capital federal; 137.413 en La Plata; 144.739 en Avellaneda; 44.143 en Bahía Blanca; 59.574 en Santa Fe; 222.592 en Rosario; 36.089 en Paraná; 20.107 en Concordia; 15.801 en Gualeguay y 28.681 en Corrientes para no citar sino los nucleos más fuertes situados al Este del meridiano de Córdoba y que son los que sienten las consecuencias del atraso de la hora local. En estas pocas ciudades viven en total 2.280.953 almas, esto es, más del 50 por ciento de la población urbana.

El adelanto de la hora, llevando el meridiano económico más al Este beneficiaría a ese 50 por ciento y sólo influiría negativamente en los centros urbanos de las provincias andinas, pero sin causar los efectos de un atraso sobre la hora local, que quedaría demasiado adelantada. Precisamente, por exceso de adelanto en realidad *se perdería de ganar* y Mendoza, por ejemplo, de los 42 minutos de avance sobre su hora verdadera tendría 25 o 30 minutos más, según el meridiano que se acepte, acerca de cuya elección me ocuparé más adelante, y ello puede llevar a este extremo: que la luz ganada en la ciudad andina por la tarde se necesitase al amanecer.

Las horas de trabajo

Resulta una tarea compleja la de determinar con justeza la duración de los distintos trabajos y las horas en que comienzan y terminan los mismos. Hay, sin embargo, algunas profesiones que permiten simplificar el cálculo, pues, en razón de la naturaleza de los servicios que cumplen, su actividad comienza después de las 8.

A continuación indicamos esas ocupaciones y el total de personas que comprenden, según el último censo:

Profesionales:	Letras y Ciencias	4.201
Id.	Sanitarios	7.716
Id.	Jurisprudencia	8.720
Id.	Cultos	2.084
Id.	Instrucción y Educación	36.422
Id.	Bellas Artes	7.686
Alumnos primarios		230.510
Empleados de Comercio		96.666
Id.	administrativos	53.000
Rentistas		13.732
Menores de un año		38.378
Id.	de cinco años	132.637

Existen, pues, en la población de la capital, estimada en 1.575.814, según el mismo censo, 624.413 personas que, se puede afirmar en forma categórica, inician sus actividades después de las 8.

Si se agrega que en un buen número de oficios las tareas dan principio a esa hora, es lógico admitir que las dos terceras partes de la población no trabaja hasta las 8. Téngase presente, que figuran incluídos en ese total los estudiantes universitarios, los periodistas, gráficos, conductores, agentes, artistas, etc., que trabajan de noche.

La tercera parte restante la constituyen los obreros, para quienes la tarea cuotidiana da comienzo a las 7, aun cuando hay muchos gremios que trabajan desde las 8. Los obreros de las fábricas, de las construcciones del puerto, etc., son los que forman ese total. En cuanto a la hora en que se terminan los trabajos, puede admitirse que ninguno de ellos finaliza antes de las 17.

Duración de luz solar en Buenos Aires

Para establecer la conveniencia que reportaría al país la adopción del meridiano *económico,* debemos establecer las curvas anuales de la salida y puesta del Sol, a fin de probar si el tiempo de luz natural permite la realización de las tareas conforme a las horas de trabajo que rijen en la actualidad.

Los almanaques corrientes de 1928 consignan para Buenos Aires las siguientes horas de salida y puesta del Sol:

1º de enero, 4.45 y 19.7; 15 de enero, 4.56 y 19.9; 1º de febrero, 5.14 y 19; 15 de febrero, 5.28 y 18.49; 1º de marzo, 5.42 y 18.30; 15 de marzo, 5.54 y 18.12; 1º de abril, 6.07 y 17.49; 15 de abril,

6.18 y 17.30; 1º de mayo, 6.31 y 17.11; 15 de mayo, 6.41 y 16.59; 1º de junio, 6.53 y 16.49; 15 de junio, 6.59 y 16.48; 1º de julio, 7.03 y 16.52; 15 de julio, 7 y 16.58; 1º de agosto, 6.50 y 17.11; 15 de agosto, 6.37 y 17.21; 1º de septiembre, 6.14 y 17.33; 15 de septiembre, 5.55 y 17.44; 1º de octubre, 5.32 y 17.55; 15 de octubre, 5.13 y 18.6; 1º de noviembre, 4.53 y 18.21; 15 de noviembre, 4.42 y 18.34; 1º de diciembre, 4.35 y 18.50; 15 de diciembre, 4.37 y 19.

Por lo tanto, el mínimo tiempo en que durante un día alumbra el Sol, admitiendo tales indicaciones, es de 9 horas 43 minutos. Si se tiene en cuenta que la generalidad de las personas trabajan menos de 8 horas diarias — prácticamente 7 horas 40 minutos — y disponen para el almuerzo de 1 a 2 horas, se llega a esta conclusión: *existe un mal aprovechamiento de la luz solar si es preciso recurrir en las fábricas y oficinas a la iluminación artificial.*

"Tener a nuestro alcance, como Aladino con su lámpara, un medio maravilloso y simple de economizar dinero en cifras millonarias, y no emplearlo; poder dar al intelectual, al empleado, al obrero, en las horas de libertad que siguen a la diaria faena de la mente o de la mano, en vez de las horas melancólicas y graves que expiran con el crepúsculo, horas de claridad, horas de sol, y no hacerlo; disponer ahora como "en el principio" del don divino de hacer la luz y del nuevo modo de detener al Sol en su carrera diurna para suspenderlo una hora más sobre nuestras cabezas, y dejarlo, en cambio, indiferentes, declinar temprano hacia el ocaso; ¿no es, todo eso, una forma culpable de desinteresarse por los problemas sociales?"

La pérdida de luz natural

He puesto en evidencia un desperdicio de luz natural; no se aprovecha por la mañana cuando el Sol la proporciona y se trabaja cuando el astro no alumbra, recurriéndose, entonces, a la iluminación artificial. El gráfico correspondiente, que representa el consumo de energía eléctrica en un día de invierno y en otro de verano, indica, en la zona rayada, cuánto se consume de más en una sola hora. A las 18, se gasta en un día de diciembre (hay luz solar) 60.000 KW. H. y en un día de julio 130.000, más del doble, lo que significa, evidentemente, un gasto improductivo.

Para dar una idea aproximada de la economía que determina un adelanto adecuado de la hora, bastaría decir que Francia ahorró 300.000.000 de francos en cinco años y 200.000 toneladas de carbón por año.

En Montevideo, con el atraso de 15 minutos impuesto por la adopción del uso horario, según el ingeniero Alvarez Cortés, se

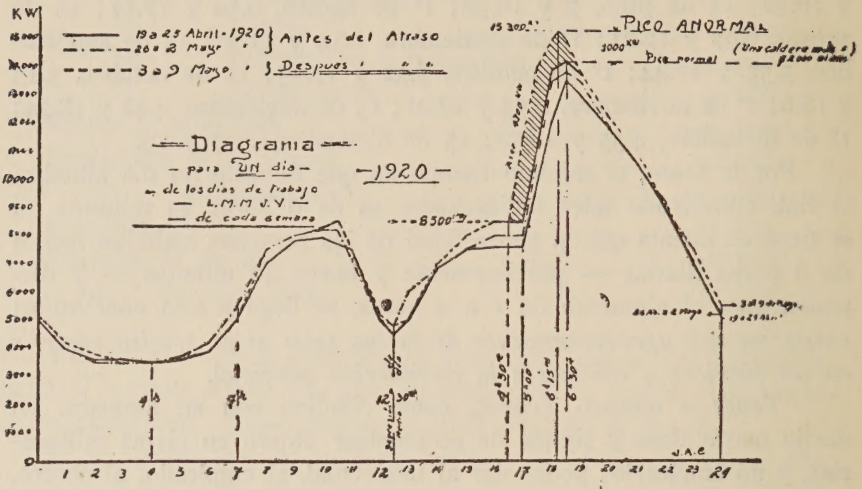


Diagrama del consumo eléctrico en las dos semanas que precedieron al atraso de la hora, en 1920, y de la semana siguiente. La parte rayada del gráfico indica claramente el aumento producido por concepto del atraso de la hora. En la construcción del diagrama se ha tenido en cuenta el aumento progresivo de estación.

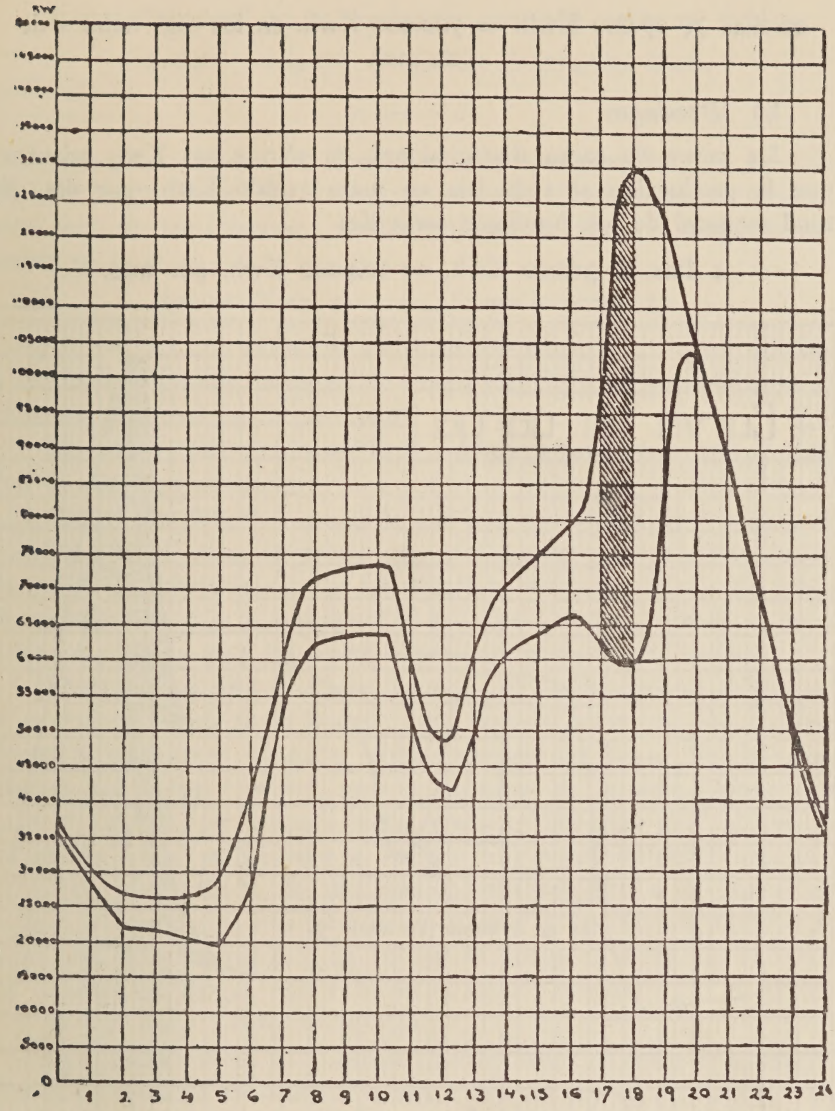
gastó en un año, sin ningún beneficio, la suma de 130.000 pesos uruguayos. El diagrama señala el aumento de consumo originado por la pérdida de un cuarto de hora de luz natural.

La economía en Buenos Aires

Bien que sostengo que el adelanto de la hora constituye un problema económico, no pienso en enormes ganancias. Más me seduce la influencia beneficiosa para la salud pública que el millón de KW. H. que podría ahorrarse mensualmente.

Debemos, empero, reconocer que muy contadas veces puede lograrse un beneficio sin pagarlo, y este es el caso excepcional en que se obtiene con ganancias. Cualquier economía, sea ella insignificante, representa un verdadero regalo, añadido al muy apreciado del mejoramiento de las condiciones de vida.

Un adelanto del reloj en media hora, influye en la producción de la corriente eléctrica de la Compañía Hispano Americana de Electricidad, en la forma siguiente:



La línea inferior corresponde al consumo de energía en Buenos Aires, en un día de verano, y la superior en uno de invierno

I) Consumo de luz durante la tarde

a) *Días hábiles.*

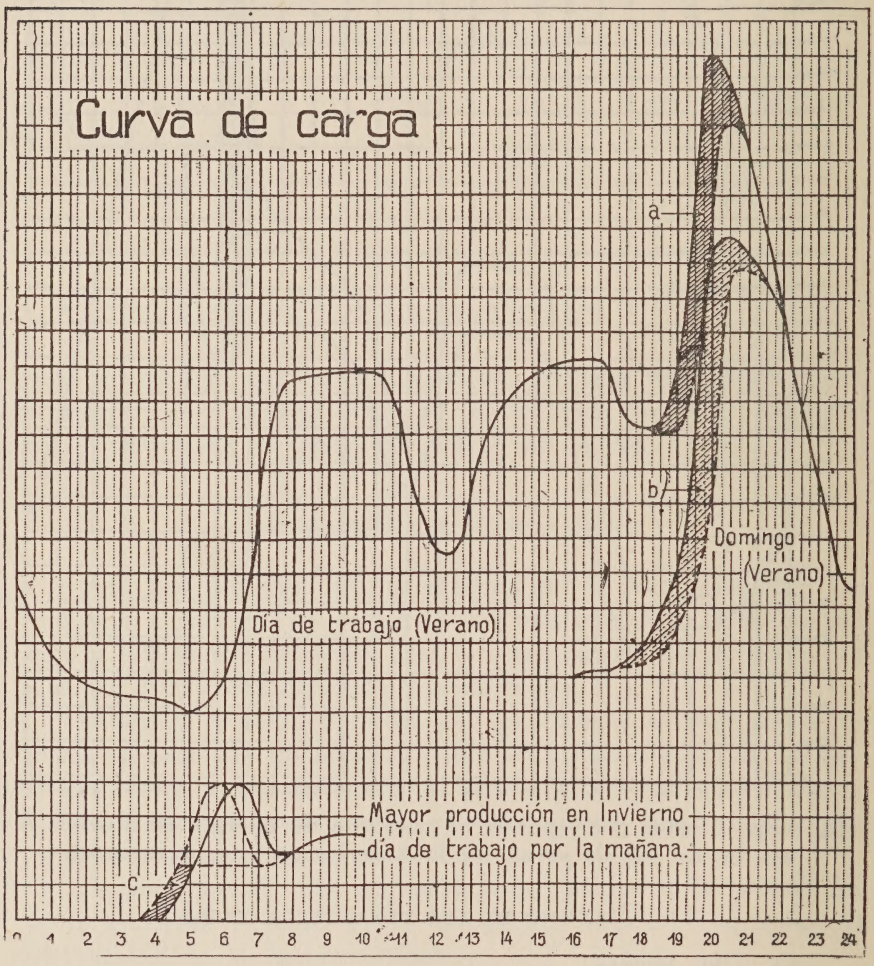
Basándonos en la carga término medio del año 1927, la punta del día disminuiría en 10.000 Kw., mientras que la producción total bajaría en 27.000 Kwh. por día, esto es:

26 días × 27.000 Kwh. = 702.000 Kwh. en los días hábiles de un mes.

b) *Domingos.*

La punta de carga diaria bajará en sólo 4.000 Kw., mientras que la producción se reduciría en unos 31.000 Kwh. por día. El total mensual de los domingos sería de:

4 días × 31.000 Kwh. = 124.000 Kwh. por mes.



En cuanto al aumento del consumo de luz en la mañana, resultaría insignificante, y lo apreciamos en unos 52.000 Kwh. mensuales.

La pérdida total en la producción mensual, sería en Kwh.:

702.000 + 124.000 — 52.000 = 774.000 Kwh.

Agregando un 20 % a estas cifras, correspondiente a la producción de la Compañía Italo-Argentina de Electricidad, la producción total de las Empresas de Electricidad de Buenos Aires, disminuiría en

930.000 Kwh. por mes, lo que representa:

1.64 % de la producción

y en 12.000 Kw. de la carga de punta, debido a la influencia en el adelanto del reloj en media hora.

La producción citada equivale aproximadamente a 100 toneladas de carbón mensuales.

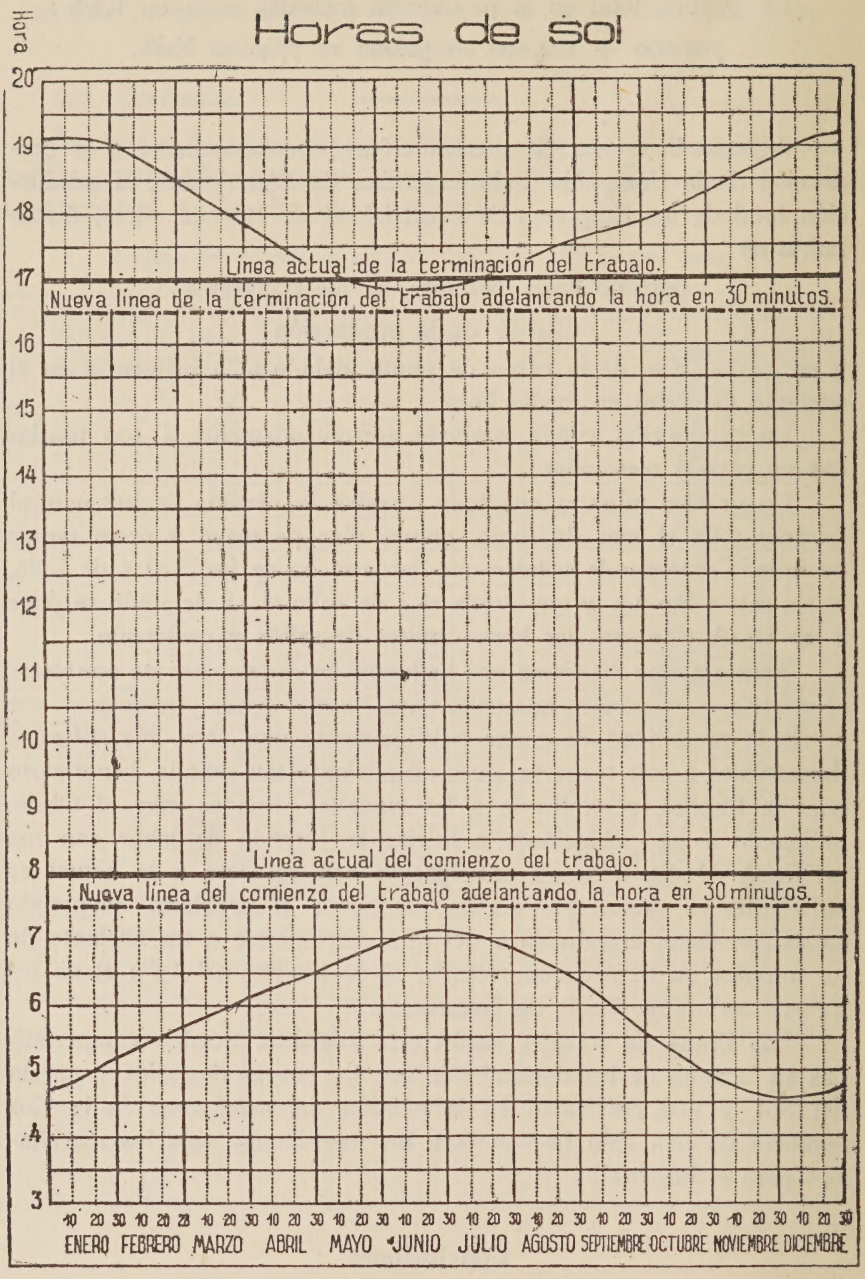
Un gráfico muestra con toda claridad la pérdida de luz natural durante todo el mes de junio, quince días de mayo y otros tantos de julio. Corresponde señalar que desde el 29 de junio al 5 de julio, el sol sale a las 7.3, y que desde el 4 de julio al 18 de junio se pone a las 16.48. Son esas las horas límites de salida y ocultación.

Frente a este diagrama nos hallamos en condiciones de establecer el meridiano económico adecuado para Buenos Aires y asimismo, nos revela la posibilidad de ganar próximamente una hora. No debemos ilusionarnos a este respecto, pues un adelanto tan grande, beneficioso para la Capital, perjudicaría a las ciudades situadas muy al Oeste, obligando a las poblaciones a iniciar la jornada de labor con luz artificial. Media hora de anticipación con respecto a la actual es suficiente, es decir, que podría resolverse el problema adoptando como meridiano económico aquel que corresponde a un adelanto de 30 minutos en tiempo con relación al de los 60° 01' 13": el de los 52° 31' 13" long. Oeste de Greenwich.

Las líneas de trabajo, según este adelanto, quedan comprendidas en la zona de luz determinada por las curvas de salida y puesta del Sol, y nos reafirman en la opinión del astrónomo Ball: "los hombres no han sido hechos para los meridianos, sino los meridianos para el hombre".

Conclusiones

La situación internacional, en lo que respecta a los usos horarios, no varía en nada con la modificación propuesta. A los efec-



tos de los fines científicos y de la navegación, la Argentina conservaría su huso correspondiente. El adelanto horario, que podría im-

ponerse únicamente en los meses de mayo, junio y julio, representa una medida de carácter social. No cabe duda que planteamos una cuestión interesantísima y que tendrá aquí, como en todas partes, sostenedores y adversarios. Pero, apresurémonos a expresar que los opositores de los países donde el adelanto de la hora se ha impuesto, no han llegado nunca a impugnar seriamente la medida. Se constituyen en defensores de la ciencia, que no necesita defensores, ya que las verdades inmutables de la naturaleza se cumplirán siempre con sujeción a las leyes de la mecánica celeste, y la Tierra no cambiará, al modificarse la hora civil, su marcha milenaria al través de los espacios cósmicos, misteriosos e insondable.

Aprovechemos sabiamente estas horas doradas, imitando la vida del campesino en contacto íntimo con la naturaleza y devoto fiel del Dios Sol — fuente de toda su riqueza, de su salud y su alegría — que pone su beso de luz en la mesa familiar, marca la jornada de trabajo, madura las mieses, vigoriza el cuerpo, inunda de frescura el espíritu y canta en el corazón una inefable canción de juventud.

---

(1) Deliberadamente consideramos nuestro sistema horario anterior el 30 de Abril de 1920, a fin de facilitar la comprensión del ejemplo, pues es corriente considerar que nuestro hora es la del meridiano de Córdoba. Hay en esto un error. En la noche del 30 de Abril de 1920, a las 12 p. m., los relojes fueron adelantados de 16 minutos 48 segundos y dos décimos de segundo. Expresa el decreto respectivo: "Dada la situación geográfica de la república, corresponde la adopción de la hora del uso horario comprendido entre los meridianos 57° 30' y 67° 30' al Oeste de Greenwich, o sea la que está cuatro horas en atraso con respecto a la del meridiano origen internacional, de Greenwih, y que está 0 h. 16 m. 48 s. 2/10 adelantada con respecto a la actual de Córdoba".

Este valor horario corresponde en longitud a 4° 10' 3", valor que restado a la longitud de Córdoba (64° 11' 16") da el de 60° 01' 13", que es el del meridiano que rige en verdad nuestro sistema horario. Aproximadamente pasa este meridnano por Chivilcoy y Ramallo. Con respecto a este meridiano — de nuestro hora oficial — cuando en él se marcan las 12, son en Buenos Aires las 12 h. 6 m. 38 s. 6/10 y en Mendoza las 11 h. 24 m. 49 s. 2/10.

ORIGEN Y EVOLUCION DEL TELEFONO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

POR EL TENIENTE DE NAVÍO NICOLÁS BARBARÁ

Antes de empezar, debemos advertir que trataremos este asunto a grandes rasgos, con las omisiones o equívocos involuntarios, siempre posibles en reseñas de esta índole. Hecha esta advertencia entramos en materia señalando los principales jalones del desenvolvimiento del teléfono en nuestro país.

En las postrimerías del año 1880, el señor Donquier du Doncel, representante de la "Societé du Pantelephone de Locht", de capital Suizo, establece por primera vez en la República Argentina (Ciudad de Buenos Aires) un servicio telefónico, con sede en un pequeño local, anexo a la imprenta "La Minerva" calle Florida 24 (hoy 128); la que se inicia con 20 abonados, siendo los primeros: Nº 1 "La Sociedad Rural Argentina", Nº 2 William Prats, Nº 3 Ayniar I. Marti, Nº 4 "Club del Progreso", y otros.

A principios de 1881 esta Compañía con el ingreso de algunos capitales argentinos se transforma en la "Sociedad Nacional del Panteléfono" haciéndose cargo de la dirección el señor Adolfo Fels.

Posteriormente, y casi al mismo tiempo, se instalan en Buenos Aires dos compañías más, la empresa "Gower Bell" representada por el Capitán Benjamín D. Manton con oficinas en el Hotel Europa, calle 25 de Mayo y Cangallo, y la "Continental de Teléfonos Bell Perfeccionado" representada por el señor Mateo Forrester con sede en la calle Maipú entre Cangallo y Cuyo, (actual Sarmiento).

Las tres obtienen simultáneamente concesión por Decreto del Superior Gobierno Nacional de fecha 2 de Marzo de 1881.

La primera línea directa en Buenos Aires, la instala la "Gower Bell" entre la calle San Martín 577 (domicilio del General Julio A. Roca, Presidente de la Nación) y la casa de Gobierno. Posteriormente se instalaron otras con resultados satisfactorios.

El 16 de Diciembre del año 1882, con la fusión de la "Sociedad

Nacional del Panteléfono" y la "Empresa Telefónica Bell Perfeccionado" se forma la "Compañía Unión Telefónica", con un capital inicial de £ 200.000, formado por 40.000 acciones de 5 £ cada una; pero recién el 10 de Mayo de 1883 son aprobados sus estatutos, y el Gobierno Nacional la reconoce como persona jurídica Argentina.

En 1886 la "Compañía Unión úelefónica" adquiere a la "Empresa Gower Bell" y de esta nueva fusión surge la actual "Compañía Unión Telefónica del Río de la Plata Limitada."

La nueva Compañía utiliza los conmutadores ya en uso, tipo de pared, sistema Suizo, de varillas y clavijas metálicas con indicadores, trasladándoles a la calle San Martín N° 24 donde instaló la Central y Administración, preocupándose de inmediato en mejorar la capacidad de los mismos hasta 100 líneas, pues los anteriores sólo eran para 10, 25 y 50 líneas.

A fines del mismo año y a raíz de un aumento en las tarifas un grupo de abonados disconformes, inicia una propaganda que dá por resultado la creación al año siguiente, de una empresa competidora, la "Sociedad Cooperativa Telefónica" con capital reunido en cooperativa por sus propios abonados. Esta Compañía que se inicia con 300 abonados, el año 1927 se convierte en la actual "Compañía Telefónica Argentina" contando con 5.500 abonados aproximadamente.

Volviendo a nuestra "Unión Telefónica", (nombre abreviado con que se la denomina más generalmente desde entonces hasta la actualidad), haremos notar que ya desde 1883 había instaladas en Buenos Aires varias oficinas o Centros Telefónicos con el nombre del barrio en que funcionaban: Once, Constitución, Boca, Lorea, Catalinas, Barracas, Flores, Cinco Esquinas, Corrales, y C. América, las que en el primer momento no tenían abonados y se destinaban para servicio exclusivo del público, utilizando un sistema de "despachos" o mensajes telefónicos que poco a poco quedaron en desuso.

Lo que determinó el aumento rápido de abonados en la "Unión Telefónica", fué el empleo de mejores aparatos, de transmisión y percepción más nítida, pues, mientras que los abonados aportados por las otras compañías venían usando aparatos con transmisor a discos y barras de carbón que producían la llamada por medio de tres elementos Leclanché, (aparatos que tenían el serio inconveniente de la fácil rotura de los carbones, por el menor golpe), la Unión Telefónica los cambiaba por los "Bell Perfeccionados" N° 2 y 3, con llamada magnética.

Las primeras líneas interurbanas se establecieron entre la Ca-

pital y San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, Ramos Mejía, Morón, Locas, Adrogué y Quilmes, que fueron prolongadas luego hasta La Plata.

En 1888 se liga con un troncal la Bolsa de Comercio de Buenos Aires con la oficina telefónica de Chascomús, luego en 1889 se instala otra a San Vicente, en 1895 se une Buenos Aires con Luján, Chivilcoy y Alberti, etc., pero ya en 1885 se habían instalado oficinas en la Provincia, siendo Bahía Blanca una de las primeras que se establecen en pleno interior de la República.

Pocos años después, en 1899, dado el crecimiento de la red aérea en la Capital, la Compañía inicia la transformcaión de ésta, en cables subterráneos, siendo el primer tramo construído, el que unía P. Colón con Avenida; otra que representa un gran paso hacia el perfeccionamiento de sus instalaciones. En este mismo orden de ideas recordaremos que en 1906 se inaugura en Buenos Aires la primera oficina a B. Central (Libertad). Luego en 1913 se instala equipo automático en Córdoba, poco tiempo después en Rosario y en el año 1923 funcionan simultáneamente las 4 primeras oficinas automáticas en la Capital (Barracas, Corrales, Plaza y Retiro).

Sería muy extenso historiar los distintos pasos en la transformación de los primeros teléfonos y equipos telefónicos en el país desde el simple aparato de Locht que era una pequeña cajita donde se producía la llamada a timbre, hasta el portentoso actual sistema automático con sus maravillosas combinaciones unidas por toneladas de cobre en extensas trayectorias bajo el suelo de nuestras ciudades, o cruzando nuestras pampas, para unir en el común esfuerzo de progreso a todos los hombres que habitan el suelo Argentino.

Para dar una idea de la magnitud del esfuerzo, sirvan las cifras que siguen, donde encontrará el lector un reflejo de la vida de esta Compañía:

COMPAÑIA UNION TELEFONICA DEL RIO DE LA PLATA

Años (1)	Habitantes zonas telefónicas (2)	Líneas de abonados (3)	Proporción de habitantes por línea de abonados	OBSERVACIONES
1881.....	289.925	280	1035.4	Capital Federal únicamente.
1882.....	315.764	665	474.8	,, ,, ,,
1883.....	340.375	975	349.1	,, ,, ,,
1884.....	365.302	1550	235.7	,, ,, ,,
1885.....	384.492	2115	181.8	,, ,, ,,
1886.....	400.591	2600	154.1	,, ,, ,,
1887.....	757.745	3460	219.0	Capital y Provincia de Santa Fe.
1888.....	785.025	3684	213.1	,, ,, ,, ,,
1889.....	864.355	4697	184.0	,, ,, ,, ,,
1890.....	1.709.075	5723	298.6	Se incorporó la Prov. de Bs. Aires.
1891.....	1.732.082	4791	361.5	,, ,, ,, ,,
1292.....	1.781.058	4477	397.8	,, ,, ,, ,,
1893.....	1.850.658	4716	392.4	,, ,, ,, ,,
1894.....	1.907.401	5194	367.2	,, ,, ,, ,,
1895.....	2.000.499	5510	36531	,, ,, ,, ,,
1896.....	2.133.978	5996	353.9	,, ,, ,, ,,
1897.....	2.238.087	6742	332.0	,, ,, ,, ,,
1898.....	3.332.404	7170	325.3	,, ,, ,, ,,
1899.....	2.432.954	8300	293.1	,, ,, ,, ,,
1900.....	2.532.633	9387	269.8	,, ,, ,, ,,
1901.....	2.626.550	10293	255.2	,, ,, ,, ,,
1902.....	2.714.008	9797	277.0	,, ,, ,, ,,
1903.....	2.799.212	10607	263.9	,, ,, ,, ,,
1904.....	3.452.668	12141	284.4	Se incorporó Córdoba.
1905.....	3.609.983	15417	234.2	,, ,, ,,
1906.....	3.786.757	18175	208.3	,, ,, ,,
1907.....	3.950.991	19911	198.4	,, ,, ,,
1908.....	4.142.536	22560	183.6	,, ,, ,,
1909.....	4.318.387	26303	164.2	,, ,, ,,
1810.....	4.627.624	29762	155.5	,, ,, ,,
1011.....	4.802.671	34292	140.1	,, ,, ,,
1912.....	5.001.283	39403	126.9	,, ,, ,,
1913.....	5.122.056	43970	116.5	,, ,, ,,
1914.....	5.285.383	43765	120.8	,, ,, ,,
1915.....	5.379.831	46498	115.7	,, ,, ,,
1916.....	5.475.881	49774	110.0	,, ,, ,,
1917.....	5.575.944	53973	103.3	,, ,, ,,
1918.....	5.638.791	60249	93.6	,, ,, ,,
1919.....	5.725.569	65825	87.0	,, ,, ,,
1920.....	5.785.629	69558	83.2	,, ,, ,,
1921.....	5.903.788	81856	72.1	,, ,, ,,
1922.....	6.015.719	84390	71.3	,, ,, ,,
1923.....	6.294.803	97507	64.6	,, ,, ,,
1924.....	6.618.771	112842	58.7	Se incorporó San Juan.
1025.....	6.733.249	121847	55.3	,, ,, ,, ,,
1926.....	7.082.877	136143	52.0	,, ,, ,, ,,
1927.....	7.282.231	154582	47.1	,, ,, ,, ,,
1928.....	7.572.234	169773	44.6	,, ,, ,, ,,

(1) Se consignan datos 1881 a 1886 de las compañías tributarias de la Unión Telefónica.

(2) La columna "Habitantes" comprende únicamente a las zonas donde hay redes de la Unión Telefónica.

(3) No incluye a los aparatos internos que actualmente son 25.000 aproximadamente.

NUMERO DE APARATOS FUNCIONANDO POR DISTRITOS AL 31 DICIEMBRE 1928

SISTEMA	Capital y suburbios	Provincia de Bs. Aires	Provincia de Córdoba	Provincia de Santa Fé	Rosario	La Plata	Bahía Blanca	Provincia de S. Juan	Gran Total
Magneto.....	7691	18427	2999	316	2011	614	3285	236	35579
B. Central.....	46817	860	664	—	—	5416	4207	700	58664
Automaticas.....	55771	—	4976	3170	11013	—	—	—	75530
Total.....	110279	19287	8639	4086	13024	6030	7492	936	169773

Estas cifras son paralelas proporcionalmente a los aumentos de: Capital invertido, personal empleado y abonados, desde el año 1886 en que esta Empresa (Compañía Unión Telefónica del Río de la Plata), se consolida con un capital de £ 500.000, un par de cientos de empleados, y aproximadamente unos 3.000 abonados; mientras que actualmente gira con £ 7.000.000 ($ m/n 80.181.818.18), tiene más de 10.000 empleados y cuenta con 170.000 abonados aproximadamente, ligando en este relativamente corto intervalo de tiempo centros de población y comercio tan lejanos e importantes como Rosario, que habla con la Capital Federal desde 1909, Córdoba y Bahía Blanca desde 1925, fecha esta última en que éstas pueden comunicarse a su vez entre sí, al haberse agregado a sus líneas los "Repeaters" que nosotros conocemos con el nombre de "amplificadores" o simplemente válvulas.

Antes de concluir y a simple título de curiosidad solo para dar una idea de la magnitud de las redes de la Unión Telefónica, diremos que, prolongándolas unidas como un solo hilo, podríase dar 28 vueltas a la Tierra por sobre el Ecuador, o si Vds. lo prefieren, tender tres hilos a la Luna para comunicarnos con los selenitas.

El valor del servicio prestado por la Unión Telefónica aumentó enormemente con la inauguración del servicio internacional con Uruguay, Chile y España. Antes del fin del año en curso se espera extender este servicio a otros países europeos y, dentro de los primeros meses del año 1930, ampliarlo para incluir todos los teléfonos de los Estados Unidos, Canadá, Cuba y México. Los abonados de esta compañía estarán conectados a aproximamente el 85 por 100 de los teléfonos mundiales.

Con las líneas que anteceden, creemos, estimado lector, haber cumplido el propósito de dar una somera idea del desarrollo del telófono en nuestro país, cuya historia y detalles exigirían un grueso volumen.

ESTADISTICA

En todos los centros de actividades financieras y comerciales se escucha la queja, justa, por la falta de datos estadísticos a que se ven condenados, dada la interrupción de publicidad de las cifras del comercio de exportación, en primer término, y de los demás antecedentes numéricos que hacen indispensable a los servicios de esa índole, para la buena marcha de las operaciones.

La estadística constituye el verdadero instrumento de rumbo y no es posible prescindir de las enseñanzas que de ella emergen, sin que se corra el riesgo de equivocar, por completo, la ruta.

Las actividades del alto comercio y del mundo de las finanzas se resienten, lógicamente, cuando se carece de un servicio bueno y normal de estadística, y es esto lo que, muy lamentablemente, acontece entre nosotros ahora.

No pueden existir razones poderosas en forma insalvables, para que no se reanude pronto la publicación de las estadísticas por cuya falta clama el comercio, ya que el desconcierto que se produce es superior a todo otro motivo a que se supedite el asunto.

La estadística de exportación, de importaciones, de valores, etc., no puede faltar nunca de la mesa de labor del hombre de negocios, y es esto tan exacto que no necesita exaltarse.

Es de desear que en breve se ponga término a esta situación y aparezcan de nuevo los datos estadísticos.

"La Razón", 5 Abril de 1929.

ESTADISTICA ARGENTINA, carece de propósitos comerciales. Es distribuída gratuitamente. Su única finalidad es la de propender a un mejor conocimiento de nuestro país.

Población de las Provincias y Territorios federales que forman la Nación Argentina.

DATOS Y CIFRAS DE DIVERSOS CENSOS (1)

	Según el llamado censo de 1797 y que cita Azara y cálculos de Martín de Moussy	Cifras calculadas por Brakenridge 1819	Cifras calculadas por Woodbine Parish 1836-37	Censo de 1857	Según cálculos de Martín de Moussy 1869	Censo de 1869	Censo de 1895	Censo de 1914	
Bs. Aires. Ciudad....	40.000	105.000 a 120.000	180.000 a 200.000	?	330.000	187.346	653.854	1.576.597	Buenos Aires, Ciudad y M. García
Bs. Aires. Provincia..	32.168					307.761	921.168	2.066.165	Bs. Aires, Provincia
Santa Fe.....	11.292	?	15.000 a 20.000	41.261	43.000	89.117	397.188	899.640	Santa Fe
Entre Ríos.....	11.600	?	30.000 a 30.000	79.282	82.000	134.271	292.019	425.373	Entre Ríos
Corrientes.....	9.228	?	35.000 a 40.009	85.447	86.000	129.023	239.618	347.055	Corrientes
Córdoba		75.000 a 75.000	80.000 a 85.000	137.079	140.000	210.508	351.223	735.472	Córdoba
San Luis.....		16 000 a 16.040	20.000 a 25.000	37.602	38.000	53.294	81.450	116.266	San Luis
Santiago del Estero..		45.000 a 60.000	45.000 a 50.000	77.575	80.000	132.898	161.502	261.678	Santiago del Estero
Tucumán.....		45.000 a 45.000	40.000 a 45.000	84.044	85.000	108.953	215.742	332.933	Tucumán
Mendoza.....		38.000 a 38.000	35.000 a 40.000	47.478	49.000	65.413	116.136	277.535	Mendoza
San Juan.....	163.000	34.000 a 34.000	22.000 a 25.000	?	50.000	60.319	84.251	119.252	San Juan
La Rioja.....		20.000 a 20.000	18.000 a 20.000	?	34.000	48.746	69.502	79.754	La Rioja
Catamarca.....		36.000 a 40.000	30.000 a 35.090	?	60.000	79.962	90.161	100.391	Catamarca
Salta.....		50.000 a 50.000	50.000 a 60.009	?	70.000	88.933	118.015	140.927	Salta
Jujuy.....		25.000 a 25.000			33.000	40.379	49.713	76.631	Jujuy
Chaco.....	—	—	—			45.291	10.422	46.274	Chaco
Formosa.....	—	—	—			—	4.289	19.281	Formosa
Los Andes....	—	—	—			—	—	2.487	Los Andes
Misiones.....	43.340	—	—			3.000	33.163	53.563	Misiones
Neuquén.....	—	—	—				14.517	28.866	Neuquén
Chubut.....	—	—	—				3.748	23.065	Chubut
La Pampa.....	—	—	—			45.000	25.914	101.338	La Pampa
Río Negro.....	—	—	—				9.241	42.242	Río Negro
Santa Cruz.....	—	—	—				1.958	9.048	Santa Cruz
Tierra del Fuego.....	—	—	—				477	2.504	Tierra del Fuego
	310.628	489.000 a 523.000	600.000 a 675.000		1.180.000	1.830.214	3.954.911	7.885.237	
		Indios 175.000			Indios	Indios calculados en el censo	Indios no censurados	Indios	
					30.000	93.138	30.000	20.000	

(a) Misiones orientales y occidentales.

(1) De "Como se formó el país argentino", de J. M. de Eizaguirre.

LA POBLACION DE LA REPUBLICA ARGENTINA POR PROVINCIAS Y TERRITORIOS CALCULADA AL 31 DE DICIEMBRE DE 1927

Capital Federal	2.030.765
Buenos Aires	2.898.640
Santa Fe	1.251.476
Entre Ríos	568.905
Corrientes	421.480
Córdoba	1.001.742
Tucumán	471.879
Santiago del Estero	360.568
San Luis	154.471
Mendoza	396.907
San Juan	161.592
La Rioja	94.794
Catamarca	121.369
Salta	166.153
Jujuy	89.988
	10.136.788
Territorios Nacionales	510.076
Totales	10.646.814

AL 31 DE DICIEMBRE DE 1928 (1)

Provincias y Territorios	Cálculo al 31 de Diciembre 1928	Densidad en 1928 Hab. por Km.²
Capital Federal	2.078.733	—
PROVINCIAS:	8.314.637	5,2
Buenos Aires	2.972.177	9,7
Santa Fe	1.285.562	9,5
Córdoba	1.029.836	6,1
Entre Ríos	582.314	7,4
Corrientes	428.836	4,8
Tucumán	427.906	18,7
Mendoza	409.878	2,8
Santiago del Estero	370.444	2,7
Salta	170.835	1,4
San Juan	166.651	1,9
San Luis	158.681	2,1
Catamarca	123.386	1,6
La Rioja	96.292	1,1
Jujuy	91.839	2,1
TERRITORIOS:	528.665	0,4
La Pampa	174.425	1,2
Misiones	85.153	2,8
Chaco	79.071	0,8
Río Negro	53.722	0,3
Chubut	42.561	0,2
Neuquén	40.046	0,4
Formosa	26.265	0,3
Santa Cruz	21.345	0,09
Los Andes	3.272	0,04
Tierra del Fuego	2.805	0,1
Total	10.922.035	3,9
Población autóctona	23.896	

(1) "Revista de Economía Argentina".

POBLACION

Años	Población	Aumento
1864	1.530.954	—
1865	1.587.101	56.137
1866	1.645.436	58.335
1867	1.706.159	60.723
1868	1.769.379	63.220
1869	1.836.490	67.111
1870	1.882.615	46.125
1871 (1) ..	1.936.569	53.954
1872	1.989.880	53.321
1873	2.045.028	55.148
1874	2.102.284	57.256
1875	2.161.639	59.355
1876	2.223.189	65.550
1877	2.287.005	63.816
1878	2.353.194	66.189
1879	2.421.827	68.633
1880	2.492.866	71.039
1881	2.565.040	72.174
1882	2.639.573	74.533
1883	2.716.836	77.263
1884	2.797.042	80.206
1885	2.880.111	83.069
1886	2.966.260	86.149
1887	2.056.835	90.575
1888	3.158.914	102.079
1889	3.265.577	106.663
1890	3.377.780	112.203
1891	3.490.417	112.637
1892	3.607.103	116.686
1893	3.729.105	112.002
1894	3.856.728	127.623
1895	3.956.060	99.332
1896	4.071.438	115.378
1897	4.233.907	162.469
1898	4.357.803	123.896
1899	4.477.897	120.094
1900	4.607.341	129.444
1901	4.740.753	133.417
1902	4.871.792	131.034
1903	4.976.137	104.345
1904	5.103.602	127.465
1905	5.289.948	186.346
1906	5.524.017	234.069
1907	5.821.846	279.829
1908	6.046.500	224.654
1909	6.331.417	284.971
1910	6.586.022	254.605
1911	6.913.340	327.318
1912	7.147.361	234.021
1913	7.147.354	334.973
1914 (2) ...	7.948.609	466.275
1915	8.042.486	93.877
1916	8.141.601	99.115
1917	8.257.161	115.560
1918	8.374.072	116.911
1919	8.510.030	135.958
1920	8.696.389	186.359
1921	8.913.824	217.435
1922	9.190.923	277.099
1923	9.532.119	341.268
1924	9.826.388	224.197
1925	10.079.876	253.488
1926	10.350.705	270.829
1927	10.646.814	296.109
1928 (3) ...	10.904.022	257.208

(1) Epidemia de fiebre amarilla.
(2) Comienzo de la guerra europea.
(3) Cifras provisionales.

INMIGRACION Y EMIGRACION A PARTIR DE 1857

Años	Inmigrantes	Emigrantes		Saldos
1857	4.951	—	Más	4.951
1858	4.658	—	„	4.658
1859	4.735	—	„	4.735
1860	5.656	—	„	5.656
1861	6.301	—	„	6.301
1862	6.716	—	„	6.716
1863	10.408	—	„	10.408
1864	11.682	—	„	11.682
1865	11.767	—	„	11.767
1866	13.696	—	„	13.696
1867	17.046	—	„	17.046
1868	29.234	—	„	29.234
1869	37.934	—	„	37.934
1870	39.967	—	„	39.967
1871 (1)	20.933	10.686	„	10.247
1872	37.038	9.153	„	27.884
1873	76.332	18.236	„	58.096
1874	68.277	21.340	„	46.937
1875	42.036	25.578	„	16.458
1876	30.965	13.487	„	17.478
1877	36.325	18.350	„	17.975
1878	42.958	14.860	„	28.098
1879	55.155	23.696	„	31.459
1880	41.651	20.377	„	21.274
1881	47.484	22.374	„	25.110
1882	51.503	8.720	„	42.783
1883	63.243	9.510	„	53.733
1884	77.805	14.444	„	63.361
1885	108.722	14.585	„	94.137
1886	93.116	13.907	„	79.209
1887	120.842	13.630	„	107.212
1888	155.632	16.842	„	138.790
1889	260.909	40.640	„	220.260
1890	110.594	80.215	„	30.375
1891	52.096	81.932	Menos	29.835

(1) Epidemia de fiebre amarilla.

INMIGRACION Y EMIGRACION A PARTIR DE 1857

(Conclusión).

Años	Inmigrantes	Emigrantes		Saldos
1982	73.294	43.853	Más	29.441
1893	84.420	48.794	„	35.626
1894	80.671	41.399	„	39.272
1895	80.989	36.820	„	44.169
1896	135.205	45.921	„	89.284
1897	105.143	57.457	„	47.686
1898	95.190	53.536	„	41.654
1899	111.083	62.241	„	48.842
1900	105.902	55.417	„	50.485
1901	125.951	80.251	„	45.700
1902	96.080	79.427	„	16.653
1903	112.671	74.776	„	37.895
1904	161.078	66.597	„	94.481
1905	221.622	82.772	„	138.850
1906	302.249	103.852	„	198.397
1907	257.924	138.063	„	119.861
1908	303.112	127.032	„	176.080
1909	278.148	137.508	„	140.640
1910	345.275	136.405	„	208.870
1911	281.622	172.041	„	109.581
1912	379.117	172.996	„	206.121
1913	364.878	219.519	„	145.359
1914	182.672	243.701	Menos	61.029
1915	83.019	148.425	„	65.406
1916	75.381	122.328	„	46.947
1917	51.665	83.996	„	32.331
1918	50.662	59.908	„	9.246
1919	69.879	67.710	Más	2.169
1920	115.302	80.268	„	35.034
1921	122.367	62.900	„	59.467
1922	161.009	72.759	„	88.250
1923	232.501	76.520	„	153.981
1924	191.169	75.562	„	115.067
1925	209.873	131.668	„	78.205
1926	337.710	247.248	„	90.462
1927	388.865	276.989	„	111.878
1928	374.764	288.582	„	86.182

COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO DESDE 1864

Datos de la Dirección General de Estadística de la Nación.

Años	Población al 31 de Diciembre	Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio comercial $ oro	Saldo del balance comercial. Más +, a favor. Menos —, en contra del país $ oro	Por cabeza de habitantes Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio $ oro
1864.....	1.530.954	23.143.244	22.367.312	45.510.552	— 775.928	15.1	14.6	29.7
1865.....	1.587.101	30.284.305	26.126.440	56.410.745	— 4.157.865	19.1	16.4	35.5
1866.....	1.645.436	37.407.495	26.740.772	64.142.267	— 10.660.723	22.7	16.2	38.9
1867.....	1.706.159	38.792.199	33.196.115	71.988.314	— 5.596.084	22.7	19.4	42.1
1868.....	1.769.379	42.412.540	29.709.711	72.122.251	— 12.702.829	23.9	16.8	46.7
1869.....	1.836.490	41.195.703	32.449.188	73.644.891	— 8.746.515	22.5	17.6	40.1
1870.....	1.882.615	49.124.613	30.223.084	79.347.697	— 18.901.529	26.1	16.0	42.1
1871.....	1.936.569	45.629.166	26.996.801	72.625.967	— 18.632.365	23.5	14.0	37.5
1872.....	1.989.880	61.585.781	47.267.965	108.853.746	— 14.317.816	30.9	23.8	54.7
1873.....	2.045.028	73.434.038	47.398.291	120.832.329	— 26.035.747	35.9	23.1	59.0
1874.....	2.102.284	57.826.549	44.541.536	102.368.085	— 13.285.013	27.5	21.1	48.6
1875.....	2.161.639	57.624.481	52.009.113	109.633.594	— 5.615.368	26.6	24.1	50.7
1876.....	2.223.189	36.070.023	48.090.713	84.160.736	+ 12.020.690	16.2	21.6	37.8
1877.....	2.287.005	40.443.424	44.769.944	85.213.368	+ 4.326.520	17.7	19.5	37.2
1878.....	2.353.194	43.759.125	37.523.771	81.282.896	— 6.235.354	18.6	15.9	34.5
1879.....	2.421.827	46.363.593	49.357.558	95.721.151	+ 2.993.965	19.1	20.3	39.4
1880.....	2.492.866	45.535.880	58.380.787	103.916.667	+ 12.844.907	18.2	23.4	41.6
1881.....	2.565.040	55.705.927	57.938.272	113.644.199	+ 2.232.345	21.7	22.6	44.3
1882.....	2.639.573	61.246.045	60.388.939	121.634.984	— 857.106	23.2	22.8	46.0
1883.....	2.716.836	80.435.828	60.207.976	140.643.804	— 20.227.852	29.6	22.1	51.7
1884.....	2.797.042	94.056.144	68.029.836	162.085.980	— 26.026.308	33.6	24.3	57.9
1885.....	2.880.111	92.221.969	83.879.100	176.101.069	— 8.342.869	32.0	29.1	61.1

COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO DESDE 1864 (Continuación)

Años	Población al 31 de Diciembre	Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio comercial $ oro	Saldo del balance comercial. Más +, a favor. Menos —, en contra del país $ oro	Por cabeza de habitantes Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio $ oro
1886.....	2.966.260	95.408.745	69.834.841	165.243.586	— 25.573.904	32.1	23.5	55.6
1887.....	3.056.835	117.352.125	84.421.820	201.773.945	— 32.930.305	34.4	27.6	66.0
1888.....	3.158.914	128.412.110	110.111.903	228.524.013	— 28.300.207	40.6	31.7	72.3
1889.....	3.265.577	164.569.884	90.145.355	254.715.239	— 74.424.529	50.4	27.6	78.0
1890.....	3.377.780	142.240.812	100.818.993	243.059.805	— 41.421.819	42.1	29.8	71.9
1891.....	3.490.417	67.207.780	103.219.000	170.426.780	+ 36.011.220	19.8	30.4	56.2
1892.....	3.607.103	91.481.163	113.370.337	204.851.500	+ 21.889.174	25.3	31.4	56.7
1893.....	3.729.105	96.223.628	94.090.159	190.313.787	— 2.133.469	25.8	25.2	56.0
1894.....	3.856.728	92.788.625	101.687.968	194.476.611	+ 8.899.361	24.0	26.4	50.4
1895.....	3.956.060	95.096.438	120.067.790	215.164.228	+ 24.971.352	23.8	30.1	53.9
1896.....	4.071.438	112.163.591	116.802.016	228.965.607	+ 4.638.425	27.5	28.7	56.2
1897.....	4.233.907	98.288.948	101.169.299	199.458.247	+ 22.880.351	23.2	23.9	47.1
1898.....	4.357.803	107.428.900	133.829.458	241.258.358	+ 26.400.558	24.6	30.7	55.3
1899.....	4.477.897	116.850.671	184.917.531	301.768.202	+ 68.066.860	26.1	41.2	67.3
1900.....	4.607.341	113.485.069	154.600.412	268.085.481	+ 41.115.343	24.6	33.6	58.2
1901.....	4.740.758	113.959.749	167.716.102	281.675.851	+ 53.756.353	24.0	35.4	59.4
1902.....	4.871.792	103.039.256	179.486.727	282.525.983	+ 76.447.471	21.2	36.8	58.0
1903.....	4.976.137	131.206.600	220.984.524	352.191.124	+ 89.777.924	26.3	44.4	70.7
1904.....	5.103.602	187.305.969	264.157.525	451.463.494	+ 76.851.556	36.7	57.7	88.4
1905.....	5.289.948	205.154.420	322.843.841	527.998.261	+ 117.689.421	38.8	61.0	99.8
1906.....	5.524.017	269.970.521	292.253.829	562.224.350	+ 22.283.308	48.8	52.9	101.7
1907.....	5.821.846	285.860.683	296.204.369	582.065.052	+ 10.343.686	49.1	50.9	100.0
1908.....	6.046.500	272.972.736	366.005.341	638.978.077	+ 93.032.605	45.1	60.5	105.6

COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO DESDE 1864 (Conclusión).

Años	Población al 31 de Diciembre	Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio comercial $ oro	Saldo del balance comercial. Más +, a favor. Menos —, en contra del país $ oro	Por cabeza de habitantes Importación $ oro	Exportación $ oro	Intercambio $ oro
1909.....	6.331.417	302.756.095	397.350.528	700.106.623	+ 94.594.433	47.8	62.7	110.5
1910.....	6.586.022	379.352.515	389.071.360	768.423.875	+ 9.718.845	57.6	59.0	116.6
1911.....	6.913.340	405.019.992	342.317.258	747.337.250	— 62.702.734	58.6	49.5	108.1
1912.....	7.147.365	446.863.002	501.667.369	348.530.371	+ 54.804.367	62.5	70.2	132.7
1913.....	7.482.334	496.227.094	519.156.011	1.015.383.105	+ 22.928.917	66.3	69.4	135.7
1914.....	7.948.609	322.529.964	403.131.517	725.661.481	+ 80.601.553	40.6	50.7	91.3
1915.....	8.042.486	305.488.006	582.179.279	887.667.285	+ 276.691.273	38.0	72.4	110.4
1916.....	8.141.601	366.130.571	572.999.522	939.130.093	+ 206.868.951	45.0	70.4	115.4
1917.....	8.257.161	380.321.178	550.170.049	930.491.227	+ 169.848.871	46.1	66.6	112.7
1928.....	8.374.072	500.602.752	801.466.488	1.302.063.240	+ 300.863.736	59.8	95.7	155.5
1919.....	8.510.030	655.772.294	1.030.965.258	1.686.737.552	+ 375.192.964	77.1	121.1	198.2
1920.....	8.696.389	934.967.699	1.044.085.370	1.979.053.069	+ 109.117.671	107.5	120.1	227.6
1921.....	8.913.824	749.533.697	671.129.420	1.420.663.117	— 78.404.277	84.1	75.3	159.4
1922.....	9.190.923	689.645.471	676.008.289	1.365.653.760	— 13.637.182	75.0	73.6	178.6
1923.....	9.532.191	868.430.096	771.361.262	1.639.791.358	— 97.068.834	91.1	80.9	172.0
1924.....	9.826.388	828.709.903	1.011.394.582	1.840.104.575	+ 182.684.589	84.3	102.9	187.2
1925.....	10.079.876	876.847.666	867.929.882	1.744.777.348	— 8.917.784	86.9	86.6	172.9
1926.....	10.350.705	822.496.497	792.178.522	1.614.675.019	— 30.317.975	79.5	76.5	156.0
1927.....	10.637.912	856.804.404	1.009.325.088	1.866.129.492	+ 152.520.684	80.5	94.9	175.4
1928.....	10.904.022 (1)	900.740.814 (1)	1.030.258.301	1.930.999.115	129.517.487	82.6	94.5	177.1

(1) Cifras provisionales.

EXPORTACION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLOS

Años	Maíz Toneladas	Lino Toneladas	Trigo Toneladas	Avena Toneladas
1908.....	1.711.804	1.055.650	1.636.294	440.041
1909.....	2.273.412	887.222	2.514.130	421.352
1910.....	2.660.225	604.877	1.883.592	370.948
1911.....	125.185	415.805	2.285.951	511.389
1912.....	4.835.237	515.399	2.629.056	896.032
1913.....	4.806.951	1.016.732	2.812.149	889.774
1914.....	3.542.280	841.590	980.525	353.700
1915.....	4.330.594	981.192	2.511.514	592.797
1916.....	2.873.910	639.914	2.294.876	804.444
1917.....	893.939	141.308	935.828	271.713
1918.....	664.683	391.382	2.996.408	542.097
1919.....	2.485.465	855.455	3.286.260	333.243
1920.....	4.474.580	1.062.508	5.007.461	412.588
1921.....	2.829.718	1.357.363	1.704.053	399.931
1922.....	2.833.228	937.537	3.802.054	294.202
1923.....	2.859.215	1.035.788	3.721.857	458.453
1924.....	4.526.660	1.357.784	4.384.198	729.035
1925.....	2.935.956	960.707	2.993.423	433.010
1926.....	4.907.017	1.673.081	2.034.773	510.886
1927.....	8.343.597	1.894.565	4.225.494	604.828
1928.....	6.372.181	1.944.402	5.295.835	299.704

Años	Toneladas Cebada	Centeno Toneladas	Alpiste Toneladas	Afrecho Afrechillo	Harina Toneladas
1908...	19.905	1.069	6.745	208.309	113.500
1909...	18.546	68	7.044	207.238	116.487
1910...	4.750	927	4.157	250.777	115.408
1911...	4.860	556	2.428	214.634	118.486
1912...	14.291	11.291	2.111	325.226	131.580
1913...	40.742	21.868	4.794	274.058	124.649
1914...	25.091	11.455	4.632	230.934	67.325
1915...	74.899	4.921	6.926	177.661	116.049
1916...	67.580	3.288	3.132	29.035	144.290
1917...	12.321	9	2.049	19.872	112.465
1918...	4.751	54	2.621	2.697	176.445
1919...	40.739	4.052	6.542	38.333	328.107
1920...	51.242	12.332	8.035	82.492	179.948
1921...	50.605	18.445	8.057	135.589	63.527
1922...	24.745	27.997	13.525	155.196	113.536
1923...	62.233	70.049	3.295	192.150	82.086
1924...	192.348	80.896	4.366	252.714	174.538
1925...	59.376	5.411	3.229	205.447	137.350
1926...	173.289	74.006	13.851	315.775	142.177
1927...	297.156	136.054	12.325	337.138	169.650
1928...	226.962	173.565	11.404	298.502	169.095

EXPORTACION DE LANAS Y CUEROS A PARTIR DE 1908

Años	Lana sucia	Cueros lanares	Cueros vacunos salados	Cueros vacunos secos
1908.....	175.538	27.957	35.127	29.389
1909.....	176.682	36.380	52.719	36.361
1910.....	150.599	33.238	61.029	29.844
1911.....	132.036	31.030	72.689	32.922
1912.....	164.964	31.099	78.710	31.511
1913.....	120.080	20.622	65.755	21.219
1914.....	117.270	14.730	63.557	14.508
1915.....	117.670	21.946	64.248	25.279
1916.....	117.657	16.472	77.841	21.549
1917.....	127.432	14.994	76.182	19.305
1918.....	103.885	7.975	81.543	16.335
1919.....	140.193	23.913	80.349	21.187
1920.....	94.583	15.717	54.138	9.376
1921.....	162.673	23.880	63.267	19.974
1922.....	188.316	37.307	104.699	35.953
1923.....	131.615	21.906	123.577	27.206
1924.....	113.270	19.985	169.063	34.494
1925.....	103.619	16.994	144.984	27.102
1926.....	136.000	16.963	147.689	21.648
1927.....	148.990	23.474	145.128	25.838
1928.....	117.631	20.810	124.833	17.400

Años	Cueros yeguarizos	Lana lavada y limpia	Cueros cabras cabrito	Cueros nutrias
1908.....	1.332	—	2.616	221
1909.....	2.087	—	2.992	190
1910.....	2.087	—	2.217	77
1911.....	2.383	—	2.429	52
1912.....	1.345	—	2.686	45
1913.....	1.183	—	2.441	101
1914.....	1.394	—	1.632	84
1915.....	2.548	—	2.515	615
1916.....	3.951	3.902	3.213	838
1917.....	3.951	8.089	1.904	805
1918.....	2.152	12.513	1.485	339
1919.....	6.656	13.671	3.557	182
1920.....	1.854	9.301	1.078	76
1921.....	1.236	8.154	2.967	252
1922.....	3.235	10.123	2.704	123
1923.....	1.451	6.139	2.000	157
1924.....	2.714	9.132	1.759	138
1925.....	1.732	9.679	3.141	180
1926.....	1.769	7.381	2.391	158
1927.....	2.217	7.959	2.703	138
1928.....	2.084	7.772	2.385	—

IMPORTACION POR GRUPOS DE ARTICULOS
DESDE 1910

Años	Substancias alimenticias, tabaco, bebidas	Textiles y sus manufacturas	Aceites y Petróleos	Substancias químicas farmacéuticas	Maderas y sus artefactos
	VALORES REALES CALCULADOS EN PESOS ORO				
1910.....	70.791.823	63.814.021	10.568.541	17.949.543	23.021.962
1911.....	73.149.840	88.776.958	11.755.430	18.223.804	27.906.872
1912.....	79.825.710	84.332.188	13.107.390	21.626.147	30.538.437
1913.....	85.835.236	103.985.241	17.642.108	23.989.241	29.075.888
1914.....	57.574.999	58.341.733	14.654.546	17.978.357	14.662.762
1915.....	54.961.888	68.042.587	27.416.722	22.456.029	13.565.883
1916.....	58.163.420	93.170.479	20.138.710	25.041.014	19.648.569
1917.....	90.728.259	84.552.066	31.741.540	23.529.048	16.643.476
1918.....	68.482.958	166.866.729	22.724.579	36.524.796	28.158.344
1919.....	103.652.444	216.238.058	35.868.858	45.581.029	31.348.806
1920.....	108.991.224	288.270.659	51.556.330	54.606.289	45.282.245
1921.....	100.645.863	194.842.012	53.460.431	36.720.741	37.810.661
1922.....	106.813.269	185.637.985	48.049.371	29.854.378	40.133.426
1923.....	111.856.960	274.133.788	42.672.538	35.007.097	47.137.737
1924.....	95.721.706	220.724.411	50.023.793	36.609.304	53.006.106
1925.....	129.016.359	209.517.896	53.654.643	36.255.426	52.746.816
1926.....	166.085.073	183.266.510	63.569.494	37.905.545	49.495.869
1927.....	118.819.587	192.173.496	70.456.622	36.383.501	51.659.581
1928.....	125.391.190	218.730.353	89.530.166	58.110.294	44.232.307

IMPORTACION POR GRUPOS DE ARTICULOS DESDE 1910

Años	Papeles y sus artefactos	Cueros y sus artefactos	Hierros y sus artefactos	Demás metales y sus artefactos	Agricultura
	VALORES REALES CALCULADOS EN PESOS ORO				
1910	8.066.778	3.174.598	63.422.058	11.171.555	30.729.041
1911	8.531.261	3.819.439	67.449.750	14.597.345	21.086.253
1912	9.679.431	3.954.261	74.700.717	13.246.106	18.489.167
1913	94624.729	5.734.313	82.836.434	14.842.494	15.703.491
1914	7.398.650	3.938.861	53.148.890	8.321.216	7.505.124
1915	7.593.494	2.645.722	52.411.070	6.862.461	10.412.999
1916	12.418.942	2.840.698	42.620.520	10.575.854	13.243.771
1917	13.163.726	3.217.714	41.905.196	19.091.718	11.745.722
1918	13.477.877	2.145.326	40.400.322	33.052.131	17.114.471
1919	20.225.386	3.334.243	67.580.431	24.427.064	16.051.651
1920	25.913.840	4.626.379	138.188.693	29.798.784	16.690.171
1921	20.464.793	3.673.562	105.776.420	22.800.596	30.360.681
1922	21.461.843	3.168.354	101.299.058	22.299.670	13.103.471
1923	23.415.602	5.347.479	132.316.075	35.137.021	29.344.963
1924	21.127.821	4.570.712	143.810.027	35.024.975	36.032.382
1925	25.446.036	4.816.824	162.310.385	27.980.572	30.813.237
1926	24.065.810	4.780.279	147.090.434	22.931.033	30.172.300
1927	23.526.518	5.073.575	148.669.034	26.089.128	24.919.412
1928	30.103.583	4.217.203	216.447.640	35.481.748	

IMPORTACION POR GRUPOS DE ARTICULOS DESDE 1910

Años	Tierras, piedras, vidrios y cerámica	Electricidad	Demás artículos	TOTALES
	VALORES REALES CALCULADOS EN PESOS ORO			
1910	42.651.336	10.862.975	23.128.284	379.352.515
1911	52.033.457	12.652.193	25.037.390	405.019.992
1912	55.945.789	13.441.886	27.975.773	446.663.002
1913	59.381.046	18.117.277	29.459.599	496.227.094
1914	45.049.558	13.850.435	20.104.833	322.529.964
1915	44.653.429	6.055.699	8.410.023	305.488.006
1916	51.923.121	55.664.654	10.680.841	366.130.571
1917	29.403.277	8.558.180	16.041.256	380.321.178
1918	46.957.379	7.915.946	16.771.894	500.602.752
1919	54.475.801	9.078.858	27.909.665	655.772.294
1920	92.941.223	12.580.585	65.521.477	934.967.699
1921	58.049.812	17.646.868	67.281.257	749.533.697
1922	56.303.147	10.305.669	51.215.834	689.645.471
1923	66.128.155	14.999.545	49.933.136	868.430.096
1924	68.314.545	17.967.977	49.776.234	828.709.993
1925	64.995.178	18.121.059	65.173.235	876.847.666
1926	61.106.301	23.374.555	58.653.294	822.496.497
1927	71.000.789	21.215.043	66.818.118	856.804.404
1928	66.932.596	10.370.909	48.396.003	848.053.645

EXPORTACION DE PRODUCTOS DE GANADERIA, AGRICULTURA, FORESTALES Y VARIOS

Años	Ganadería $ oro	Agricultura $ oro	Forestales $ oro	MINERIA $ oro	Caza y pesca $ oro
1908.....	114.749.598	241.598.845	6.347.234	810.961	866.928
1909.....	153.097.392	230.468.505	8.927.362	742.707	1.202.580
1910.....	177.249.059	196.557.908	10.564.525	539.902	1.008.310
1911.....	186.177.478	139.703.679	12.254.604	565.338	1.091.927
1912.....	209.460.765	277.817.891	8.983.112	285.272	1.322.891
1913.....	200.874.342	301.016.980	10.617.985	194.690	1.367.443
1914.....	198.685.161	179.368.664	9.238.745	83.871	889.997
1915.....	234.816.034	307.986.763	19.011.708	180.336	1.406.966
1916.....	295.520.084	241.743.341	22.452.080	1.191.523	1.537.180
1917.....	376.011.118	141.724.127	17.745.230	1.252.064	1.432.539
1918.....	500.788.627	256.671.222	15.429.392	1.559.131	1.448.978
1919.....	548.629.297	436.316.304	25.369.460	584.978	1.810.895
1920.....	312.605.318	670.530.485	19.189.794	505.128	942.557
1921.....	258.452.113	383.475.041	12.925.437	332.007	1.894.659
1922.....	237.218.285	409.614.791	16.347.425	209.809	1.257.390
1923.....	323.811.898	412.690.741	17.781.201	332.588	1.989.505
1924.....	406.200.189	570.698.383	16.674.204	296.018	1.646.244
1925.....	386.377.874	444.141.084	21.628.639	263.620	1.328.522
1926.....	347.694.337	311.030.574	19.258.659	256.642	601.148
1927.....	360.946.966	609.271.616	22.710.473	478.536	594.223
1928.....	342.720.279	649.585.674	24.491.110	170.214	469.307

EXPORTACION DE CARNES

Años	Congelada Bovina	Bovina Enfriada	Ovina Congelada	Conservada Carne	Tasajo Salada	Congelada Menudencia	Extracto de carne
			TONELADAS				
1908....	174.563	6.252	78.846	1.727	6.666	11.391	4.176
1909....	209.435	1.222	66.495	1.390	11.622	9.988	4.625
1910....	245.267	8.441	75.102	12.082	9.442	11.102	5.374
1911....	297.738	15.096	85.916	15.413	12.082	14.567	3.363
1912....	317.620	25.231	70.171	17.699	8.824	15.661	4.644
1913....	332.054	34.175	45.928	12.574	3.910	14.005	4.794
11914....	328.278	40.690	58.668	13.084	2.383	15.890	3.356
1915....	351.036	11.703	35.035	31.944	2.213	11.158	2.610
1916....	411.547	16.153	51.318	44.569	1.121	18.069	2.669
1917....	353.842	38.995	39.820	100.784	7.613	14.029	2.049
1918....	494.070	1.545	50.415	191.000	2.779	21.571	5.680
1919....	398.251	2.480	56.759	124.276	7.984	22.273	1.672
1920....	365.623	50.681	55.541	14.047	2.530	20.824	1.175
1921....	241.372	148.386	65.825	15.920	2.655	18.889	2.395
1922....	158.259	246.806	81.694	36.720	6.063	20.875	6.020
1923....	215.315	326.888	81.096	80.123	5.270	27.971	12.466
1924....	368.373	364.204	83.603	81.438	15.768	38.419	5.710
1925....	296.633	372.473	91.888	67.381	13.800	36.914	5.732
1926....	226.635	372.428	67.229	61.130	11.083	32.658	4.212
1927....	236.423	466.669	83.126	61.504	10.622	33.436	5.180
1928....	124.685	383.078	77.614	66.836	8.079	27.769	12.689

COMERCIO EXTERIOR DEL METALICO

Años	Importación $ oro		Exportación $ oro
1884	4.910.220		4.509.954
1885	6.306.251		8.442.644
1886	20.635.662		8.358.018
1887	9.748.596		9.877.185
1888	44.810.150		8.734.500
1889	11.749.759		28.431.251
1890	7.151.251		5.283.900
1891	9.255.608		1.703.100
1892	6.520.348		1.979.111
1893	4.688.785		819.597
1894	3.188.395		266.543
1895	4.730.468		118.945
1896	6.063.345		2.178.891
1897	671.089		4.949.142
1898	7.393.255		1.574.946
1899	2.413.762		670.012
1900	10.202.711		3.549.670
1901	2.383.120		2.376.270
1902	8.909.086		3.074.341
1903	26.086.184		1.196.152
1904	24.917.951		1.604.292
1905	32.559.540		819.575
1906	18.292.955		1.662.772
1907	23.569.884		3.138.812
1908	28.685.351		46.395
1909	67.453.816		1.247.831
1910	37.027.946		1.669.829
1911	12.764.236		3.008.597
1912	36.077.807		585.621
1913	47.941.425		44.378.569
1914	17.960.386		31.294.649
1915	4.200.517		6.346
1916	25.853.245	(1)	336.900
1917	26.789.926	„	450.520
1918	17.873.450	„	85.466
1919	32.371.469	„	76.863
1920	143.239.414	„	22.281
1921	70.842	„	4.925
1922	16.010	„	6.600
1923	6.375	(2)	5.596.560
1924	24.235	„	22.909.668
1925	8.421.004		—
1926	2.035.033		—
1927	86.550.263		—
1928	99.438.080		12.349.110

(1) Exportaciones autorizadas de acuerdo con la Ley Nº 9483, pertenecientes a los viajeros que salen del país y para pagos de fletes marítimos y pasajes.

(2) Exportaciones efectuadas de acuerdo con el art. 52 de la Ley Nº 11.160 que autoriza al P. E. para extraer oro de la Caja de Conversión para atender el servicio de deuda Exterior.

GRAVAMEN RELATIVO QUE REPRESENTAN LOS DERECHOS DE IMPORTACION SOBRE EL VALOR TOTAL DE LAS IMPORTACIONES Y SOBRE LAS SUJETAS A DERECHOS

VALORES REALES DE LA IMPORTACION

Años	Libre, $ oro	Sujeta, $ oro	Total $ oro	Recaudación por derechos de importación, $ oro	Gravamen relativo % que representa la recaudación (1)	
1910.....	103.942.589	275.409.926	379.352.515	76.043.340	20.0	27.6
1911.....	107.735.318	297.284.674	405.019.992	77.582.044	19.1	26.1
1912.....	107.693.985	339.169.014	446.863.002	82.889.923	18.5	24.4
1913.....	150.356.809	345.870.285	496.227.094	87.634.764	17.6	25.3
1914.....	117.723.437	204.806.527	322.529.964	52.083.036	16.1	25.4
1915.....	120.667.762	184.820.244	305.488.006	41.752.688	13.6	22.6
1916.....	95.186.773	270.943.798	366.130.571	46.153.496	12.6	17.0
1917.....	85.011.365	295.309.813	380.321.178	42.520.751	11.1	14.4
1918.....	112.635.619	387.967.133	500.602.752	38.960.401	7.7	10.0
1919.....	194.108.599	461.663.695	655.772.294	49.019.117	7.4	10.6
1920.....	241.221.666	693.746.033	934.967.699	70.526.398	7.5	10.1
1921.....	205.072.419	544.461.278	749.533.697	70.580.485	9.4	12.9
1922.....	185.445.695	506.199.776	689.645.471	80.556.642	11.6	15.9
1923.....	192.461.478	675.968.618	868.430.096	106.694.907	12.2	15.7
1924.....	151.687.512	577.022.481	828.709.993	112.876.242	13.6	19.3
1925.....	241.483.847	635.363.819	876.847.666	133.108.145	15.2	20.9
1926.....	228.489.527	594.006.970	822.496.497	125.799.339	15.3	21.2
1927.....	254.385.228	602.419.176	856.804.404	132.585.160	15.5	22.0
1928.....	288.237.060	612.503.754	900.740.814	145.255.450	16.1	23.1

(1) La primera columna: Sobre el total de la importación.
La segunda columna: Sobre la importación sujeta.

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION

ITALIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910	34.254.652	10.935.756	Menos	23.318.896
1911	32.397.961	14.320.343	„	18.077.618
1912	37.717.583	22.078.472	„	15.639.111
1913	40.947.525	21.521.771	„	19.425.754
1914	29.498.317	9.865.188	„	19.633.129
1915	28.492.638	42.699.796	Más	14.207.158
1916	35.933.244	28.641.634	Menos	7.291.610
1917	26.343.374	28.894 536	Más	2.551.162
1918	20.008.772	40.280.952	„	20.272.180
1919	21.421.603	41.358.087	„	19.936.484
1920	41.337.905	34.272.206	Menos	7.065.699
1921	43.318.232	22.531.781	„	20.786.451
1922	39.387.597	23.758.196	„	15.629.401
1923	67.784.249	28.512.776	„	39.271.473
1924	70.791.170	39.863.441	„	30.927.729
1925	79.216.649	34.585.796	„	44.630.853
1926	74.027.369	33.904.886	„	40.122.483
1927	68.820.976	44.671.646	„	24.149.330
1928	—	—		—

BELGICA

1910	21.127.703	31.821.896	Más	10.694.193
1911	21.511.673	37.549.388	„	16.037.715
1912	23.650.185	38.897.587	„	15.247.402
1913	25.839.752	35.154.027	„	9.314.275
1914	14.395.103	20.201.794	„	5.806.691
1915	1.149.142	—	Menos	1.149.142
1916	465.560	—	„	465.560
1917	96.036	—	„	96.036
1918	159.009	—	„	159.009
1919	965.021	59.462.338	Más	58.497.317
1920	16.285.526	52.728.105	„	36.442.579
1921	19.222.188	36.745.938	„	17.523.750
1922	29.169.458	46.502.743	„	17.333.285
1923	45.427.355	46.489.197	„	1.061.842
1924	44.197.615	71.404.684	„	27.207.069
1925	40.451.720	55.794.687	„	15.342.967
1926	39.216.941	59.678.014	„	20.461.073
1927	39.836.134	99.841.430	„	60.005.296
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

CHILE

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910	519.110	2.825.655	Más	2.306.545
1911	753.261	3.150.085	„	2.396 824
1912	663.409	2.564.356	„	1.900.947
1913	833.314	2.088.368	„	1.255.054
1914	582.377	1.318.979	„	736.602
1915	1.044.804	1.805.164	„	760.360
1916	1.597.223	1.626.709	„	29.486
1917	3.732.224	4.364.991	„	632.767
1918	8.343.661	8.634.386	„	290.725
1919	9.917.651	3.037.691	Menos	5.879.960
1920	6.964.458	5.204.711	„	1.757.747
1921	4.333.029	1.593.777	„	2.739.254
1922	3.570.257	2.417.771	„	1.152.486
1923	3.961.355	4.355.299	Más	393.944
1924	4.668.040	5.176.712	„	508.672
1925	4.247.278	5.905.905	„	1.658.627
1926	3.455.575	6.652.359	„	3.196.784
1927	4.585.942	7.210.411	„	2.624.460
1928	—	—		—

JAPON

1910	822.907	—	Menos	822.907
1911	573.668	—	„	573.668
1912	899.641	—	„	899.641
1913	1.021.918	18.838	„	1.003.080
1914	577.693	—	„	577.693
1915	1.100.620	—	„	1.100.620
1916	1.991.015	—	„	1.991.015
1917	3.319.255	2.110.569	„	1.208.659
1918	15.207.830	2.806.575	„	12.401.255
1919	25.890.606	719.174	„	25.171.432
1920	15.144.531	595.769	„	14.584.762
1921	9.619.046	371.850	„	9.247.196
1922	5.595.637	121.768	„	5.473.869
1923	6.648.250	1.190.534	„	5.457.716
1924	5.623.430	663.999	„	4.959.431
1925	5.833.010	1.080.798	„	4.752.212
1926	4.191.354	1.209.862	„	2.981.492
1927	4.865.358	1.084.272	„	3.781.086
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

CANADA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910	2.778.551	—	Menos	2.778.551
1911	3.183.672	—	„	3.183.672
1912	2.631.124	18.921	„	2.612.203
1913	1.944.180	—	„	1.944.180
1914	572.268	—	„	572.268
1915	1.523.885	—	„	1.523.885
1916	1.896.514	24.932	„	1.871.528
1917	482.808	10.024	„	472.784
1918	388.592	640.003	Más	251.411
1919	3.285.799	406.488	Menos	2.879.311
1920	5.374.955	458.380	„	4.916.575
1921	5.047.274	949.429	„	4.097.485
1922	2.344.176	201.743	„	2.142.433
1923	3.882.350	474.866	„	3.407.484
1924	5.825.637	704.797	„	5.120.840
1925	4.451.069	200.256	„	4.250.813
1926	8.215.912	935.185	„	7.280.727
1927	5.772.425	6.179.657	„	407.232
1928	—	—		—

POSESIONES FRANCESAS

1910	18.870	55.328	Más	36.458
1911	21.879	90.138	„	68.259
1912	12.654	77.367	„	64.713
1913	24.604	329.688	„	305.084
1914	8.415	169.365	„	160.950
1915	2.910	165.336	„	162.426
1916	14.467	2.652.877	„	2.638.410
1917	13.147	13.946.205	„	13.933.058
1918	63.718	4.440.592	„	4.376.874
1919	14.872	7.266	Menos	7.606
1920	49.049	128.518	Más	79.469
1921	41.288	22.493	Menos	18.795
1922	15.086	5.859	„	9.227
1923	34.859	91.596	Más	56.737
1924	10.076	2.600.897	„	2.590.821
1925	38.478	1.223.269	„	1.184.791
1926	93.832	497.626	„	403.804
1927	84.595	2.624.324	„	2.539.729
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

POLONIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1920	5.430	—	Menos	5.430
1921	15.272	—	„	15.272
1922	59.301	—	„	59.301
1923	240.600	—	„	240.600
1924	210.122	14.294	„	195.828
1925	313.470	6.039	„	307.431
1926	404.009	3.012	„	400.997
1927	961.168	10.439	„	950.729
1928	—	—		—

NUEVA ZELANDIA

1915	2.321	—	Menos	2.321
1916	2.787	—	„	2.787
1917	843	241	„	602
1918	—	—	„	—
1919	—	—	„	—
1920	7.756	—	„	7.756
1921	61.237	—	„	61.237
1922	3.665	—	„	3.767
1923	98.741	—	„	98.741
1924	94.236	—	„	94.236
1925	107.824	—	„	107.824
1926	84.841	119	„	84.722
1927	175.347	348	„	174.999
1928	—	—		—

NORUEGA

1910	1.091.711	262.302	Menos	629.409
1911	1.149.400	605.705	„	543.695
1912	1.775.270	1.884.150	Más	178.880
1913	2.661.600	1.157.893	Menos	1.503.707
1914	1.746.200	2.113.056	Más	366.856
1915	1.841.582	2.917.147	„	1.075.565
1916	10401.522	4.355.102	„	2.953.580
1917	1.620.622	7.814.165	„	6.193.543
1918	916.212	4.221.751	„	3.305.539
1919	892.855	16.840.966	„	15.948.111
1920	1.845.330	9.172.764	„	7.327.434
1921	1.666.859	2.138.017	„	471.158
1922	2.702.452	2.191.761	„	510.691
1923	2.630.998	3.245.076	„	614.078
1924	2.271.962	3.138.105	„	866.143
1925	3.706.786	3.025.409	Menos	681.377
1926	2.661.921	3.094.274	Más	432.353
1927	3.680.525	4.822.053	„	1.141.528
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

CUBA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	917.066	796.320	Menos	120.746
1911.....	899.503	590.603	„	308.900
1912.....	1.283.346	817.182	„	466.164
1913.....	1.326.076	685.459	„	640.617
1914.....	1.204.519	391.423	„	813.096
1915.....	1.172.615	236.866	„	935.749
1916.....	2.227.964	79.018	„	2.148.946
1917.....	2.684.399	73.589	„	2.610.810
1918	3.220.726	329.267	„	2.891.459
1919.....	2.413.066	675.751	„	1.737.315
1920.....	5.297.575	1.482.384	„	3.815.191
1921.....	3.404.543	363.856	„	3.040.597
1922.....	3.980.347	893.224	„	3.087.123
1923.....	4.350.661	1.211.068	„	3.139.593
1924.....	1.028.252	2.829.741	Más	1.801.489
1925.....	4.798.232	2.822.418	Menos	1.975.814
1926.....	3.021.573	1.880.096	„	1.141.477
1927.....	3.308.963	1.612.431	„	1.696.532
1928.....	—	—		—

YUGOESLAVIA

1920.....	65.723	—	Menos	65.723
1921.....	307.286	—	„	307.286
1922.....	129.499	—	„	129.499
1923.....	202.957	—	„	202.957
1924.....	376.302	—	„	376.302
1925.....	639.431	—	„	639.431
1926.....	1.336.238	1.528	„	1.334.710
1927.....	3.303.205	8.181	„	3.295.024
1928.....	—	—		—

AUSTRIA

1920.....	678.231	4.678	Menos	673.643
1921.....	399.046	2.908	„	396.138
1922.....	533.254	3.729	„	529.525
1923.....	982.750	—	„	982.750
1924.....	2.439.981	4.300	„	2.435.681
1925.....	2.462.004	7.336	„	2.454.668
1926.....	1.893.869	17.599	„	1.876.270
1927.....	2.212.253	4.341	„	2.207.912
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

ESPAÑA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	11.761.961	2.996.360	Menos	8.765.601
1911.....	12.452.529	2.295.326	„	10.157.203
1912.....	13.848.764	3.740.125	„	10.108.639
1913.....	14.382..67	2.174.842	„	9.407.721
1914.....	10.204.333	2.771.505	„	7.428.828
1915.....	15.262.371	7.448.733	„	7.813.638
1916.....	22.695.969	9.034.679	„	13.661.290
1917.....	27.492.924	9.134.591	„	18.358.333
1918.....	41.779.304	23.816.137	„	17.963.167
1919.....	46.482.028	19.383.300	„	27.098.728
1920.....	49.068.164	14.639.101	„	34.429.063
1921.....	34.789.915	9.892.366	„	24.897.549
1922.....	26.267.909	8.113.101	„	18.154.808
1923.....	30.116.077	5.909.899	„	24.206.178
1924.....	23.278.458	13.905.708	„	9.379.750
1925.....	22.878.321	12.534.207	„	10.344.114
1926.....	19.192.018	8.640.681	„	10.551.337
1927.....	18.605.833	13.207.466	„	5.398.367
1928.....	—	—		—

POSESIONES INGLESAS

1910.....	6.414.969	293.966	Menos	6.121.003
1911.....	4.962.354	216.461	„	4.745.893
1912.....	7.074.122	594.030	„	6.480.092
1913.....	9.137.244	748.472	„	8.388.772
1914.....	3.896.796	288.825	„	3.607.971
1915.....	11.253.213	971.586	„	10.281.627
1916.....	9.513.509	833.631	„	8.679.878
1917.....	3.286.291	1.120.504	„	2.165.787
1918.....	6.176.401	187.134	„	5.989.267
1919.....	35.758.423	147.166	„	35.611.257
1920.....	32.452.084	1.125.860	„	31.326.224
1921.....	25.283.351	38.616	„	25.244.735
1922.....	20.062.763	125.445	„	19.937.318
1923.....	30.664.812	254.674	„	30.410.138
1924.....	30.150.453	640.984	„	29.509.469
1925.....	30.271.337	302.930	„	29.968.407
1926.....	28.166.026	632.705	„	27.533.321
1927.....	40.222.856	233.783	„	39.988.873
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

ALEMANIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	65.896.941	47.037.229	Menos	18.859.712
1911.....	72.711.881	45.398.957	„	27.312.924
1912.....	74.236.085	56.370.963	„	17.865.122
1913.....	83.933.786	62.201.615	„	21.732.171
1914.....	47.435.414	35.464.061	„	11.971.353
1915.....	7.609.355	—	„	7.609.355
1916.....	590.880	—	„	590.880
1917.....	294.655	—	„	294.655
1918.....	221.628	—	„	221.628
1919.....	1.506.219	9.558.287	Más	8.052.068
1920.....	44.620.201	23.756.090	Menos	20.864.111
1921.....	71.473.393	50.646.298	„	20.827.095
1922.....	92.711.108	52.847.516	„	39.863.592
1923.....	118.222.219	63.675.110	„	54.547.109
1924.....	103.656.739	101.130.524	„	2.526.215
1925.....	100.753.999	88.817.540	„	11.936.459
1926.....	93.429.276	82.070.662	„	11.358.614
1927.....	96.988.994	166.089.397	„	69.100.385
1928.....	—	—		—

FRANCIA

1910.....	36.275.390	39.423.227	Más	3.147.837
1911.....	41.981.317	41.835.825	Menos	145.492
1912.....	43.675.169	37.638.297	„	6.036.872
1913.....	44.815.230	40.509.709	„	4.305.521
1914.....	26.558.755	23.047.260	„	3.511.495
1915.....	17.916.135	42.091.293	Más	24.175.158
1916.....	25.258.419	68.298.194	„	43.039.775
1917.....	22.602.647	72.569.231	„	49.966.584
1918.....	25.954.483	113.052.166	„	87.097.683
1919.....	25.888.898	114.247.124	„	88.358.226
1920.....	55.042.649	70.822.515	„	15.779.866
1921.....	42.868.357	31.257.188	Menos	11.611.169
1922.....	35.062.735	39.583.365	Más	4.520.630
1923.....	58.500.398	58.203.370	Menos	297.028
1924.....	55.107.848	68.565.590	Más	13.457.742
1925.....	59.828.164	63.633.509	„	3.805.345
1926.....	60.592.653	45.928.074	Menos	14.664.579
1927.....	59.245.259	68.282.997	Más	9.037.738
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

POSESIONES HOLANDESAS

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910	16.347	—	Menos	16.347
1911	469.346	—	„	469.346
1912	36.154	—	„	36.154
1913	23.667	—	„	23.667
1914	4.595	—	„	4.595
1915	11.818	—	„	11.818
1916	84.375	—	„	84.375
1917	8.277	—	„	8.277
1918	7.788	67.141	Más	59.353
1919	2.639.182	—	Menos	2.639.182
1920	50.401	—	„	50.401
1921	27.639	—	„	27.639
1922	40.986	—	„	40.986
1923	10.057	—	„	10.057
1924	40.287	—	„	40.287
1925	78.048	—	„	78.048
1926	81.918	2.191	„	79.727
1927	143.697	31.138	„	112.559
1928	—	—		—

RUSIA

1910	522.186	177.101	Menos	345.085
1911	1.918.897	280.581	„	1.638.316
1912	305.179	393.215	Más	88.036
1913	527.114	652.939	„	125.825
1914	307.812	296.554	Menos	11.258
1915	17 093	—	„	17.093
1916	17.562	3.112.442	Más	3.094.880
1917	1.480	—	Menos	1.480
1918	15.399	—	„	15.399
1919	—	—	„	—
1920	46.486	—	„	46.486
1921	44.468	948	„	43.920
1922	18.920	718.662	Más	699.742
1923	—	7.293	„	7.928
1924	7.290	—	Menos	7.290
1925	29.930	3.254	„	26.676
1926	78.650	640.052	Más	561.402
1927	379.497	12.314.298	„	11.934.891
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

FINLANDIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a fabor, más, o en contra del país, menos	
1919.....	121.938	2.344.254	Más	2.222.316
1920.....	2.316.438	796.213	Menos	1.520.225
1921.....	1.012.462	516.541	„	495.921
1922.....	1.096.633	119.281	„	977.352
1923.....	693.364	519.408	„	175.956
1924.....	980.365	426.166	„	464.199
1925.....	1.792.765	572.721	„	1.220.044
1926.....	2.062.021	685.515	„	1.376.506
1927.....	2.169.900	719.525	„	1.450.375
1928.....	—	—		—

SUIZA

1910.....	2.718.278	—	Menos	2.718.278
1911.....	3.165.416	—	„	3.165.415
1912.....	2.534.927	—	„	2.534.927
1913.....	3.236.376	—	„	3.236.376
1914.....	1.711.595	—	„	1.711.595
1915.....	2.068.872	—	„	2.068.872
1916.....	3.399.312	160.603	„	3.238.709
1917.....	3.013.166	2.330.852	„	682.314
1918.....	3.206.349	23.346	„	3.183.003
1919.....	2.790.862	571.118	„	2.219.744
1920.....	9.060.227	87.769	„	8.972.458
1921.....	5.144.063	21.588	„	5.122.475
1922.....	4.176.226	21.553	„	4.154.673
1923.....	6.298.311	6.428	„	6.291.883
1924.....	5.521.187	14.797	„	5.506.390
1925.....	5.461.278	56.124	„	5.405.154
1926.....	5.010.823	31.045	„	4.979.778
1927.....	5.228.479	26.715	„	5.201.764
1928.....	—	—		—

LUXEMBURGO

1920.....	18.713	—	Menos	18.713
1921.....	44.757	—	„	44.757
1922.....	355.366	—	„	355.366
1923.....	320.621	—	„	320.621
1924.....	1.411.873	—	„	1.411.873
1925.....	390.160	—	„	390.160
1926.....	373.222	40	„	373.182
1927.....	705.002	—	„	705.002
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

REINO UNIDO

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	117.908.831	84.348.398	Menos	33.560.433
1911.....	119.935.723	96.800.657	„	23.135.655
1912.....	137.774.971	126.713.786	„	11.061.183
1913.....	154.053.513	129.275.029	„	24.778.486
1914.....	109.674.972	117.880.435	Más	8.205.464
1915.....	91.234.392	172.065.818	„	80.831.426
1916.....	193.203.921	168.541.843	„	65.337.922
1917.....	82.984.790	160.847.019	„	77.862.229
1918.....	125.091.483	305.881.279	„	180.789.796
1919.....	154.478.509	294.240.728	„	139.762.219
1920.....	218.605.483	279.677.317	„	61.071.834
1921.....	173.899.864	205.035.263	„	31.135.399
1922.....	161.677.354	150.264.485	Menos	11.412.869
1923.....	206.643.084	188.915.282	„	17.727.802
1924.....	193.647.031	234.238.916	Más	40.591.885
1925.....	191.641.877	207.774.738	„	16.132.861
1926.....	158.906.634	199.031.676	„	40.125.042
1927.....	166.459.525	285.618.828	„	119.159.303
1928.....	—	—		—

ESTADOS UNIDOS

1910.....	52.195.566	26.437.798	Menos	25.757.768
1911.....	57.798.143	25.612.689	„	32.185.454
1912.....	68.646.390	33.816.359	„	34.830.031
1913.....	73.012.668	24.589.025	„	48.423.643
1914.....	43.507.735	49.468.512	Más	5.960.759
1915.....	75.589.885	93.706.075	„	18.116.190
1916.....	106.988.508	119.730.145	„	12.741.637
1917.....	138.084.920	161.270.764	„	23.185.844
1918.....	169.506.948	165.151.620	Menos	4.355.328
1919.....	232.868.392	189.166.484	„	43.701.908
1920.....	310.395.308	154.135.735	„	156.259.573
1921.....	200.860.141	59.225.208	„	141.634.933
1922.....	152.597.239	79.789.007	„	72.808.232
1923.....	181.416.632	89.817.490	„	91.599.142
1924.....	182.671.830	71.840.227	„	110.831.603
1925.....	206.266.749	71.607.051	„	134.659.698
1926.....	202.806.777	72.142.734	„	130.664.043
1927.....	217.716.076	83.819.729	„	133.996.347
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

POSESIONES ESPAÑOLAS

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	804	23.515	Más	22.711
1911.....	—	—	Menos	—
1912.....	1.995	—	„	1.995
1913.....	73.485	—	„	73.485
1914.....	4.929	—	„	4.929
1915.....	22.920	—	„	22.920
1916.....	6.822	—	„	6.822
1917.....	11.563	—	„	11.563
1918.....	51.575	—	„	51.575
1919.....	35.316	—	„	35.316
1920.....	4.070	3.022	„	1.048
1921.....	11	9.317	Más	9.306
1922.....	2.326	22.044	„	19.718
1923.....	201	35.971	„	35.770
1924.....	29	—	Menos	29
1925.....	187	—	„	187
1926.....	879	—	„	879
1927.....	1.535	1.866.302	Más	1.864.857
1928.....	—	—		—

URUGUAY

1910.....	2.438.861	1.601.451	Menos	837.410
1911.....	3.388.891	2.467.322	„	921.569
1912.....	2.898.916	4.921.917	Más	2.023.001
1913.....	3.762.166	6.766.810	„	3.004.644
1914.....	3.477.105	5.444.079	„	1.966.974
1915.....	2.530.026	8.299.518	„	5.769.498
1916.....	4.140.873	6.844.438	„	2.703.565
1917.....	6.977.408	10.688.022	„	3.710.614
1918.....	4.537.836	15.011.390	„	10.473.554
1919.....	5.334.014	7.950.970	„	2.616.956
1920.....	7.118.326	17.667.441	„	10.549.115
1921.....	7.178.023	4.714.269	Menos	2.463.754
1922.....	5.568.924	5.219.151	„	349.773
1923.....	4.487.080	6.493.859	Más	2.006.779
1924.....	3.631.570	5.818.746	„	2.187.176
1925.....	3.474.562	5.621.683	„	2.147.121
1926.....	5.554.283	6.205.773	„	651.490
1927.....	9.002.114	5.830.550	Menos	3.171.564
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

PARAGUAY

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	1.676.050	149.553	Menos	1.526.497
1911.....	3.269.378	452.870	„	2.816.508
1912.....	2.476.034	1.273.602	„	1.196.432
1913.....	2.673.126	2.044.685	„	628.441
1914.....	2.122.330	1.402.714	„	719.616
1915.....	3.041.808	1.616.980	„	1.424.828
1916.....	3.482.253	3.152.059	„	330.194
1917.....	5.213.825	3.360.388	„	1.853.437
1918.....	7.182.217	5.234.785	„	1.947.432
1919.....	5.351.619	6.672.859	Más	1.321.240
1920.....	7.887.651	4.801.088	Menos	3.086.563
1921.....	7.203.738	2.963.845	„	4.239.893
1922.....	5.545.693	1.829.432	„	3.716.361
1923.....	5.882.218	2.622.410	„	3.259.808
1924.....	6.996.671	4.761.834	„	2.234.837
1925.....	9.538.252	6.137.775	„	3.400.477
1926.....	8.582.989	5.162.600	„	3.420.389
1927.....	7.257.936	5.600.227	„	1.657.708
1928.....	—	—		—

GRECIA

1910.....	56.701	—	Menos	56.701
1911.....	61.311	—	„	61.311
1912.....	139.383	—	„	139.383
1913.....	148.382	—	„	148.382
1914.....	81.006	—	„	81.006
1915.....	82.095	—	„	82.095
1916.....	14.316	—	„	14.316
1917.....	12.805	—	„	12.805
1918.....	16.184	—	„	16.184
1919.....	28.969	679.367	Más	650.398
1920.....	93.590	5.029	Menos	88.561
1921.....	41.816	19	„	41.796
1922.....	145.061	62.825	„	82.236
1923.....	114.610	1.813	„	112.797
1924.....	205.383	5.309	„	200.074
1925.....	261.639	21.762	„	239.877
1926.....	416.637	22.173	„	394.500
1927.....	398.196	1.796.385	Más	1.398.189
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

BOLIVIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	149.125	603.931	Más	454.806
1911.....	164.924	824.720	„	659.796
1912.....	500.101	971.321	„	471.220
1913.....	296.632	1.215.332	„	918.700
1914.....	316.515	881.357	„	564.842
1915.....	484.413	541.631	„	57.218
1916.....	736.876	892.303	„	155.427
1917.....	864.001	684.243	Menos	161.758
1918.....	1.642.206	1.298.011	„	344.195
1919.....	1.043.479	1.106.924	Más	63.445
1920.....	1.203.825	1.309.617	„	105.792
1921.....	813.641	882.177	„	68.536
1922.....	628.824	857.243	„	228.419
1923.....	666.621	1.200.320	„	533.699
1924.....	857.618	1.070.266	„	212.648
1925.....	915.652	1.165.490	„	249.838
1926.....	975.076	1.419.823	„	444.747
1927.....	941.306	1.682.158	„	740.852
1928.....	—	—		—

PORTUGAL

1910.....	386.225	1.065.328	Más	679.103
1911.....	531.960	295.512	Menos	236.448
1912.....	584.078	591.968	Más	7.890
1913.....	689.693	575.635	Menos	114.058
1914.....	379.952	13.454	„	566.498
1915.....	321.224	1.044.049	Más	722.825
1916.....	461.621	1.435.142	„	973.521
1917.....	699.887	58.500	Menos	641.387
1918.....	1.023.711	30.000	„	993.711
1919.....	622.177	5.745.132	Más	5.122.955
1920.....	2.083.764	1.451.503	Menos	632.243
1921.....	921.570	45.113	„	876.457
1922.....	1.153.039	346.691	„	806.348
1923.....	1.344.107	88.434	„	1.255.673
1924.....	1.091.193	97.579	„	993.614
1925.....	904.021	315.512	„	588.509
1926.....	1.017.237	706.779	„	310.458
1927.....	701.715	4.269.364	Más	3.567.649
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

RUMANIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	605	—	Menos	605
1911.....	1.001	—	„	1.001
1912.....	—	—	„	—
1913.....	29.888	—	„	29.888
1914.....	15.308	30.350	Más	15.042
1915.....	8.433	—	Menos	8.433
1916.....	—	—	„	—
1917.....	—	—	„	—
1918.....	—	—	„	—
1919.....	—	—	„	—
1920.....	1.558	17.240	Más	15.682
1921.....	—	—	„	—
1922.....	245.360	2.196	Menos	243.164
1923.....	1.167	—	„	1.167
1924.....	8.332	729	„	7.603
1925.....	707.911	—	„	707.911
1926.....	964.407	211	„	964.196
1927.....	652.278	135	„	652.143
1928.....	—	—		—

PERU

1910.....	499.103	36.614	Menos	642.489
1911.....	575.850	474	„	575.376
1912.....	2.742	9.224	Más	6.484
1913.....	1.580	5.396	„	3.816
1914.....	1.440.508	—	Menos	1.440.508
1915.....	1.723	284.066	Más	282.343
1916.....	467.507	—	Menos	467.507
1917.....	1.287.109	295.655	„	991.454
1918.....	3.958.305	326.351	„	3.631.954
1919.....	6.600.648	631.534	„	5.969.114
1920.....	1.244.408	1.111.676	„	132.732
1921.....	6.617.507	244.452	„	6.373.055
1922.....	7.994.725	756.996	„	7.237.729
1923.....	4.992.758	1.732.097	„	3.206.661
1924.....	8.753.746	486.444	„	8.267.302
1915.....	17.714.318	460.636	„	17.253.682
1926.....	22.816.303	290.749	„	22.525.554
1927.....	16.666.242	887.675	„	15.778.617
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

DINAMARCA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	51.107	1.278.992	Más	1.227.885
1911.....	80.761	78.862	Menos	1.899
1912.....	194.967	899.497	Más	704.530
1913.....	240.233	787.028	„	546.795
1914.....	171.182	894.052	„	722.870
1915.....	827.580	1.605.869	„	778.289
1916.....	698.185	6.429.127	„	5.730.942
1917.....	200.486	3.969.077	„	3.768.591
1918.....	98.633	1.263.238	„	1.164.605
1919.....	110.153	18.779.070	„	18.668.917
1920.....	522.906	13.251.676	„	12.728.770
1921.....	1.121.274	5.138.199	„	4 .016.925
1922.....	1.165.438	2.654.158	„	1.488.720
1923.....	1.280.637	4.656.237	„	3.375.550
1924.....	1.400.181	7.481.113	„	6.080.932
1925.....	1.196.782	2.948.012	„	1.751.230
1926.....	1.098.103	3.212.222	„	2.114.119
1927.....	1.197.994	10.160.320	„	8.962.326
1928.....	—	—		—

VENEZUELA

1910.....	3.261	—	Menos	3.261
1911.....	5.659	—	„	5.659
1912.....	5.562	—	„	5.526
1913.....	12.510	—	„	12.510
1914.....	6.016	—	„	6.016
1915.....	7.823	—	„	7.823
1916.....	4.380	—	„	4.380
1917.....	10.303	—	„	10.303
1918.....	181	—	„	181
1919.....	2.319	—	„	2.319
1920.....	14.320	—	„	14.320
1921.....	12.849	—	„	12.849
1922.....	56.103	—	„	56.103
1923.....	11.981	—	„	11.981
1924.....	39.520	—	„	39.520
1925.....	355.695	50	„	355.645
1926.....	328.100	5.130	„	322.970
1927.....	1.882.964	11.459	„	1.871.505
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

AFRICA DEL SUD

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910	69.419	282.674	Más	282.674
1911	61.934	265.841	„	203.841
1912	121.826	153.602	„	31.776
1913	92.871	175.451	„	82.580
1914	98.230	61.300	Menos	36.930
1915	271.852	377.213	Más	105.361
1916	43.491	276.199	„	232.708
1917	57.098	1.998.295	„	1.941.197
1918	1.938.456	4.839.635	„	2.901.179
1919	2.672.823	430.779	Menos	2.242.044
1920	2.423.020	1.253.764	„	1.169.256
1921	456.749	103.059	„	353.690
1922	806.484	411.612	„	394.872
1923	32.553	512.890	Más	480.337
1924	14.735	799.167	„	784.432
1925	245.714	1.349.571	„	1.103.857
1926	74.899	696.734	„	621.835
1927	187.550	1.349.727	„	1.162.177
1928	—	—		—

TURQUIA

1910	151.968	—	Menos	151.968
1911	389.120	128.247	„	260.873
1912	130.531	170.401	Más	39.870
1913	189.090	895	Menos	188.195
1914	112.494	3.270	„	109.224
1915	53.721	—	„	53.721
1916	21.102	—	„	21.102
1917	2.890	—	„	2.890
1918	263	—	„	263
1919	2.845	—	„	2.845
1920	33.142	—	Más	13.019
1921	52.567	9.859	Menos	42.708
1922	60.140	85.511	Más	25.371
1923	65.136	11.500	Menos	53.636
1924	156.396	4.941	„	151.455
1925	75.996	1.118	„	74.878
1926	237.366	20.593	„	216.773
1927	136.927	5.510	„	131.417
1928	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

OTROS PAISES Y A ORDENES

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	280.178	110.820.220	Más	110.540.042
1911.....	84.333	39.843.158	„	39.758.825
1912.....	57.451	121.681.701	„	121.634.250
1913.....	11.789	128.304.998	„	128.293.209
1914.....	24.751	96.172.736	„	96.247.984
1915.....	9.108	151.247.353	„	151.238245
1916.....	14.615	80.394.434	„	80.379.819
1917.....	71.381	33.575.838	„	33.504.457
1918.....	139.830	64.763.345	„	64.623.515
1919.....	19.741	131.029.082	„	131.009.341
1920.....	32.458	276.019.746	„	275.987.288
1921.....	24.451	176.201.240	„	176.176.789
1922.....	56.433	204.690.022	„	204.633.589
1923.....	87.256	195.600.846	„	195.513.590
1924.....	82.835	277.944.471	„	277.861.636
1925.....	65.270	228.142.237	„	288.076.967
1926.....	205.763	191.396.553	„	191.190.790
1927.....	1.505.719	18.076.438	„	16.570.719
1928.....	—	—		—

BRASIL

1910.....	9.813.674	18.313.875	Más	8.500.201
1911.....	9.341.403	18.839.308	„	9.497.905
1912.....	11.084.341	23.642.801	„	12.558.460
1913.....	10.898.057	26.107.988	„	15.209.931
1914.....	11.018.246	18.126.635	„	7.108.389
1915.....	13.973.500	22.847.172	„	8.873.672
1916.....	20.035.698	25.845.628	„	5.809.930
1917.....	37.875.632	22.820.489	Menos	15.055.143
1918.....	49.373.561	33.346.557	„	16.027.004
1919.....	47.368.807	37.150.237	„	10.218.570
1920.....	50.435.513	22.407.471	„	28.028.042
1921.....	44.986.888	28.481.525	„	16.505.363
1922.....	48.848.072	26.872 079	„	21.975.993
1923.....	46.169.585	24.854.718	„	21.314.867
1924.....	37.555.881	32.011.266	„	5.544.615
1925.....	36.586.330	33.249.752	„	3.336.578
1926.....	42.270.222	29.846.932	„	12.423.290
1927.....	43.463.422	37.517.625	„	5.945.797
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

PAISES BAJOS

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	2.713.530	4.489.730	Más	1.776.200
1911.....	3.287.424	6.788.244	„	3.500.820
1912.....	3.995.775	16.732.421	„	12.736.646
1913.....	4.795.220	22.297.932	„	19.502.712
1914.....	3.322.274	12.893.731	„	9.571.457
1915.....	2.666.636	19.641.148	„	16.974.512
1916.....	3.717.851	29.003.432	„	25.285.581
1917.....	2.266.875	5.274.277	„	3.007.402
1918.....	1.050.980	1.094.611	„	43.631
1919.....	2.128.758	55.993.458	„	53.864.700
1920.....	6.596.127	35.827.959	„	29.231.832
1921.....	7.282.294	25.152.852	„	17.870.558
1922.....	7.389.739	20.523.827	„	13.134.088
1923.....	12.384.429	30.988.218	„	18.603.789
1924.....	9.510.245	54.655.664	„	45.145.419
1925.....	12.096.039	33.347.773	„	21.251.734
1926.....	9.581.575	28.832.011	„	19.250.436
1927.....	10.363.026	111.484.670	„	101.121.644
1928.....	—	—		—

AUSTRALIA

1910.....	84.527	—	Menos	84.527
1911.....	468.306	—	„	468.306
1912.....	632.041	—	„	632.041
1913.....	1.204.292	—	„	1.204.292
1914.....	57.472	146.882	Más	89.410
1915.....	11.328	5.185.729	„	5.174.401
1916.....	17.072	—	Menos	17.072
1917.....	33	—	„	33
1918.....	32.953	—	„	32.953
1919.....	32.352	53.591	Más	21.239
1920.....	11.178	93.150	„	81.972
1921.....	35.532	—	Menos	35.532
1922.....	108.241	—	„	108.241
1923.....	34.548	—	„	34.548
1924.....	47.142	7.047	„	40.095
1925.....	188.808	7.086	„	181.722
1926.....	698.180	28.220	„	669.966
1927.....	270.005	19.198	„	250.807
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Continuación)

MEJICO

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1910.....	10.906	199.944	Más	118.038
1911.....	11.984	—	Menos	11.984
1912.....	15.929	417.971	Más	402.042
1913.....	1.593.405	125.673	Menos	.466.732
1914.....	2 123 681	158.006	„	1.965.675
1915.....	20.349.360	143.537	„	20.205.823
1916.....	10.979.650	31.968	„	10.947.682
1917.....	6.093.701	—	„	6.093.701
1918.....	5.353.724	52.702	„	5.301.020
1919.....	12.986.593	316	„	12.986.277
1920.....	33.946.916	—	„	33.946.916
1921.....	25.157.593	205.664	„	24.951.929
1922.....	23.733.670	53.856	„	23.679.814
1923.....	15.332.166	48.261	„	15.283.905
1924.....	14.845.416	4.438	„	14.840.978
1925.....	12.789.511	420.094	„	12.378.417
1926.....	10.108.641	187.343	„	9.921.298
1927.....	7.724.224	109.421	„	7.614.803
1928.....	—	—		—

SUECIA

1910.....	1.294.731	775.896	Menos	518.835
1911.....	1.839.976	1.058.436	„	781.540
1912.....	2.658.929	1.561.876	„	1.097.053
1913.....	3.676.817	1.153.450	„	2.523.367
1914.....	2.234.713	1.933.114	„	301.599
1915.....	2.775.137	5.237.200	Más	2.462.063
1916.....	3.535.745	10.638.985	„	7.103.240
1917.....	2.022.979	2.668.260	„	645.281
1918.....	3.277.626	4.457.348	„	1.179.722
1919.....	4.753.407	12.565.036	„	7.811.619
1920.....	5.961.064	14.922.747	„	8.961.683
1921.....	3.581.512	4.671.013	„	1.089.501
1922.....	3.264.066	3.654.358	„	390.292
1923.....	4.616.664	9.185.692	„	4.569.028
1924.....	6.293.492	8.154.512	„	1.861.020
1925.....	6.451.278	4.650.072	Menos	1.801.206
1926.....	5.272.402	6.271.284	Más	998.882
1927.....	5.391.765	9.909.890	„	4.518.125
1928.....	—	—		—

IMPORTACION Y EXPORTACION NACION POR NACION
(Conclusión)

HUNGRIA

Años	Valor $ oro Importación Procedencia	Valor $ oro Exportación Destino	Saldo en $ oro: a favor, más, o en contra del país, menos	
1920.....	24.292	—	Menos	24.292
1921.....	32.024	—	„	32.024
1922.....	14.736	—	„	14.736
1923.....	8.608	—	„	8.608
1924.....	12.832	—	„	12.832
1925.....	89.978	256	„	89.722
1926.....	96.231	3.145	„	93.086
1927.....	164.136	855	„	163.281
1928.....	—	—		—

AGRICULTURA

CEREALES, PLANTAS INDUSTRIALES, HORTALIZAS, ALFALFA Y FRUTALES

Años	Area total bajo cultivo		Cereales		Plantas industriales	
	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Hectáreas	%
1912/13.....	20.971.656	100	12.110.073	57.9	2.131.423	10.2
1913/14.....	21.895.227	100	12.259.970	55.9	2.101.837	9.5
1914/15.....	22.193.199	100	11.903.315	53.6	2.017.324	9.1
1915/16.....	22.301.330	100	11.986.995	53.8	1.915.640	8.6
1916/17.....	21.447.397	100	11.410.035	53.2	1.552.892	7.3
1917/18.....	22.945.192	100	12.423.790	54.1	1.591.277	6.9
1918/19.....	22.409.137	100	11.802.065	52.7	1.675.512	7.5
1919/20.....	23.008.454	100	11.686.815	50.8	2.076.700	9.0
1920/21.....	22.131.106	100	10.553.570	47.6	2.254.826	10.2
1921/22.....	21.201.901	100	9.962.875	47.0	1.879.406	8.9
1922/23.....	22.074.892	100	11.224.696	50.9	2.062.166	9.3
1923/24.....	23.334.383	100	11.956.265	51.2	2.576.128	11.0
1924/25.....	22.580.966	100	12.497.377	55.3	3.009.739	13.3
1925/26.....	23.908.718	100	13.964.969	58.4	2.982.807	12.5
1926/27.....	24.011.590	100	14.018.511	—	3.410.708	—
1927/28.....	24.264.714	100	14.487.451	—	3.343.078	—

Años	Hortalizas Legumbres		Alfalfas		Frutales		Otros cultivos	
	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Hectáreas	
1912/13	185.430	0.9	5.834.330	27.9	656.400	3.2	—	
1913/14	202.420	0.9	6.635.450	30.5	695.550	3.1	—	
1914/15	203.510	0.9	7.373.400	33.3	695.650	3.0	—	
1915/16	214.220	1.0	7.525.250	33.7	659.225	2.9	—	
1916/17	236.640	1.1	7.619.000	35.5	628.830	2.9	—	
1917/18	244.890	1.1	8.052.805	35.0	632.330	2.8	—	
1918/19	241.690	1.1	8.073.270	36.0	616.330	2.6	—	
1919/20	273.600	1.1	8.366.850	36.4	604.480	2.7	—	
1920/21	280.380	1.3	8.443.500	38.2	598.830	2.8	—	
1921/22	258.490	1.2	8.502.300	40.1	598.830	2.7	—	
1922/23	262.381	1.2	7.924.734	35.9	600.921	2.6	—	
1923/24	246.090	1.0	7.951.270	34.1	604.630	2.8	—	
1924/25	228.570	1.0	6.136.800	27.2	629.530	2.6	79.950	0.4
1925/26	229.963	1.0	6.021.500	25.2	629.530	2.6	79.950	0.4
1926/27	—	—	5.596.543	—	627.720	—	88.255	—
1927/28	—	—	5.448.600	—	606.210	—	89.455	—

AREA CULTIVADA CON PLANTAS INDUSTRIALES

Años	Total de las plantas industriales	Lino	Viñas	Caña de azúcar	Algodón
	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas
1912/13....	2.131.423	1.900.000	101.970	94.225	2.800
1913/14....	2.101.837	1.834.000	106.220	106.700	2.217
1914/15....	2.017.324	1.723.000	132.479	109.200	3.300
1915/16....	1.915.640	1.619.000	124.000	128.500	3.690
1916/17....	1.552.892	1.298.000	115.250	85.700	3.075
1917/18....	1.591.337	1.308.600	116.145	93.310	11.775
1918/19....	1.675.512	1.383.650	113.226	94.672	13.135
1919/20....	2.076.709	1.766.000	112.759	95.000	13.350
1920/21....	2.254.826	1.930.000	120.360	94.770	23.860
1921/22....	1.879.406	1.575.000	120.833	95.500	15.615
1922/23....	2.062.166	1.747.000	125.916	105.972	22.864
1923/24....	2.576.128	2.181.902	145.710	121.660	62.658
1924/25....	3.009.739	2.558.698	136.850	130.860	104.513
1925/26....	2.982.807	2.509.450	127.730	142.994	110.058
1926/27....	3.410.709	2.949.500	127.577	155.837	71.746
1927/28....	3.343.078	2.855.000	133.110	155.850	85.000

Años	Maní	Mandioca	Tabaco	Yerba mate	Tartago	Café
	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas	Hectáreas
1912/13	14.030	6.806	9.656	736	1.000	200
1913/14	25.490	9.850	14.870	750	1.315	420
1914/15	21.900	9.970	15.360	1.100	950	65
1915/16	16.635	10.970	7.630	2.600	2.500	115
1916/17	22.435	13.020	10.320	2.707	2.315	70
1917/18	26.725	16.970	10.725	4.850	2.205	72
1918/19	40.330	16.600	6.349	4.990	2.510	50
1919/20	54.300	17.850	8.412	5.128	3.860	50
1920/21	51.450	12.850	12.610	5.376	3.500	50
1921/22	37.482	12.178	14.471	7.135	1.100	50
1922/23	33.459	11.606	6.700	5.848	2.772	29
1923/24	37.140	8.600	8.824	7.050	2.566	18
1924/25	52.865	7.840	8.305	8.550	1.240	18
1925/26	59.500	9.106	8.730	16.849	3.390	—
1926/27	52.655	9.217	5.448	33.500	5.229	—
1927/28	56.314	9.110	9.300	33.124	9.217	—

AREA CULTIVADA CON CEREALES

Años	Total cereales Hectáreas	Trigo Hectáreas	Maíz Hectáreas	Avena Hectáreas
1912/13.....	12.110.073	6.918.450	3.830.000	1.192.400
1913/14.....	12.259.970	6.573.540	4.152.000	1.249.300
1914/15.....	11.903.315	6.261.000	4.203.000	1.161.000
1915/16.....	11.986.995	6.645.000	4.017.850	1.038.000
1916/17.....	11.410.035	6.511.000	3.629.570	1.022.000
1917/18.....	12.423.790	7.234.000	3.527.000	1.295.000
1918/19.....	11.802.065	6.870.000	3.339.500	1.200.000
1919/20.....	11.686.815	7.045.000	3.312.000	931.000
1920/21.....	10.553.570	6.076.100	3.275.900	834.000
1921/22.....	9.962.875	5.763.000	2.971.850	852.000
1922/23.....	11.224.690	6.578.000	3.177.155	1.059.350
1923/24.....	11.956.265	6.951.508	3.435.430	1.111.775
1924/25.....	12.497.377	7.200.500	3.707.700	1.071.000
1925/26.....	13.964.969	7.768.990	4.297.000	1.292.530
1926/27.....	16.714.400	7.800.000	4.289.000	1.283.300
1927/28.....	17.338.000	7.978.000	4.346.000	1.279.000

Años	Cebada Hectáreas	Centeno Hectáreas	Alpiste Hectáreas	Arroz Hectáreas
1912/13.....	107.950	39.900	18.000	3.373
1913/14.....	169.350	92.300	19.550	3.930
1914/15.....	160.500	92.600	21.900	3.315
1915/16.....	174.500	85.600	19.000	7.045
1916/17.....	157.050	72.760	13.000	4.655
1917/18.....	244.355	102.405	14.100	6.930
1918/19.....	248.850	110.700	20.000	7.015
1919/20.....	270.915	83.100	38.000	6.800
1920/21.....	249.550	88.400	21.000	10.620
1921/22.....	250.972	97.820	16.500	10.733
1922/23.....	242.470	148.050	13.330	6.335
1923/24.....	277.190	163.510	31.200	3.652
1924/25.....	333.500	156.620	22.825	5.172
1925/26.....	364.200	202.590	34.600	5.059
1926/27.....	396.000	220.100	26.000	—
1927/28.....	480.000	362.000	38.000	—

ALGODON

Años	Area sembrada Hectáreas	Producto bruto Toneladas	Producto fibra Toneladas	Exportación fibra Toneladas
1909.....	1.738	1.390	417	—
1910.....	1.898	1.518	455	57
1911.....	1.804	1.443	453	558
1912.....	2.800	2.240	672	350
1913.....	2.217	1.774	532	276
1914.....	3.300	2.640	792	26
1915.....	3.690	2.952	886	54
1916.....	3.075	2.460	689	152
1917.....	11.775	9.420	2.638	627
1918.....	13.135	10.508	3.047	1.382
1919.....	13.350	10.680	3.097	3.012
1920.....	23.860	19.088	5.536	2.691
1921.....	15.615	12.490	3.497	4.028
1922.....	22.864	19.434	5.636	3.452
1923.....	62.658	43.860	12.759	5.057
1924.....	104.513	51.105	14.455	11.057
1925.....	110.058	103.263	29.805	22.642
1926.....	71.746	45.165	13.101	9.247
1927.....	85.000	73.410	24.855	17.911
1928.....	—	—	—	—

LA PRODUCCION DE HARINA

Años	Trigo molido Toneladas	Harina producida Toneladas	Har. exportada Toneladas	Consumida Toneladas
1915.....	1.368.355	937.770	116.049	821.721
1916.....	1.429.153	993.539	144.290	849.249
1917.....	1.331.208	938.747	112.465	826.282
1918.....	1.561.625	1.081.269	176.445	904.825
1919.....	1.557.802	1.071.863	328.107	743.756
1920.....	1.344.438	930.569	179.948	750.621
1921.....	1.375.631	951.731	63.527	888.204
1922.....	1.308.779	912.887	113.536	799.351
1923.....	1.342.512	936.266	82.086	854.180
1924.....	1.691.206	1.196.063	174.538	870.000
1925.....	1.643.311	1.155.200	137.350	1.017.599
1926.....	1.700.644	1.163.750	142.177	1.021.573
1927.....	1.844.680	1.294.291	169.650	1.124.641
1928.....	—	—	—	—

NUMEROS INDICES

Años	Producción	Exportación	Consumo	Precios Harina	Precios Trigo
1915.....	100	100	100	100	100
1916.....	106	124	103	82	80
1917.....	100	97	101	129	123
1918.....	115	151	110	108	107
1919.....	114	283	90	114	124
1920.....	99	155	91	173	183
1921.....	101	55	108	134	128
1922.....	97	78	96	96	104
1923.....	100	71	104	89	97
1924.....	127	150	124	97	104
1925.....	123	118	123	118	121
1926.....	124	122	124	127	108
1927.....	138	146	137	102	95
1928.....	—	—	—	—	—

AREA CULTIVADA CON AVENA

Años	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas	% cosech.	Kilos Hectár.	Producción Toneladas	Exportación Toneladas	%
1912/13.	1.192.400	1.050.322	88	1.047	1.100.000	889.744	81
1913/14.	1.249.300	926.436	74	1.668	618.395	353.700	57
1914/15.	1.161.000	869.900	75	824	717.000	592.797	83
1915/16.	1.038.000	900.415	87	1.217	1.095.528	804.443	73
1916/17.	1.022.000	611.210	60	760	464.607	271.713	58
1917/18.	1.295.000	921.587	71	1.081	996.245	542.097	54
1918/19.	1.206.000	484.914	40	1.011	490.056	333.243	68
1919/20.	931.000	431.945	46	1.043	450.625	412.588	92
1920/21.	834.000	624.022	75	1.179	735.940	399.931	54
1921/22.	852.000	436.271	51	1.018	444.251	294.202	66
1922/23.	1.059.350	790.995	75	1.020	806.996	458.453	57
1923/24.	1.111.775	864.096	78	1.282	1.108.057	729.035	66
1924/25.	1.071.000	691.990	65	1.121	775.922	433.010	56
1925/26.	1.292.530	906.417	70	1.288	1.167.484	510.886	44
1926/27.	1.283.300	898.068	70	1.071	962.000	604.828	—
1927/28.	1.279.000	—	—	1.136	759.000	—	—

AREA CULTIVADA CON LINO

Años	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas	% cosech.	Kilos Hectár.	Producción Toneladas	Exportación Toneladas	%
1912/13.	1.900.000	1.845.579	97	612	1.130.000	1.016.732	90
1913/14.	1.834.000	1.781.223	97	527	938.016	841.590	90
1914/15.	1.723.000	1.713.750	99	668	1.144.090	981.192	86
1915/16.	1.619.000	1.336.622	83	670	895.100	639.914	72
1916/17.	1.298.000	620.636	48	165	102.406	141.308	138
1917/18.	1.308.600	940.164	72	529	497.578	391.382	79
1918/19.	1.383.650	1.208.333	87	647	781.740	855.455	110
1919/20.	1.766.000	1.732.380	98	732	1.267.281	1.062.508	84
1920/21.	1.930.000	1.892.180	98	806	1.524.242	1.357.363	89
1921/22.	1.575.000	1.457.990	93	628	915.618	937.537	102
1922/23.	1.747.000	1.729.900	99	698	1.208.519	1.035.788	86
1923/24.	2.181.902	2.169.437	99	679	1.473.405	1.357.783	92
1924/25.	2.558.698	2.176.991	85	526	1.145.190	960.707	84
1925/26.	2.509.450	2.453.150	98	778	1.907.989	1.673.081	88
1926/27.	2.700.000	2.520.477	93	695	1.755.000	1.894.565	—
1927/28.	2.855.000	2.018.000	—	710	2.018.000	—	—

AREA CULTIVADA CON TRIGO

Años	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas	% cosech.	Kilos Hectár.	Producción Toneladas	Exportación Toneladas	%
1912/13.	6.918.450	6.701.803	97	761	5.100.000	2.990.219	59
1913/14.	6.573.540	5.815.856	89	490	2.850.123	1.076.705	38
1914/15.	6.261.000	5.790.540	93	795	4.604.000	2.677.298	58
1915/16.	6.645.000	6.328.143	95	727	4.600.000	2.501.006	54
1916/17.	6.511.000	4.874.634	75	470	2.289.421	1.096.488	48
1917/18.	7.234.000	6.562.072	91	974	6.390.767	3.248.468	51
1918/19.	6.870.000	6.010.198	88	816	4.903.802	3.754.984	77
1919/20.	7.045.000	6.840.197	97	863	5.904.575	5.264.531	89
1920/21.	6.076.100	5.349.703	88	794	4.249.287	1.794.806	42
1921/22.	5.763.000	5.706.428	99	911	5.198.556	3.964.248	76
1922/23.	6.578.000	6.499.970	99	820	5.329.995	3.839.123	72
1923/24.	6.951.508	6.896.595	99	978	6.744.276	4.633.536	69
1924/25.	7.200.500	6.465.440	90	805	5.201.973	3.189.637	61
1925/26.	7.768.990	7.129.570	92	730	5.202.062	2.243.857	43
1926/27.	7.800.000	7.389.423	95	813	6.020.000	—	—
1927/28.	7.978.000	—	—	816	6.509.000	—	—

AREA CULTIVADA CON MAIZ

Años	Hectáreas sembradas	Rendimiento por hect., kilos	Producción Toneladas	Exportación Toneladas	%
1912/13...	3.830.000	1.304	4.995.000	4.766.895	95
1913/14...	4.152.000	1.610	6.684.000	3.742.618	56
1914/15...	4.203.000	1.956	8.260.000	4.019.926	49
1915/16...	4.017.850	1.019	4.093.000	2.725.252	66
1916/17...	3.629.570	1.278	1.494.600	609.931	41
1917/18...	3.527.000	1.326	4.335.000	990.488	23
1918/19...	3.339.500	1.706	5.696.150	3.349.017	59
1919/20...	3.312.000	1.984	6.571.000	3.599.056	55
1920/21...	3.273.900	1.788	5.853.000	2.927.378	50
1921/22...	2.971.850	1.506	4.475.000	2.878.194	64
1922/23...	3.177.155	1.408	4.473.260	2.644.462	59
1923/24...	3.435.430	2.046	7.030.000	4.581.295	65
1924/25...	3.707.700	1.276	4.732.235	3.298.235	70
1925/26...	4.297.000	1.901	8.170.000	6.182.409	76
1926/27...	4.289.000	1.900	8.150.000	8.343.597	—
1927/28...	4.346.000	1.786	7.765.000	—	—

AREA CULTIVADA

con Hortalizas, Legumbres, Alfalfa, Frutales, otros cultivos y arboledas

Años	Total de hortalizas y legumbres Hectáreas	Papas Hectáreas	Hotalizaas y legumbres Porotos Hectáreas	Legumbres Hectáreas	Alfalfa Hectáreas	Frutales y otros Hectáreas
1912/13	185.430	112.330	26.250	46.850	5.834.330	656.400
1913/14	202.420	118.770	26.250	57.400	6.635.450	695.550
1914/15	203.510	123.910	28.950	50.650	7.373.400	695.650
1915/16	214.220	130.375	30.345	53.500	7.525.250	659.225
1916/17	236.640	133.835	31.405	71.400	7.619.000	628.830
1917/18	244.890	134.645	31.585	78.660	8.052.805	632.330
1918/19	241.960	133.650	30.600	77.710	8.073.270	616.330
1919/20	273.600	149.900	35.300	88.400	8.366.850	604.480
1920/21	280.380	157.780	34.150	88.450	8.443.500	598.830
1921/22	258.490	136.059	31.597	90.834	8.502.300	598.830
1922/23	262.381	145.940	31.020	85.421	7.924.734	600.921
1923/24	246.090	162.760	83.330	—	7.951.270	604.630
1924/25	228.570	117.810	23.810	87.600	6.135.800	629.530
1925/26	229.963	106.400	25.890	97.673	6.021.600	629.530
1926/27	—	—	—	—	—	—

AREA CULTIVADA CON CENTENO

Años	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas	% cosech.	Kilos Hectáreas	Producción Toneladas	Exportado Toneladas	% Exp.
1912/13	39.900	25.590	64	584	14.028	21.028	—
1913/14	92.300	57.874	63	515	29.787	11.455	38
1914/15	92.600	15.226	16	603	9.188	4.921	54
1915/16	85.600	11.315	13	720	8.140	3.288	40
1916/17	72.760	2.869	14	401	1.161	8	1
1917/18	102.405	25.730	25	832	21.416	54	—
1918/19	110.700	21.268	19	469	9.972	4.052	41
1919/20	83.100	33.967	41	649	22.040	12.332	56
1920/21	88.400	33.348	38	625	20.857	18.445	89
1922/23	148.050	127.621	86	702	80.577	70.049	78
1923/24	163.510	154.505	94	641	98.988	80.896	82
1924/25	156.620	65.471	42	565	37.020	5.411	15
1925/26	202.590	144.092	70	834	120.231	74.006	62
1926/27	220.100	170.000	77	778	132.235	—	—
1927/28	333.000	—	—	—	—	—	—

AREA CULTIVADA CON CEBADA

Años	Hectáreas sembradas	Hectáreas cosechadas	% cosech.	Kilos Hectáreas	Producción Toneladas	Exportado Toneladas	% Exp.
1912/13	107.950	27.901	26	878	24.494	40.742	—
1913/14	169.350	123.493	73	694	85.713	25.091	29
1914/15	160.500	85.136	53	980	83.454	74.899	90
1915/16	174.500	67.476	59	1.063	71.734	67.580	94
1916/17	157.050	18.525	12	676	12.519	12.321	98
1917/18	244.355	48.351	20	866	41.850	4.751	11
1918/19	248.850	46.433	19	1.063	49.376	40.739	83
1919/20	270.915	50.711	19	1.096	55.632	51.242	92
1920/21	249.550	71.919	29	1.114	83.170	50.605	63
1921/22	250.972	188 229	75	692	130.254	24.745	19
1922/23	242.470	148.714	61	1.133	168.550	62.233	37
1923/24	277.190	226.978	82	1.139	258.463	192.347	74
1924/25	333.570	164.570	49	922	151.833	59.376	39
1925/26	364.200	290.530	80	1.278	371.316	173.289	47
1926/27	394.000	328.090	83	1.219	400.000	297.156	—
1927/28	471.000	—	—	600	317.000	—	—

ESTADISTICA ARGENTINA, carece de propósitos comerciales. Es distribuída gratuitamente. Su única finalidad es la de propender a un mejor conocimiento de nuestro país.

NUMEROS INDICES

De producciones de cereales y lino

Año 1895 (Censo) = 100

Años	Trigo	Lino	Avena	Cebada	Centeno	Alpiste	Maíz
1895	100	100	—	—	—	—	100
1896/97	68	—	—	—	—	—	—
1897/98	115	—	100	—	—	—	—
1898/99	226	94	105	—	—	—	76
1899/00	220	97	110	—	—	—	63
1900/01	161	168	125	—	—	—	112
1901/02	121	157	165	—	—	—	95
1902/03	223	307	285	—	—	—	169
1903/04	279	404	240	—	—	—	199
1904/05	325	319	255	—	—	—	159
1905/06	291	255	400	—	—	—	221
1906/07	336	356	900	—	—	—	81
1907/08	415	474	244	—	—	—	154
1907/08	415	474	2.404	—	—	—	154
1908/09	336	452	2.321	100	100	100	201
1909/10	282	309	2.648	83	107	886	199
1910/11	315	256	3.428	58	183	167	31
1911/12	358	247	5.020	67	231	528	335
1912/13	404	487	5.500	73	270	1.172	223
1913/14	226	404	3.092	257	574	1.553	298
1914/15	364	493	3.585	250	177	2.063	369
1915/16	364	386	5.478	215	157	1.406	183
1916/17	181	44	2.323	37	22	691	67
1918/19	388	337	2.450	148	192	2.714	254
1919/20	467	546	2.253	167	424	4.308	293
1920/21	336	657	3.680	240	402	2.530	261
1921/22	412	395	2.221	391	828	1.949	200
1922/23	422	521	4.035	505	1.726	1.493	200
1923/24	534	635	5.540	775	1.907	1.713	314
1924/25	412	494	3.880	455	713	1.663	211
1925/26	412	822	5.837	1.114	2.316	5.425	317
1926/27	—	—	—	—	—	—	—
1927/28	—	—	—	—	—	—	—

NUMEROS INDICES

De área sembrada con cereales y lino

Año 1895 (Censo) = 100

Años	Trigo	Lino	Avena	Cebana	Centeno	Alpiste	Maíz
1895....	100	100	—	100	—	—	100
1896/97.	122	93	100	94	100	100	112
1897/98.	127	90	58	95	141	136	80
1898/99.	156	86	58	95	194	210	68
1899/00.	158	92	60	91	191	288	81
1900/01.	165	157	84	95	194	297	101
1901/02.	161	202	84	95	339	345	113
1902/03.	180	337	146	23	141	149	145
1903/04.	211	384	124	56	372	521	169
1904/05.	239	279	131	87	560	881	184
1905/06.	277	264	187	92	581	967	218
1906/07.	278	307	379	92	820	1.800	229
1907/08.	281	359	1.000	172	1.407	1.797	218
1908/09.	296	396	1.640	111	1.416	1.283	234
1909/10.	285	376	1.482	110	1.647	1.337	241
1910/11.	305	388	2.075	110	1.932	1.196	258
1911/12.	336	421	2.669	124	2.283	963	275
1912/13.	337	447	3.087	198	5.940	946	308
1913/14.	321	459	3.234	310	13.755	936	334
1914/15.	305	445	3.006	294	13.800	1.049	338
1915/16.	324	418	2.687	320	12.757	915	323
1916/17.	318	335	2.646	288	10.843	652	292
1917/18.	353	338	3.353	448	15.261	675	283
1918/19.	335	357	3.122	456	16.498	625	268
1919/20.	344	456	2.410	496	12.384	680	266
1920/21.	296	498	2.159	457	13.174	666	263
1921/22.	281	407	2.206	460	14.578	788	239
1922/23.	321	451	2.743	444	22.064	638	255
1923/24.	339	563	2.878	508	24.368	632	276
1924/25.	351	661	2.733	011	23.341	10.93	298
1925/26.	379	648	3.346	667	30.193	1.657	345
1926/27.	—	—	—	—	—	—	—
1927/28.	—	—	—	—	—	—	—

TRIGO

Precios medios mensuales. — Cotizados en el mercado de Buenos Aires durante los años 1910 a 1928

En pesos moneda nacional los 100 kilos

Datos del Boletín del Ministerio de Agricultura

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
1910.....	9.30	9.30	9.20	9.00	8.40	7.60	8.45
1911.....	8.07	7.80	7.57	7.60	7.98	7.85	8.02
1912.....	8.60	8.45	8.50	8.80	8.40	8.40	8.50
1913.....	8.05	7.95	8.00	8.60	8.65	8.75	8.95
1914.....	8.40	8.65	8.57	8.25	8.75	8.97	9.12
1915.....	10.95	11.60	11.60	12.60	12.85	12.35	12.20
1916.....	9.20	9.12	8.82	8.80	8.22	7.95	8.00
1917.....	13.65	14.02	13.95	14.20	15.57	15.97	16.17
1918.....	12.75	13.00	13.20	13.00	12.90	12.80	12.65
1919.....	10.90	10.70	10.37	10.67	10.85	10.85	15.55
1920.....	14.20	14.55	18.10	21.90	26.15	25.75	25.12
1921.....	17.60	16.65	17.55	16.55	17.02	18.00	18.25
1922.....	11.20	12.50	13.40	13.32	12,90	12.17	12.82
1923.....	11.82	11.72	11.55	11.75	11.70	11.37	10.77
1924.....	10.90	10.30	10.22	10.57	10.92	11.90	14.25
1925.....	16.63	17.14	15.96	14.76	15.26	14.14	13.37
1926.....	14.08	13.22	12.46	13.38	13.35	13.42	13.46
1927.....	10.99	11.12	11.01	11.14	12.16	12.22	12.10
1928.....	10.81	10.70	11.09	11.70	11.98	11.25	11.04

Años	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Todo el año
1910.	8.70	8.60	8.15	7.75	8.10	8.71
1911.	8.53	9.18	9.00	8.80	10.35	8.02
1912.	8.55	8.45	8.55	8.30	7.80	8.46
1913.	9.10	9.15	9.37	9.39	8.20	8.30
1914.	9.27	9.77	10.00	10.40	10.25	8.61
1915.	12.05	12.12	11.65	11.10	9.05	12.00
1916.	8.90	8.95	11.15	11.95	12.72	9.56
1917.	17.47	17.50	16.95	17.15	12.22	14.73
1918.	11.32	11.10	11.02	11.87	11.90	12.90
1919.	16.75	16.75	14.10	14.62	13.67	14.93
1920.	23.00	—	—	—	—	—
1921.	18.52	17.30	14.30	12.85	12.37	16.31
1922.	12.15	12.00	12.47	12.20	11.92	12.42
1923.	10.90	11.32	11.87	12.85	11.75	11.70
1924.	14.85	14.68	15.72	15.74	15.20	12.46
1925.	13.92	12.82	12.09	13.31	15.09	14.50
1926.	13.17	12.41	12.96	12.40	11.15	12.93
1927.	12.26	11.97	11.01	10.87	10.74	11.46
1928.	9.82	9.68	10.02	—	—	—

AVENA

Precios medios mensuales. — Cotizados en el mercado de Buenos Aires durante los años 1910 a 1928

En pesos moneda nacional los 100 kilos

Datos del Boletín del Ministerio de Agricultura

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
1910.....	5.20	5.30	5.20	5.10	4.85	4.55	4.55
1911.....	—	—	—	—	5.45	5.37	5.75
1912.....	5.90	5.90	5.60	5.55	5.45	5.35	5.45
1913.....	4.67	4.75	4.72	5.20	5.75	5.60	5.62
1914.....	5.70	5.70	5.77	5.37	5.60	5.95	6.00
1915.....	7.40	7.87	7.90	8.40	—	—	—
1916.....	5.22	5.22	4.25	4.15	3.62	4.07	4.52
1917.....	7.80	7.97	8.27	9.27	9.70	10.72	10.47
1918.....	5.75	5.75	6.02	5.25	5.15	5.75	6.25
1919.....	6.10	5.75	6.10	6.45	6.30	6.30	9.00
1920.....	7.20	8.10	8.65	9.25	10.60	11.25	10.65
1921.....	—	7.40	8.15	7.95	7.90	8.15	9.10
1922.....	7.85	8.20	8.40	8.30	8.35	8.75	9.07
1923.....	7 67	7.92	8.02	8.00	8.00	7.80	7.75
1924.....	7.07	6.75	6.70	6.70	6.82	7.32	8.30
1925.....	9.34	9.97	9.36	8.88	9.42	9.21	9.15
1926.....	7.44	7.23	6.87	7.35	7.20	7.27	7.05
1927.....	6.19	6.51	6.42	6.87	7.83	7.94	7.54
1928.....	8.48	8.87	9.79	10.10	10.46	9.66	9.36

Años	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Todo el año
1910.	4.70	4.65	4.45	4.35	4.40	5.00
1911.	6.00	6.35	6.35	6.35	8.15	5.18
1912.	5.75	6.15	5.75	5.45	4.02	5.55
1913.	5.65	5.60	5.95	5.82	5.72	5.23
1914.	7.50	7.42	7.57	7.90	6.95	5.70
1915.	6.00	6.00	6.95	6.20	4.97	7.32
1916.	5.12	5.22	5.90	8.25	8.50	4.98
1917.	9.15	8.92	7.52	5.77	5.82	8.63
1918.	7.00	5.77	5.35	5.87	6.05	5.91
1919.	9.70	9.70	7.25	6.90	6.80	8.22
1920.	10.50	10.70	10.30	10.25	9.45	9.74
1921.	9.55	8.80	7.25	7.75	8.05	8.19
1922.	8.90	8.90	8.95	8.30	7.70	8.47
1923.	7.60	7.80	8.12	8.50	7.75	7.90
1924.	9.07	9.85	10.46	10.08	9.47	7.94
1925.	9.17	8.54	7.53	7.64	7.62	8.69
1926.	6.77	6.51	6.26	6.03	5.74	6.84
1927.	7.58	7.96	8.31	8.39	8.04	7.47
1928.	9.04	8.45	8.98	—	—	—

MAIZ

Precios medios mensuales. — Cotizados en el mercado de Buenos Aires durante los años 1910 a 1928

En pesos moneda nacional los 100 kilos

Datos del Boletín del Ministerio de Agricultura

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
1910.....	6.30	6.80	6.30	6.32	5.72	4.95	5.25
1911.....	5.95	6.25	6.10	6.45	7.00	7.40	8.40
1912.....	11.35	10.90	9.00	5.35	4.95	4.67	4.57
1913.....	5.12	4.97	4.93	5.15	4.72	4.87	5.12
1914.....	5.17	5.22	5.12	5.07	5.55	5.40	5.45
1915.....	5.10	5.35	5.15	5.30	5.67	5.22	4.95
1916.....	5.20	5.40	5.05	4.70	4.95	4.87	4.55
1917.....	9.37	9.37	9.47	9.17	10.57	11.10	11.52
1918.....	6.90	7.00	6.80	5.55	4.75	4.85	5.50
1919.....	4.95	4.65	4.52	4.65	5.37	5.52	8.55
1920.....	6.22	6.55	8.60	9.70	10.85	10.70	9.42
1921.....	9.75	10.05	10.35	9.30	7.95	7.97	8.72
1922.....	7.19	7.85	8.82	8.47	7.90	7.75	8.52
1923.....	9.55	9.57	8.65	8.17	7.82	7.87	9.00
1924.....	8.30	8.60	8.77	8.67	8.40	8.32	8.27
1925.....	11.03	10.84	9.71	9.62	10.12	9.06	9.25
1926.....	7.63	7.10	6.62	6.43	6.73	6.73	6.73
1927.....	5.78	6.07	5.84	5.57	6.11	6.38	6.50
1928.....	8.43	9.16	9.56	8.08	8.29	8.39	8.36

Años	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Todo el año
1910.	5.00	4.90	4.80	4.80	5.05	5.15
1911.	9.50	9.50	9.65	9.35	10.60	7.99
1912.	4.62	4.52	4.65	4.70	4.80	5.22
1913.	5.25	5.75	5.87	5.97	6.12	5.32
1914.	4.97	4.90	4.95	5.00	5.07	4.91
1915.	4.97	4.90	4.95	5.00	5.07	4.91
1916.	4.67	4.77	6.15	8.07	8.50	5.84
1917.	11.07	10.92	10.30	9.72	8.10	9.98
1918.	5.95	5.90	5.57	5.65	5.95	5.86
1919.	9.92	9.92	7.55	7.02	6.55	7.25
1920.	9.15	9.80	9.20	9.05	9.65	9.08
1921.	8.82	8.12	7.00	7.25	7.65	8.58
1922.	8.55	8.30	7.95	7.62	7.77	8.04
1923.	9.82	10.44	11.29	11.26	10.93	5.57
1924.	8.32	8.80	9.30	10.15	9.80	8.81
1925.	9.49	9.97	8.05	8.09	8.21	9.28
1926.	6.80	6.35	5.86	5.42	5.32	6.46
1927.	7.07	7.13	7.02	7.08	7.73	6.53
1928.	7.96	8.12	8.90	—	—	—

LINO

Precios medios mensuales. — Cotizados en el mercado de Buenos Aires durante los años 1910 a 1928

En pesos moneda nacional los 100 kilos

Datos del Boletín del Ministerio de Agricultura

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio
1910.....	15.40	15.75	16.80	17.15	16.10	15.60	15.60
1911.....	19.65	19.65	18.40	17.80	18.00	17.30	17.55
1912.....	18.65	16.55	15.10	15.10	15.10	15.65	15.25
1913.....	10.87	10.87	10.80	10.92	11.05	11.17	11.77
1914.....	11.97	11.80	12.32	12.50	12.57	12.75	13.35
1915.....	9.62	9.67	9.90	10.10	10.80	11.40	11.50
1916.....	12.32	12.32	12.10	12.15	11.72	11.22	11.65
1917.....	23.87	23.17	22.50	22.75	23.55	24.10	23.40
1918.....	17.40	20.55	21.62	23.45	23.80	24.05	25.15
1919.....	18.10	18.40	18.92	19.55	23.65	29.27	38.80
1920.....	24.25	23.87	28.90	27.75	27.50	26.85	23.87
1921.....	15.75	14.50	14.95	13.92	15.72	17.75	21.50
1922.....	18.05	20.60	20.95	20.50	20.67	19.55	20.55
1923.....	17.25	19.32	19.80	21.65	21.22	21.55	21.32
1924.....	19.75	19.40	18.57	18.70	19.07	20.52	22.70
1925.....	24.06	24.19	22.50	21.72	21.49	20.80	19.98
1926.....	15.84	15.54	15.06	15.31	15.29	16.47	17.50
1927.....	14438	14.60	14.22	14.75	15.95	15.98	15.73
1928.....	14.89	14.88	15.03	15.47	15.95	15.60	15.47

Años	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Todo el año
1910.	18.10	20.10	19.60	18.85	17.75	16.75
1911.	17.95	18.75	17.80	16.20	17.—	18.34
1912.	14.65	14.15	13.10	12.05	10.80	15.09
1913.	12.12	12.30	12.50	11.65	11.40	11.16
1914.	13.60	12.30	11.85	9.95	9.95	11.59
1915.	11.42	11.45	11.85	12.15	11.37	10.68
1916.	12.65	83.82	17.02	19.60	19.65	13.41
1917.	23.47	23.20	20.95	19.50	16.10	20.79
1918.	25.47	25.35	23.—	22.90	18.60	22.59
1919.	39.—	39.—	23.40	28.30	22.65	25.56
1920.	24.75	26.—	24.—	21.15	17.65	24.71
1921.	22.70	19.70	16.—	16.50	17.45	17.20
1922.	18.95	18.50	19.87	19.10	19.50	19.69
1923.	20.95	22.60	23.50	23.95	21.85	21.25
1924.	23.22	22.47	22.86	23.34	23.—	20.77
1925.	20.80	20.28	18.87	18.54	17.66	20.86
1926.	17.30	15.95	15.55	14.92	14.73	15.79
1927.	15.66	15.58	15.18	14.67	14.57	15.11
1928.	15.16	15.33	15.93	—	—	—

AREA CULTIVADA CON CAÑA Y PRODUCCION, DISTRIBUCION Y CONSUMO DE AZUCAR

Años	Area plantada con caña	Año de zafra	Ingenios		Caña molida	Azúcar obtenida
			Registrados	Trabajaron		
	Hectáreas				Toneladas	Toneladas
1914/15...	109.200	1915/16	41	37	2.416.164	149.200
1915/16...	128.500	1916/17	42	31	1.433.146	84.069
1916/17...	85.700	1917/18	42	29	1.132.229	88.076
1917/18...	93.310	1918/19	43	35	2.200.316	125.950
1918/19...	94.672	1919/20	41	36	3.773.976	297.646
1919/20...	95.000	1920/21	42	38	3.099.722	209.653
1920/21...	94.770	1921/22	39	36	2.792.725	191.299
1921/22...	95.500	1922/23	40	35	2.908.262	216.459
1922/23...	105.972	1923/24	39	37	3.786.221	256.258
1923/24...	121.660	1924/25	39	35	3.485.366	248.686
1924/25...	130.860	1925/26	40	37	5.592.458	393.693
1925/26...	142.994	1926/27	41	38	5.750.254	474.255
1926/27...	155.837	1927/28	41	39	5.406.391	414.527
1927/28...	155.850	—	—	—	—	—

Años	Rendimiento	Importación	Disponible	Exportación	Consumo	Año económico
	%	Toneladas	Toneladas	Toneladas	Toneladas	
1914/15..	6,1	6	149.302	5.554	143.748	1916
1915/16..	5,8	84.203	168.362	97	168.265	1917
1916/17..	7,8	108.929	197.005	23	196.982	1918
1917/18..	5,7	110.490	236.440	87	236.353	1919
1918/19..	7,9	2.217	299.867	31.698	268.165	1920
1919/20..	6,8	23.485	233.138	43.504	189.634	1921
1920/21..	6,8	83.684	274.983	7	274.976	1922
1921/22..	7,4	42.995	258.454	1	258.453	1923
1922/23..	6,8	7.597	263.835	45	263.810	1924
1923/24..	7,1	50.863	308.539	83	308.456	1925
1924/25..	7	17.848	411.541	139	411.402	1926
1925/26..	8,2	567	474.822	2.658	472.764	1927
1926/27..	7,7	** 386	—	82.894	—	1928
1927/28..	—	—	—	—	—	—

* Cifra provisional.
** Segundo semestre del año 1927.

PRODUCCION ARGENTINA DE AZUCAR COMPARADA CON LA PRODUCCION MUNDIAL

1919 - 20 — 1927 - 28

Zafra	Argentina Toneladas	Mundial Toneladas	Corresp. Argent. %
1919/20	297.646	17.205.572	1.73
1920/21	209.653	17.520.300	1.20
1921/22	191.299	18.615.900	1.03
1922/23	216.459	18.828.800	1.15
1923/24	256.258	20.617.009	1.24
1924/25	248.686	22.832.582	1.09
1925/26	393.693	24.253.330	1.02
1926/27	474.255	22.854.685	2.07
1927/28	414.527	25.377.472	1.63

IMPORTACION Y EXPORTACION DE AZUCAR

Años	Importación Toneladas	Exportación Toneladas
1915/16	3	5.554
1916/17	84.203	97
1917/18	108.929	23
1918/19	110.490	87
1919/20	2.217	31.698
1921/22	83.685	7
1922/23	41.955	1
1923/24	7.597	45
1924/25	59.863	83
1925/26	17.848	139
1926/27	567	2.058
1927/28	(1) 386	82.894

(1) Segundo semestre del año 1927.

INDUSTRIA VITIVINICOLA

Años	Establecimientos	Uva elaborada (toneladas)	Vino obtenido (miles de lits.)	Rendimiento	Importación	Exportación	Consumo (miles de lits.)
1907.....	1.561	245.456	169.722	69,1	58.517	2	228.237
1908.....	1.569	263.901	186.091	69,2	56.641	....	242.132
1909.....	2.786	496.585	335.001	67,5	53.717	8	388.710
1910.....	2.360	554.625	370.696	66,8	52.660	....	423.350
1911.....	2.519	535.434	363.592	67,9	44.293	5	407.882
1912.....	2.191	619.030	419.957	67,8	45.733	12	465.678
1913.....	2.783	732.178	500.011	68,3	40.207	37	540.181
1914.....	3.441	760c218	514.426	67,7	27.463	207	591.682
1915.....	2.925	706.374	482.348	68,3	17.740	862	499.226
1916.....	2.983	656.412	451.522	68,8	11.558	5.857	457.243
1917.....	2.811	669.417	475.220	71,0	7.331	3.412	479.139
1918.....	2.500	593.399	431.307	12,7	4.826	5.163	430.970
1919.....	2.452	573.043	407.113	71,0	3.606	9.555	401.164
1920.....	2.649	607.746	452.359	74,4	5.269	4.137	453.491
1921.....	2.894	810.733	590.046	72,8	5.420	1.433	494.033
1922.....	2.746	687.596	496.813	72,2	4.195	1.554	499.454
1923.....	2.780	753.004	544.037	72,2	4.054	1.657	546.434
1924.....	5.029	751.234	552.137	73,5	4.052	1.698	554.491
1925.....	5.139	884.687	650.418	73,5	4.346	803	653.964
1926.....	2·460	719.339	650.417	73,5	3.938	533	531.828
1927.....	—	719.339	528.423	73,4	4.554	287	412.760
1928.....	—	559.337	408.493	73,0	—	—	—

YERBA MATE

Area sembrada, Producción Importación y Consumo y stocks de la Yerba Mate

Años	Harea sembrada (hectareas)	Producción (toneladas)	Importación (toneladas)	Consumo y stocks (toneladas)
1922 - 23.....	5.848	728	72.526	74.244
1923 - 24.....	7.050	10.915	66.060	76.415
1924 - 25.....	8.550	8.949	72.552	81.501
1925 - 26.....	16.849	8.359	75.640	83.999
1926 - 27.....	33.500	16.155	81.032	....
1927 - 28.....	33.124	17.850	—	—
1928 - 29.....	—	22.000	—	—

ACEITES VEGETALES

Producción (en kilogramos)

Años	Maní	Nabo	Algodón	Lino	Tártago	Oliva	Maíz
1925.....	9.830.733	3.526.690	2.321.823	3.360.219	106.000	—	309.888
1926.....	11.608.174	3.180.000	3.366.966	3.714.250	462.400	14.599	372.951
1927.....	14.555.004	4.565.711	3.960.678	3.453.736	453.000	22.080	284.357

GANADERIA

EXISTENCIA DE GANADOS EN EL PAIS

Censos	Vacuno	Lanar	Porcino
1888.....	21.963.930	66.701.707	403.203
1895.....	21.701.526	74.379.562	652.766
1908.....	29.124.336	67 383.962	1.404.2 9
1914.....	25.866.763	43.225.452	2.900.585
1922.....	37.064.850	30.671.841	1.436.638

PRODUCCION DE MANTECA, QUESO Y CASEINA

(en toneladas)

Años	Manteca	Queso	Caseína	Total
1905	8.834	1.950	3.020	13.804
1906	8.044	1.394	3.081	12.519
1907	6.728	1.871	2.035	10.634
1908	7.247	1.874	2.058	11.179
1909	7.152	3.084	2.775	13.257
1910	7.542	2.742	2.973	13.587
1911	7.905	3.514	2.168	13.011
1911	7.905	3.514	2.168	13.011
1912	9.457	5.477	5.335	20.209
1913	10.108	5.755	6.729	22.682
1914	9.307	5.472	4.718	19.497
1915	10.146	6.949	4.631	21.726
1916	11.261	8.762	2.034	22.057
1917	15.152	16.615	4.812	36.579
1918	24.460	20.446	7.864	52.770
1919	25.729	22.657	6.496	54.882
1920	28.527	24.069	6.681	59.277
1921	32.703	23.744	10.000	66.537
1922	33.392	21.594	10.792	65.778
1923	40.947	21.467	10.288	72.702
1924	39.962	17.413	14.440	70.915
1925	33.264	15.436	18.461	67.161
1926	34.496	15.125	19.864	69.485
1927	29.177	16.175	13.380	58.732

EXISTENCIA GANADERA AL 31 DE DICIEMBRE DE 1922 (1)

Provincias y Territorios	Vacuno Censo	Lanar Censo	Porcino Censo	Caballar Calculado	Mular Calculado	Asnal Calculado	Cabrío Calculado
Toda la República	37.064.850	36.208.981	1.436.638	9.432.421	623.416	289.365	4.819.835
Buenos Aires	15.507.530	12.902.349	621.544	3.156.338	16.778	6.825	23.702
Santa Fe	4.692.543	580.990	213.399	1.227.638	29.086	3.790	39.681
Entre Rios	2.820.905	2.547.015	62.479	739.430	12.290	3.449	17.496
Corrientes	3.793.584	2.180.552	47.454	619.305	19.481	4.589	21.426
Córdoba	4.102.894	775.489	211.655	1.387.422	154.690	23.100	821.542
San Luis	897.209	470.095	23.794	261.826	58.289	14.546	520.473
Santiago del Estero	630.350	595.073	53.015	287.003	66.450	39.890	865.040
Tucumán	336.898	70.380	39.817	122.600	52.580	12.163	122.736
Mendoza	200.463	139.121	6.032	159.743	40.950	9.131	219.237
San Juan	58.191	85.823	4.410	60.320	28.599	12.005	91.015
La Rioja	188.064	128.372	9.820	65.409	22.579	36.380	372.499
Catamarca	307.861	234.916	12.475	67.871	19.242	31.577	481.140
Salta	488.658	151.113	23.349	118.822	27.454	24.507	365.720
Jujuy	118.241	412.585	9.030	37.757	5.770	50.595	140.360
Chaco	596.667	53.291	12.190	30.900	2.256	494	17.082
Chubut	96.649	3.128.917	4.823	120.740	2.402	166	38.340
Formosa	526.881	29.121	3.612	24.285	383	396	41.296
La Pampa	1.330.189	2.003.393	42.899	413.509	25.600	3.146	98.915
Los Andes	856	86.569	4	157	2.905	10.040	32.408
Misiones	115.406	9.470	26.387	30.592	2.264	469	7.222
Neuquén	141.307	742.441	3.059	100.915	8.796	1.024	364.040
Río Negro	100.571	3.260.035	4.481	182.880	5.590	923	115.322
Santa Cruz	6.502	4.803.701	378	56.609	479	32	1.121
Tierra del Fuego	6.431	818.170	532	5.940	42	—	15
Capital Federal	—	—	—	154.336	15.452	128	2.005
Isla de Martín García	—	—	—	74	9	—	—

(1) Dirección de Economía Rural y Estadística.

PRODUCCION DE CEMENTO EN EL PAIS (1)

Años	Toneladas netas	Precio Promedio anual $ % la tonelada	Valores en $ %
1919	38.740	104.16	4.035.158
1920	79.159	70.76	5.608.367
1921	75.816	61.24	4.642.971
1922	78.384	51.74	4.013.237
1923	98.620	42.58	4.199.240
1924	142.543	44.00	6.271.892
1925	132.736	44.00	5.840.384
1926	169.227	44.00	7.445.588
1927	200.876	44.00	8.838.544
1928	233.291	42.00	9.798.222

PETROLEO — PRODUCCION — IMPORTACION — CONSUMO

Años	Fiscal	Particular	Nacional	Importación	Consumo
1921.....	255.443	42.325	297.768	626.662	924.430
1922.....	320.863	97.972	418.835	654.764	1.073.599
1923. ...	381.868	114.932	496.800	745.807	1.242.607
1924.....	506.919	168.200	675.119	753.785	1.428.904
1925.....	589.922	333.691	923.613	337.441	1.261.054
1926....	680.870	477.674	1.158.547	508.474	1.667.019
1927.....	822.875	549.088	1.371.963	193.595	1.565.558
1928. ...	860.604	581.406	1.442.010	317.466	1.759.476

(1) Carlos García Mata.

NAFTA — PRODUCCION — IMPORTACION — CONSUMO

Años	Prod. Nacional (oficial y partic.)	Importación	Consumo
1920.....	8.506.950	72.560.929	81.067.879
1921.....	—	—	—
1922.....	15.939.857	523.843	174.463.700
1923.....	—	—	—
1924.....	29.404.692	240.703.182	270.107.874
1925.....	—	—	—
1926.....	63.520.409	381.398.826	444.919.235
1927.....	153.245.789	368.473.186	521.718.975
1928.....	194.037.489	398.789.485	592.826.974

KEROSENE — PRODUCCION — IMPORTACION — CONSUMO

Años	Prod. Nacional (oficial y partic.)	Importación	Consumo
1920.....	2.500.964	44.383.451	46.884.415
1921.....	—	—	—
1922.....	25.716.098	57.047.403	82.763.501
1923.....	—	—	—
1924.....	48.822.469	67.556.361	116.378.830
1925.....	—	—	—
1926.....	58.170.281	73.595.730	131.766.011
1927.....	65.758.122	89.300.727	155.058.849
1928.....	83.653.136	58.075.444	141.728.580

EXPORTACION DE MINERALES

Años	Nolfran (kilógramos)	Sal (héctolitros)
1910. ...	808.566	—
1911.....	583.820	50
1912.....	637.170	—
1913.....	535.745	400
1914.....	394.160	1.738
1915.....	158.249	4.276
1916. ...	760.389	82.155
1917.....	986.618	375.858
1918.....	571.651	486.562
1919.....	181.977	195.742
1920.....	162.490	42.158
1921.....	51.808	45.751
1922.....	111.250	26.670
1923.....	127.921	11.479
1924.....	121.619	4.443
1925.....	4.130	5.627
1926.....	—	—
1927.....	—	—
1928.....	—	—

COMUNICACIONES

FERROCARRILES

En nuestro país, los servicios ferroviarios inaugurados en 1857 se han desarrollado con relativa rapidez y la extensión de las líneas que cruzan el territorio alcanzaría ahora cifras muy elevadas si dificultades que perturbaron la economía mundial no hubiesen ejercido su natural influencia restringiendo los capitales extranjeros dedicados con preferencia a las explotaciones ferrocarrileras. En el cuadro siguiente figuran las cifras estadísticas que hemos compilado utilizando las publicaciones de la Dirección General de Ferrocarriles.

Años	Longitud total en explotación	Pasajeros transportados	Carga transportada	PRODUCTOS TOTALES Gastos totales	Gastos totales	Ganancias	Capital invertido	Interés producido
	Kilómetros	Número	Toneladas	Pesos oro		Pesos oro		%
1857	10	56.190	2.257	19.185	12.448	6.737	285.108	2,36
1858	18	185.566	6.747	54.881	33.049	21.832	450.300	4,85
1859	23	278.881	13.244	71.121	92.377	(3) 21.256	578.480	(3) 3,67
1860	39	—	—	98.320	101.210	(3) 2.890	741.033	(3) 0,39
1861	39	—	—	88.419	88.114	305	785.080	0,04
1862	47	387.533	18.954	153.765	134.554	19.211	1.117.536	1,72
1863	61	409.120	23.580	168.191	127.632	40.559	1.340.130	3,03
1864	94	601.854	70.970	362.368	276.152	86.216	1.747.700	4,93
1865	249	747.684	71.571	563.134	438.961	124.173	1.379.898	2,31
1866	515	1.179.795	83.853	1.107.211	741.249	365.962	12.176.462	3,00
1867	573	1.648.404	128.818	1.537.064	982.985	554.079	13.592.831	4,08
1868	573	1.675.844	151.791	1.738.710	1.058.130	680.580	14.863.904	4,58
1869	605	1.907.577	206.457	2.073.566	1.210.734	862.382	16.027.051	5,38
1870	732	1.948.585	274.501	2.502.569	1.356.252	1.146.317	18.835.703	6,09
1871	852	2.507.198	285.749	3.077.924	1.689.945	1.387.979	20.983.582	6,61
1872	930	2.247.370	342.409	3.409.583	1.951.414	1.458.169	23.958.488	6,09
1873	1.104	2.742.481	443.143	3.773.038	2.252.790	1.520.248	30.653.587	4,96
1874	1.331	2.592.122	503.628	4.377.872	2.384.003	2.013.869	38.240.354	5,27
1875	1.956	2.597.103	660.905	5.178.613	3.009.707	2.168.906	40.990.210	5,29

Años	Longitud total en explotación Kilómetros	Pasajeros transportados Número	Carga transportada Toneladas	Gastos totales Pesos oro	Gastos totales	Ganancias Pesos oro	Capital invertido	Interés producido %
1876	2.033	2.338.160	733.989	4.586.826	2.746.676	1.840.150	49.538.826	3,71
1877	2.231	2.353.406	720.683	5.174.753	3.141.918	2.032.835	59.147.327	3,44
1878	2.231	2.474.817	733.639	5.332.912	3.155.933	2.176.979	59.492.430	3,66
1879	2.231	2.605.822	812.101	5.903.078	3.143.407	2.759.671	60.814.152	4,54
1880	2.516	2.751.570	772.717	6.560.417	3.072.185	3.488.232	62.964.486	5,54
1881	2.516	3.328.679	956.580	7.094.945	3.650.735	3.444.210	63.772.226	5,40
1882	2.632	3.646.104	1.307.964	8.496.165	4.527.017	3.969.148	65.672.510	6,04
1883	3.164	4.068.659	1.918.416	10.633.323	5.965.601	4.667.722	81.155.696	5,75
1884	3.648	4.819.013	2.421.494	14.030.164	7.144.937	6.885.227	93.794.912	7,34
1885	4.502	5.587.299	3.050.408	14.298.631	8.616.201	5.682.480	122.643.671	4,63
1886	5.836	6.458.679	2.948.617	16.158.968	9.214.642	6.944.326	148.390.909	4,68
1887	6.889	8.199.051	3.844.045	19.516.585	10.969.373	8.547.212	176.998.579	4,83
1888	7.571	10.106.342	4.419.811	22.427.555	12.505.800	9.921.755	196.569.927	5,05
1889	8.158	11.103.986	6.642.381	19.583.832	13.566.746	6.017.086	254.376.750	2,36
1890	9.432	10.069.606	5.420.782	26.049.042	17.585.406	8.463.636	321.263.769	2,63
1891	12.475	10.820.003	4.620.972	20.961.603	14.328.689	6.632.914	379.764.906	1,74
1892	13.682	11.788.398	6.037.933	19.538.969	11.707.662	7.831.307	441.368.282	1,77
1893	13.852	12.843.404	7.169.354	21.821.215	12.814.606	9.006.609	473.493.331	1,90
1894	14.030	13.928.061	8.145.068	22.904.490	13.081.930	9.822.560	482.300.385	2,04
1895	14.116	14.573.037	9.650.272	26.394.306	13.846.464	12.547.842	484.780.681	2,59
1896	14.461	17.248.458	10.914.293	31.251.366	16.080.434	15.170.532	497.247.259	3,05
1897	14.755	16.410.945	8.981.129	28.293.081	16.558.403	11.734.678	507.637.269	2,31
1898	15.451	16.478.058	9.429.141	33.241.509	19.103.121	14.138.388	522.938.049	2,70
1899	16.413	18.014.503	11.819.496	41.306.457	22.432.265	18.874.192	526.037.615	3,59
1900	16.563	18.296.422	12.659.831	41.401.348	23.732.754	17.668.594	530.819.674	3,33
1901	16.907	19.689.112	13.988.180	43.866.085	24.128.602	19.737.483	537.759.453	3,67

Años	Longitud total en explotación	Pasajeros transportados	Carga transportada	Gastos totales	Gastos totales	Ganancias	Capital	Interés producido
	Kilómetros	Número	Toneladas	Pesos oro		Pesos oro	invertido	%
1902	17.377	19.815.439	14.030.340	43.272.585	22.975.446	20.297.139	560.367.160	3,62
1903	18.404	21.025.456	17.024.617	53.569.078	27.766.685	25.802.393	572.510.539	4,51
1904	19.428	23.312.987	20.123.575	62.558.741	33.216.656	29.342.085	588.018.883	4,99
1905	19.794	26.636.211	22.409.995	71.594.919	39.396.094	32.198.825	626.651.570	5,14
1906	20.560	31.193.565	26.716.502	82.019.098	48.748.695	33.270.403	671.191.933	4,95
1907	22.126	41.784.238	27.292.011	87.970.346	54.215.438	33.754.908	772.769.218	4,35
1908	23.741	47.150.384	32.211.007	101.397.802	62.036.602	39.361.200	846.061.329	4,65
1909	24.781	51.060.957	31.089.643	104.365.027	61.989.558	42.375.469	898.063.695	4,71
1910	27.994	59.711.462	33.606.626	110.941.406	65.929.627	45.022.779	1.042.170.418	4,32
1911	30.059	67.776.762	34.375.005	116.782.267	71.447.103	45.335.164	1.135.715.140	3,99
1912	31.461	73.611.550	40.430.101	132.059.613	82.641.737	49.417.876	1.201.755.479	4,11
1913	32.494	82.322.830	42.033.250	140.113.204	87.274.512	52.838.692	1.266.855.583	4,17
1914	33.586	75.007.233	32.857.502	114.742.638	78.831.242	35.914.396	1.308.483.741	2,79
1915	33.630	67.401.101	35.655.679	124.216.399	78.522.616	45.693.783	1.331.219.104	3,43
1916	33.821	64.829.930	36.630.578	129.517.972	84.680.577	44.837.395	1.342.204.563	3,34
1917	33.841	57.645.481	31.410.164	118.502.508	88.431.321	30.071.187	1.398.039.759	2,14
1918	33.841	59.040.456	39.683.063	169.683.288	128.345.918	41.337.370	1.403.158.291	2,94
1919	33.884	70.981.123	41.913.829	195.566.953	144.513.802	51.053.151	1.406.278.608	3,63
1920	33.883	83.649.900	41.861.402	218.485.374	177.603.838	40.881.536	1.413.093.726	2,89
1921	33.907	88.108.707	34.099.659	290.583.793	175.181.223	25.402.570	1.434.564.295	1,77
1922	34.025	101.691.195	35.163.359	210.396.986	155.157.687	55.239.299	1.498.332.348	3,69
1923	34.103	119.829.438	38.876.230	234.378.106	161.325.815	73.052.291	1.513.701.151	4,93
1924	35.958	134.136.322	46.936.207	263.181.493	175.937.459	87.244.034	1.544.114.183	5,65
1925	36.101	139.737.648	43.531.764	250.680.363	180.358.845	70.321.518	1.597.898.289	4,40
1926	36.257	145.513.582	46.607.228	262.059.655	186.496.289	75.563.366	1.690.831.098	4,47
1927	36.405	150.301.905	53.848.366	285.865.001	203.234.259	82.630.742	1.700.000.000	4,86

MOVIMIENTO DE NAVEGACION

Entradas de vapores y veleros en todos los puertos de la República, de todas las procedencias, distinguiendo Exterior e Interior

Años	DEL EXTERIOR		DEL INTERIOR		DEL EXTERIOR E INTERIOR	
	Nº de buques	Toneladas	Nº de buques	Toneladas	Nº de buques	Toneladas
1910..	17.028	13.228.196	28.078	8.278.954	45.106	21.507.150
1911..	17.520	13.034.890	29.148	7.432.011	46.668	20.466.906
1912..	18.742	15.249.168	31.447	10.229.788	50.189	25.478.957
1913..	21.111	16.962.138	34.644	11.832.072	55.755	28.794.210
1914..	17.404	14.164.962	30.578	10.854.133	47.974	25.019.095
1915..	14.363	12.831.561	30.868	10.242.598	45.225	23.074.150
1916..	12.804	11.441.653	31.838	9.301.133	44.642	20.742.786
1917..	11.202	8.515.385	33.143	7.913.201	44.345	16.428.586
1918..	11.191	9.150.788	34.972	9.216.107	46.163	18.366.895
1919..	8.881	9.022.935	.27475	8.020.934	36.356	17.043.869
1920..	9.347	10.875.422	27.125	8.080.199	36.472	18.955.621
1921..	9.470	10.255.216	26.806	8.325.523	36.276	18.580.739
1922..	11.799	13.061.065	30.140	11.588.581	41.939	24.650.196
1923..	12.992	15.136.269	35.343	14.852.466	48.335	29.988.735
1924..	13.646	17.102.205	35.813	16.547.048	49.459	33.659.253
1925..	13.678	16.102.818	38.087	17.082.623	51.765	33.185.443
1926..	14.170	16.601.657	42.204	17.568.225	56.374	34.169.879
1927..	16.657	20.348.393	45.173	21.415.114	62.830	41.763.507
1928..	16.793	19.791.915	52.208	22.856.937	69.001	42.648.852

LA IMPORTACION DE AUTOMOVILES Y CAMIONES

Año	Automóviles	Camiones	Totales
1900	—	—	9
1901	—	—	16
1902	—	—	28
1903	—	—	62
1904	—	—	129
1905	—	—	377
1906	—	—	712
1907	—	—	610
1908	—	—	495
1909	—	—	831
1910	—	—	1.581
1911	—	—	2.461
1912	—	—	4.281
1913	—	—	5.115
1914	—	—	2.185
1915	—	—	1.847
1916	—	—	5.929
1917	—	—	11.031
1918	5.668	258	5.926
1919	4.513	81	4.594
1920	13.499	439	13.938
1921	9.319	424	9.743
1922	15.463	516	15.979
1923	26.455	3.569	30.024
1924	32.102	5.811	37.913
1925	55.798	8.900	64.698
1926	45.643	88789	54.432
1927	39.853	12.858	52.711

DIVERSAS CIFRAS DE CORREOS Y TELEGRAFOS

Años	Renta postal	Giros telegráficos		Total de	Valores declarados		Número	Telegramas	Red Telegráfica	
	$ m/n	Total	Valor $ m/n	encomiendas	Total	Monto $ m/n	de oficinas	expedidos	Extensión Kilómetros	Desarrollo Kilómetros
1903..	6.104.275	33.601	2.699.930	450.742	13.107	1.740.320	546	1.872.832	22.464	53.108
1904..	7.131.020	35.067	2.782.423	460.317	14.291	1.816.673	557	2.243.615	23.237	53.816
1905..	8.030.851	42.511	2.886.199	517.427	16.055	1.912.117	568	2.241.089	24.019	54.528
1906..	9.086.533	131.090	6.203.182	1.072.838	17.542	1.910.868	585	2.862.083	24.757	55.283
1907..	9.803.712	283.050	8.491.507	1.501.008	19.513	1.977.329	591	2.925.191	25.098	58.564
1908..	10.958.990	283.548	8.506.433	1.958.251	18.710	2.689.536	599	3.191.135	25.440	58.801
1909..	11.909.689	381.180	11.435.406	2.128.290	22.784	2.804.852	614	3.533.260	25.820	61.420
1910..	13.585.749	416.900	12.509.296	2.642.914	21.676	3.215.320	628	4.143.491	26.172	64.150
1911..	14.479.869	564.023	15.953.511	2.185.620	22.643	4.618.251	719	4.399.593	30.097	74.713
1912..	15.692.764	675.064	20.112.761	2.283.576	25.046	4.181.601	819	5.008.574	33.477	81.480
1913..	17.135.618	806.101	24.356.910	3.776.229	35.925	6.544.240	877	5.483.844	36.145	86.988
1914..	15.493.682	866.719	26.224.356	3.267.829	84.480	15.938.686	908	5.072.996	38.674	93.129
1915..	15.666.210	1.011.405	29.448.230	3.456.386	112.453	19.447.714	920	5.267.855	38.784	96.882
1916..	16.178.592	1.118.491	32.625.329	3.622.267	164.939	23.168.643	943	5.658.009	40.492	99.233
1917..	16.646.253	1.183.609	34.808.468	3.786.677	160.675	23.226.440	944	6.204.084	40.477	99.894
1918..	17.925.332	1.296.436	38.741.470	6.350.633	180.987	27.117.519	947	6.429.593	40.495	99.934
1919..	19.714.094	1.375.600	71.451.817	8.841.889	207.795	29.903.723	956	6.949.136	40.609	100.065
1920..	23.001.197	1.446.263	46.116.413	11.097.327	243.891	34.113.807	960	7.395.370	41.049	100.736
1921..	24.037.573	1.477.575	47.364.595	12.427.924	293.494	35.557.922	976	6.931.186	41.153	100.982
1922..	25.757.460	1.619.180	51.766.117	15.499.667	345.546	36.477.278	994	7.103.902	41.553	102.812
1923..	28.263.876	1.753.132	56.584.555	18.191.584	362.850	42.936.932	1.032	7.403.819	42.058	104.726
1924..	32.036.779	1.957.534	67.049.334	22.515.317	414.807	51.368.738	1.065	7.895.473	42.584	108.050
1925..	34.441.882	2.109.288	75.904.160	23.876.669	429.346	55.841.797	1.079	8.096.609	43.338	111.304
1926..	37.065.581	2.314.443	87.627.745	27.069.250	472.193	64.974.298	1.085	8.068.147	44.248	114.319
1927..	38.756.584	2.586.459	99.848.851	31.006.944	482.715	66.767.197	1.130	8.306.901	44.765	117.602

SUMAS INVERTIDAS EN PUENTES Y CARRETERAS Y PORCIENTO QUE REPRESENTAN DE LOS GASTOS PUBLICOS.

Años	Inversión en $ m/n.	Por ciento
1858..	17.000	0,26
1859..	20.000	0,37
1860..	15.000	0,15
1861..	15.000	0,15
1862..	37.000	0,45
1863..	37.000	0,45
1864..	100.000	0,18
1865..	94.118	0,38
1866..	120.000	0,37
1867..	145.00	0,39
1868..		
1869..	160.000	0,47
1870..	184.950	0,41
1871..	207.000	0,43
1872..	152.000	0,25
1873..	152.000	0,21
1874..	152.000	0,22
1875..	152.000	0,23
1876..	96.000	0,19
1877..	24.000	0,06
1878..	9.600	0,02
1879..	45.600	0,09
1880..	42.600	0,07
1881..	60.000	0,09
1882..	84.000	0,06
1883..	114.000	0,11
1884..	84.000	0,07
1885..	114.000	0,12
1886..	114.000	0,13
1887..	123.000	0,11
1888..	147.000	0,12
1889..	165.000	0,13
1890..	216.000	0,25
1891..	216.000	0,28
1892..	180.000	0,20
1893..	180.000	0,20
1894..	180.000	0,19
1895..	144.000	0,13
1896..	252.000	0,14
1897..	350.000	0,26
1898..	300.000	0,10
1899..	732.460	0,42
1900..	498.160	0,32
1901..	433.160	0,27
1902..	518.745	0,26
1903..	350.359	0,19
1904..	775.351	0,39
1905..	1.708.802	0,49
1906..	2.209.532	0,81
1907..	3.560.635	1,40
1908..	3.107.241	1,20
1909.. (1)	3.262.456	0,92
1910..	4.888.743	1,18
1911..	4.213.326	0,99
1912..	4.159.350	1,00
1913..	4.287.942	1,05
1914..	5.288.247	1,25
1915..	7.136.916	1,77
1916..	5.590.351	1,47
1917..	2.867.493	0,72
1918..	1.785.635	0,42
1919..	2.062.842	0,48
1920..	3.325.155	0,68
1921..	4.359.103	0,77
1912..	6.215.315	0,98
1923..	5.476.571	0,86
1924..	8.091.813	1,20
1925.. (2)	8.200.000	—
1926..	—	—
1927..	—	—
1928..	—	—
1929..	—	—

(1) Desde este año comienzan las inversiones de los fondos provenientes de la aplicación de la ley 5315.

(2) Aproximadamente.

FINANZAS

LA CIRCULACION FIDUCIARIA

Año	La población al 31 de Diciembre	Circulación fiduciaria $ papel	Premio edl oro %	Circulación en $ oro	Por cabeza de hate
1885.	2.880.111	74.820.484	37	54.613.492	19
1886.	2.966.260	89.197.516	39	64.170.875	21
1887.	3.056.835	94.070.971	35	69.682.201	23
1888.	3.158.914	129.504.971	48	87.503.359	28
1889.	3.265.577	163.647.758	91	85.679.454	27
1890.	3.377.780	245.100.332	151	97.649.534	29
1891.	3.490.417	261.408.483	287	67.547.411	19
1892.	3.607.103	281.608.843	232	84.821.941	23
1893.	3.729.105	306.743.417	224	94.673.894	25
1894.	3.856.728	298.702.713	257	83.670.228	21
1895.	3.956.060	296.743.023	244	86.262.507	22
1896.	4.071.438	295.165.957	196	99.718.228	24
1897.	4.233.907	292.703.541	191	100.585.409	24
1898.	4.357.803	292.046.815	158	113.196.439	26
1899.	4.477.897	291.342.489	125	129.485.551	29
1900.	4.607.341	295.165.927	131	127.777.457	28
1901.	4.740.758	295.165.927	132	127.226.692	27
1902.	4.871.792	296.055.093	127	130.264.240	27
1903.	4.976.137	380.179.957	127	167.279.181	34
1904.	5.103.602	407.681.073	127	179.379.672	35
1905.	5.289.948	498.159.276	127	219.190.982	41
1906.	5.524.017	526.747.832	127	231.769.046	42
1907.	5.821.846	532.163.415	127	234.151.902	40
1908.	6.046.500	581.272.168	127	255.759.754	42
1909.	6.331.417	685.358.924	127	301.557.926	48
1910.	6.586.022	715.982.756	127	315.032.413	48
1911.	6.913.340	722.924.214	127	318.086.654	46
1912.	7.147.361	799.803.534	127	351.913.255	49
1913.	7.482.334	823.263.045	127	362.235.740	48
1914.	7.948.609	803.280.275	127	353.443.321	44
1915.	8.042.486	987.645.615	127	434.564.071	54
1916.	8.141.601	1.013.098.518	127	445.763.348	55
1917.	8.257.161	1.013.136.756	127	445.789.173	54
1918.	8.374.072	1.154.456.055	127	507.960.664	61
1919.	8.510.030	1.177.174.475	127	517.956.769	61
1920.	8.696.389	1.362.563.507	127	599.527.943	69
1921.	8.913.824	1.362.563.984	127	599.528.153	67
1922.	9.190.923	1.362.563.984	127	599.528.153	65
1923.	9.532.191	1.362.563.984	127	599.528.153	63
1924.	9.826.388	1.319.797.739	127	580.711.005	59
1925.	10.079.876	1.319.797.739	127	580.711.005	56
1926.	10.350.705	1.319.797.739	127	580.711.005	56
1927.	10.637.912	1.378.432.790	127	606.510.428	57
1928.	10.904.022	1.405.875.362	127	618.585.159	57

LAS COTIZACIONES DEL ORO

Años	Valor de 1 $ Oro en Papel	Valor de 1 $ Papel en Oro
1829....	4.95	20.2
1830....	7.38	13.6
1831....	6.97	14.3
1832....	6.99	14.3
1833....	7.52	13.3
1834....	7.41	13.5
1835....	7.41	13.5
1836....	7.42	13.5
1837....	8.18	12.2
1838....	9.19	10.9
1839....	15.88	6.3
1840....	23.33	4.3
1841....	22.09	4.5
1842....	17.33	5.8
1843....	16.58	6.0
1844....	14.02	7.1
1845....	15.55	6.4
1846....	22.66	4.4
1847....	21.92	4.6
1848....	22.08	4.5
1849....	19.13	5.2
1850....	15.47	6.4
1851....	18.70	5.3
1852....	17.14	5.8
1853....	19.46	5.1
1854....	20.08	5.0
1855....	21.22	4.7
1866....	21.69	4.6
1857....	21.93	4.8
1858....	22.80	4.4
1859....	21.97	4.6
1860....	21.53	4.6
1861....	24.83	4.0
1862....	25.56	3.9
1863....	22.69	3.8
1864....	28.84	3.5
1865....	26.97	3.7
1866....	25.06	4.0
1867....	24.94	4.0
1868....	25.00	4.0
1869....	25.00	4.0
1871....	25.00	4.0
1872....	25.00	4.0
1873....	25.00	4.0
1874....	25.00	4.0
1875....	25.00	4.0
1876....	28.43	3.5
1877	29.66	3.4
1878	31.87	3.1
1879	32.20	3.1
1880	30.55	3.3
1881	27.06	3.7
1882	25.05	4.0
1883	1.00	100.0
1884	1.00	100.0
1885	1.37	73.5
1886	1.39	72.0
1887	1.35	74.0
1888	1.48	68.0
1889	1.91	52.0
1890	2.51	40.0
1891	3.87	26.0
1892	3.32	30.0
1893	3.24	31.0
1894	3.57	28.0
1895	3.44	29.0
1896	2.96	34.0
1897	2.91	34.0
1898	2.58	39.0
1899	2.25	44.0
1800	2.31	43.0
1901	2.32	43.0
1902	2.36	42.0
1903	2.27	44.0
1904	2.27	44.0
1905	2.27	44.0
1906	2.27	44.0
1907	2.27	44.0
1908	2.27	44.0
1909	2.27	44.0
1910	2.27	44.0
1911	2.27	44.0
1912	2.27	44.0
1913	2.27	44.0
1914	2.27	44.0
1915	2.27	44.0
1916	2.27	44.0
1918	2.27	44.0
1919	2.27	44.0
1920	2.27	44.0
1921	2.27	44.0
1922	2.27	44.0
1913	2.27	44.0
1924	2.27	44.0
1925	2.27	44.0
1926	2.27	44.0
1927	2.27	44.0
1928	2.77	44.0

MOVIMIENTO DE LA CAJA DE CONVERSION

Años	Ingresos Oro	Egresos	Existencia al 31 de Diciembre	Circulación al 31 de Diciembre $ papel
1899.....	1.463.00	—	1.463.00	295.169.281.85
1900.....	18.396.986.60	18.398.449.00	—	292.385.554.90
1901.....	311.32	311.32	—	292.385.554.90
1902.....	21.046.49	18.188.05	2.843.44	293.274.720.41
1903.....	46.041.400.56	7.803.116.78	38.241.147.22	380.179.957.21
1914.....	22.183.540.85	10.083.049.26	50.341.638.81	407.681.073.08
1905.....	42.274.833.32	2.464.423.23	90.152.043.90	498.159.276.35
1906.....	28.234.151.60	15.655.186.11	102.731.014.39	526.747.831.81
1907.....	30.655.916.99	28.273.059.88	105.113.871.50	532.163.414.69
1908.....	34.216.023.56	12.608.171.11	126.721.723.95	581.272.167.70
1909.....	50.176.348.94	4.378.175.23	172.519.897.64	685.358.923.60
1910.....	33.989.595.61	20.515.108.32	185.994.385.95	715.982.756.52
1911.....	14.431.910.96	11.377.668.28	189.048.628.63	722.924.213.52
1912.....	39.457.535.50	5.630.633.47	222.875.530.66	799.803.534.50
1913.....	48.898.006.96	38.575.821.59	233.197.716.03	823.263.044.93
1914.....	37.286.460.75	46.078.878.75	224.405.298.03	803.280.274.77
1915.....	96.611.115.25	15.380.365.18	305.636.048.10	987.645.614.82

MOVIMIENTO DE LA CAJA DE CONVERSION *(Conclusión)*

Años	Ingresos Oro	Egresos	Existencia al 31 de Diciembre	Circulación al 31 de Diciembre $ papel
1916.....	34.204.287.87	23.005.010.07	316.835.325.90	1.013.098.518.39
1917.....	1.276.824.73 (1)	1.260.000.00 (2)	316.852.150.64	1.013.136.756.24
1918.....	80.047.723.54 (1)	17.867.231.65 (2)	379.032.642.52	1.154.456.054.75
1919.....	34.741.488.42 (1)	24.745.383.29 (2)	389.028.747.65	1.177.174.475.33
1920.....	155.444.821.23 (1)	74.873.647.15 (2)	470.599.921.73	1.362.563.507.27
1921.....	210.14	— (2)	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1922.....	—	— (2)	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1923.....	4.123.157.62 (1)	4.123.157.62	470.600.131.87	1.362.563.984.86
1924.....	—	18.817.147.86	451.782.984.01	1.319.797.739.72
1925 (3).....	35.419.960.00 (3)	35.419.960.00	451.782.984.01	1.319.797.739.72
1926.....	—	—	451.782.984.01	1.319.797.739.72
1927.....	26.889.123.07	1.089.700.83	477.528.406.25	1.378.432.790.44
1928.....	30.196.885.69	18.122.153.96	489.657.138.—	1.405.875.362.37

(1) Cancelado en legaciones.

(2) Incluidos los depósitos en legaciones.

(3) Estas cifras se refieren exclusivamente al oro depositado en las legaciones y cancelado en las mismas y en el Banco de la Nación de acuerdo con la ley núm. 3871 acuerdo del 19 de Enero y Marzo de 1925.

DIVERSAS CIFRAS COMERCIALES Y FINANCIERAS

Datos de Estadística General de la Nación

Años	Población al 31 de Diciembre	Comercio exterior $ oro	Rentas nacionales $ oro	Gastos de la Administración Nacional $ oro	Deuda Pública consolidada $ oro	Por cabeza de habitante Comer-oio $ oro	Rentas nacionales $ oro	Deuda Pública $ oro
1864..	1.530.954	45.510.552	7.005.328	7.119.931	—	29.4	4.5	—
1865..	1.587.101	56.410.745	8.295.071	22.517.147	—	35.5	5.2	—
1866..	1.445.436	64.142.267	9.568.555	13.702.590	—	38.9	5.8	—
1867..	1.706.159	71.988.314	12.040.287	14.110.077	—	42.1	7.0	—
1868..	1.769.379	72.122.251	12.495.126	16.693.406	—	40.7	7.0	—
1869..	1.836.490	73.644.891	12.676.680	14.953.431	—	40.1	6.9	—
1870..	1.882.615	79.347.697	14.833.904	19.439.967	47.505.986	42.1	7.8	25.2
1871..	1.936.569	72.625.967	12.682.155	21.166.230	84.265.110	37.5	6.5	43.5
1872..	1.989.880	108.853.746	18.172.380	26.462.786	80.012.729	54.7	9.1	40.2
1873..	2.045.028	120.832.329	20.217.232	31.025.070	78.480.297	59.0	9.8	37.4
1874..	2.102.284	102.368.085	15.974.042	29.784.096	77.183.464	48.6	7.5	36.7
1875..	2.161.639	109.633.594	17.206.747	28.567.861	82.877.423	57.7	7.9	38.3
1876..	2.223.189	84.160.736	13.583.633	22.153.048	86.813.567	37.8	6.1	39.0
1877..	2.287.005	85.213.368	14.822.097	19.924.961	82.230.897	37.2	6.4	35.9
1878..	2.353.194	81.282.896	18.415.898	20.840.918	80.649.083	34.5	7.8	34.2
1879..	2.421.827	95.721.151	20.961.893	22.523.159	77.738.976	39.5	8.6	32.0
1880..	2.492.866	103.916.667	19.594.306	26.919.295	96.313.102	41.6	7.8	34.0
1881..	2.565.040	113.644.199	21.345.926	28.381.224	107.075.511	44.3	8.3	41.7
1882..	2.639.573	121.634.984	26.822.320	58.007.158	124.112.684	46.0	10.1	47.8
1883..	2.716.836	140.643.804	30.950.196	44.831.378	128.047.256	51.7	11.0	47.1
1884..	2.797.042	162.085.908	37.724.374	56.440.137	122.503.098	57.9	13.4	43.7
1885..	2.880.111	176.101.069	26.581.118	40.515.080	113.381.896	61.1	9.2	39.3
1886..	2.966.260	165.243.586	30.395.792	39.178.658	117.153.961	55.7	10.2	39.4

DIVERSAS CIFRAS COMERCIALES Y FINANCIERAS (Continuación)

Años	Población al 31 de Diciembre	Comercio exterior $ oro	Rentas nacionales $ oro	Gastos de la Administración Nacional $ oro	Deuda Pública consolidada $ oro	Por cabeza de habitante Comercio $ oro	Rentas nacionales $ oro	Deuda Pública $ oro
1887..	3.056.835	201.773.945	38.209.229	48.205.071	141.717.849	66.0	12.0	46.3
1888..	3.158.914	228.524.013	34.892.162	51.596.824	277.462.571	72.3	11.0	87.8
1889..	3.265.577	254.715.239	38.169.506	55.770.588	295.159.833	78.0	11.6	91.4
1890..	3.377.780	243.050.805	29.143.767	38.145.542	355.762.141	71.9	8.6	105.3
1891..	3.490.417	170.426.780	19.498.953	33.664.842	370.103.701	50.2	5.7	109.1
1892..	3.607.103	204.851.500	32.597.078	38.685.227	425.470.775	56.7	9.0	117.0
1893..	3.729.105	190.313.787	38.389.688	38.047.440	427.806.888	51.0	10.2	114.0
1894..	3.856.728	194.476.611	34.178.105	40.114.452	393.395.710	50.4	8.8	102.4
1895..	3.956.060	215.164.228	38.223.808	48.505.921	401.863.641	54.3	9.6	101.5
1896..	4.071.438	228.965.607	42.008.415	78.212.817	421.504.885	56.2	10.3	103.7
1897..	4.233.907	199.458.247	51.440.841	61.010.309	438.282.693	47.1	12.1	103.6
1898..	4.357.803	241.258.358	53.158.969	121.289.634	454.165.102	55.3	12.2	104.5
1899..	4.477.897	301.768.202	72.863.448	76.638.701	548.930.774	67.3	16.2	122.0
1900..	4.607.341	268.085.481	64.858.210	68.580.237	447.191.888	58.2	14.1	97.6
1901..	4.740.758	281.675.851	65.046.903	69.919.207	443.743.127	59.4	13.7	93.2
1902..	4.871.792	282.525.983	65.463.843	85.334.716	435.654.980	58.0	13.4	89.5
1903.. (1)	4.976.137	352.191.124	75.848.682	78.473.455	426.407.386	70.7	15.1	85.3
1904..	5.103.602	451.463.494	87.661.170	85.781.115	426.553.403	88.4	12.2	83.8
1905..	5.289.948	527.998.261	93.059.425	141.704.734	384.437.269	99.8	17.1	72.7
1906..	5.524.017	562.224.350	102.038.786	118.911.294	379.560.388	101.7	18.2	68.9
1907..	5.821.846	582.065.052	108.381.094	111.408.537	418.358.791	100.0	18.4	71.5
1908..	6.046.500	638.978.077	115.785.071	111.048.768	398.940.617	105.6	18.5	65.9
1909..	6.331.417	700.106.623	125.474.170	154.995.148	449.705.661	110.5	19.1	71.0
1910.. (2)	6.586.022	768.423.875	135.732.047	180.947.941	452.790.667	116.6	20.6	68.0
1911..	6.913.340	747.337.250	139.342.416	183.291.269	526.539.800	108.1	20.1	76.7

DIVERSAS CIFRAS COMERCIALES Y FINANCIERAS (Conclusión)

Años	Población al 31 de Diciembre	Comercio exterior $ oro	Rentas nacionales $ oro	Gastos de la Administración Nacional $ oro	Deuda Pública consolidada $ oro	Por cabeza de habitante Comercio $ oro	Rentas nacionales $ oro	Deuda Pública $ oro
1912..	7.147.361	948.530.371	159.829.657	177.828.141	531.498.108	132.7	22.3	74.1
1913..	7.482.334	1.015.383.105	163.190.907	177.513.150	544.721.818	135.7	21.8	72.3
1914..	7.948.609	725.661.481	124.164.761	184.641.427	545.023.471	91.3	15.6	68.6
1915..	8.024.486	887.667.285	111.387.199	175.968.753	537.522.830	110.4	13.8	66.8
1916..	8.141.601	939.130.093	112.236.339	164.844.063	546.687.905	115.4	13.8	67.1
1917..	8.257.161	930.491.227	111.918.071	171.411.307	595.410.135	112.7	13.6	72.1
1918..	8.374.072	1.302.069.240	145.185.686	185.263.367	578.224.999	115.5	17.3	69.0
1919..	8.510.030	1.686.731.552	180.921.556	188.280.680	565.503.136	198.2	21.2	66.4
1920..	8.696.389	1.979.053.069	(3) 228.402.483	214.634.285	553.300.910	227.6	26.3	63.6
1921..	8.913.824	1.420.663.117	205.042.382	246.533.465	562.199.611	159.4	23.0	63.1
1922..	9.190.923	1.365.653.760	203.839.240	270.363.001	569.749.840	148.6	22.2	62.0
1923..	9.532.191	1.639.791.358	241.701.364	278.230.086	578.931.635	172.0	25.3	60.7
1924..	9.826.388	1.840.104.575	250.385.976	295.329.099	670.376.021	187.2	25.5	68.2
1925..	10.079.876	1.744.777.548	291.510.498	313.922.806	768.100.675	172.9	28.8	76.1
1926..	(4) 10.348.189	1.614.675.019	(5) 286.235.341	328.159.005	812.176.102	156.0	27.7	78.5
1927..	10.637.912	1.866.129.492	299.813.416	338.616.274	948.427.963	175.4	28.2	89.1
1928..	10.904.022	1.930.999.115	———	———	998.216.180	177.1	—	91.5

(1) En las cifras de las rentas nacionales se han incluído desde el año 1903 en adelante, los recursos en efectivo del producto de la Lotería Nacional y del fondo proveniente del impuesto a los perfumes y específicos destinados para gastos de subsidios y beneficencia. Se han incluído además desde 1910 los recursos por "varios conceptos", quedando excluído todo recurso de crédito. — (2) Las cifras de los gastos de la Administración Nacional incluyen, desde el año 1910 hasta 1917 los gastos por presupuestos, leyes especiales y acuerdos de gobierno, y desde 1918 en adelante estos mismos gastos, más los créditos transferidos de años anteriores. — (3) En esta cifra no se ha incluído la parte del producido del impuesto adicional a la exportación, $ m|n. 40.311.685, destinado al fondo especial de la ley Nº 11.014. — (4) Cifra provisoria. — (5) Cifras de la Memoria de Hacienda.

CUADRO DEMOSTRATIVO DE LAS RENTAS RECAUDADAS Y LOS GASTOS DE LA NACION

Año	Rentas nacionales	Suma total de gastos		Superávit + déficit —
1864	7.005.328.—	7.119.931.—	—	114.603.—
1865	8.295.071.—	12.517.147.—	—	4.222.076.—
1866	9.568.555.—	13.702.590.—	—	4.134.035.—
1867	12 040.287.—	14.110.077.—	—	2.069.792.—
1868	12.496.126.—	16.993.406.—	—	4.197.280.—
1869	12.676.680.—	14.953.431.—	—	2.276.751.—
1870	14.833.904.—	19.439.967.—	—	4.606.063.—
1871	12.682.155.—	21.166.230.—	—	8 484.075.—
1872	18.172.380.—	26.462.786.—	—	8.294.406.—
1873	20.217.232.—	31.025 070.—	—	10.807.838.—
1874	15.974.042.—	29.784.091.—	—	13.810.054.—
1875	17.206.747.—	28.567.861.—	—	11.361.114.—
1876	13.583.633.—	22.153.048.—	—	8.569.415.—
1877	14.824.097.—	19.924.961.—	—	5.100.864.—
1878	18.415.898.—	20.840.918.—	—	2.425.020.—
1879	20.961.893.—	22.523.159.—	—	1.561.266.—
1880	19.594.306.—	207919.295.—	—	7.324.989.—
1881	21.345.926.—	28.381.224.—	—	7.035.298.—
1882	26.822.320.—	58.007.158.—	—	31.184.838.—
1883	30.050.196.—	44.831.378.—	—	14.781.182.—
1884	37.724.374.—	56.440.137.—	—	18.715.763.—
1885	36.416.132.—	55.505.660.—	—	19.089.528.—
1886	42.250.152.—	54.458.335.—	—	12.208.183.—
1887	51.582.470.—	65.141.988.—	—	13.559.528.—
1888	51.640.440.—	75.877.992.—	—	24.237.282.—
1889	72.903.757.—	107.351.131.—	—	34.347.374.—
1890	73.150.856.—	95.363 854.—	—	22.212.998.—
1891	75.449.103.—	129.480.162.—	—	54.031.659.—
1892	112.020.401.—	128.950.758c—	—	16.930.357.—
1893	124.508.156.—	122.730.452.—	+	1.777.704.—
1894	121.695.956.—	143.265.903.—	—	21.268.947.—
1895	131.336.568.—	167.261.467.—	—	35.525.229.—
1896	128.571.960.—	230.037.699.—	—	101.465.739.—
1897	150.642.682.—	179.442.086.—	—	28.799.404.—
1898	136.611.564.—	310.999.062.—	—	174.387.498.—
1899	164.978.342.—	174 160.685.—	—	9.182.343.—
1900	150.414.537.—	159.488.923.—	—	9.074.386.—
1901	151.121.941.—	162.602.811.—	—	11.480.870.—
1902	155.337 767.—	203.177 895.—	—	47.840.128.—
1903	171.411.146.—	182.871.494.—	—	11.460.358.—
1904	188.721.900.—	194.957.082.—	—	6.235.192.—
1905	205.405.707.—	322.055.215.—	—	116.650.508.—
1906	228.872.357.—	270.252.942.—	—	41.380.585.—
1907	243.808.377.—	253.201.221.—	—	9.392.844.—
1908	254.231.983.—	252.383.564.—	+	1.848.419.—
1909	275.165.950.—	392.261.700.—	—	117.095.750.—
1910	302 485 654.—	411 245.297.—	—	108.750 642.—
1911	310 528.679 —	416.621.067.—	—	106.092.388.—
1912	336.366.473.—	404.154.866.—	—	67.788.393.—
1913	349.299.429.—	403.438.978.—	—	54.139.549.—
1914	250.067.601.—	419.639.608.—	—	169.572.007.—
1915	230.251.286.—	399.828.985.—	—	169.677.699.—
1916	232.585.318.—	374.645.598.—	—	142.060.280.—
1917	228.243.855.—	389 571.152 —	—	161.327.297.—
1918	297.573.2164—	421.053.1070—	—	123.478.891.—
1919	368.365.569.—	427. 101635.73	—	59.545.066.73
1920	481.540.777.—	459.818.040.88	+	21.722.736.12
1921	421.058.566.—	546.360.226.14	—	125 301.606.14
1922	426.121.666.—	613.160.000.—	—	187.038.334.—
1923	524.099.241.81	533.682.685.76	—	11.583.443.95
1924	574.905.657.06	579.973.641.45	—	5.067.984.39
1925	640.333.643.62	630.922 782.62	+	9.410.861.—
1926	616.469.033.85	652 306.735.26	—	35.837.701.41
1927	x 655.385 977.76	884.460.470.16	—	229.074.492.40

(x) En estas sumas se encuentran comprendidas las leyes 11.389 (canje de la deuda docufentada de los Ferrocarriles del Estado), 11.386 (enrolamiento), 11.266 (armamentos), 11.380 (ejercicios vencidos) y 11.378 (adquisiciones navales).

DEUDA PUBLICA

	Año 1910	Año 1916	Año 1922	Año 1928
Deuda interna.....	331.663.496	557.977.249	759.151.343	1.156.407.243
Deuda externa.....	697.406.202	684.495.262	535.734.657	1.111.675.585
Total deuda consolidada.....	1.029.069.698	1.242.472.512	1.294.886.000	2.268.082.829
Deuda flotante.....	54.429.987	488.114.167	896.804.250	(1) 469.775.149
Total de la deuda $ m/n.	1.083.499.685	1.730.586.679	2.164.690.251	2.737.857.978

(1) Al 30 de Junio.

S. A. IUYAMTORG

Compañía de Intercambio Comercial entre
la U. R. S. S. (Rusia) y América del Sud

Unicos representantes en la América del Sud de todos los Trusts y Sindicatos Comerciales e Industriales de la U. R. S. S.

CASA MATRIZ:

Avenida de Mayo 560, Buenos Aires

SUCURSALES:

Moscú: Kuznetzky Most 14
Montevideo: Rincón 438
Porto Alegre: Rua 7 de Setembro 1115

Exporta	Importa
Cueros	Productos de petróleo
	Maderas de construcción
Ganado en pie	Maderas terciadas
	Maderas aserradas
Extracto de quebracho	Producto de brea de madera.
Rollizos de huebracho	Pieles
	Cemento
Salitre	Carbón de piedra y antracita.
Yodo	Sal
	Semillas forrajeras
Metales de color	Hierbas medicin
	Alfombras
Café	Tejidos
	Cabos, sogas, etc.
Cacao	Peliculas cinematográficas.
Caucho	Caviar, pescados y conservas.
Lana	Hongos secos y en escabeche.
Algodón	Tabaco, cigarrillos y fósforos.

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Fundado en 1905

CAPITAL AUTORIZADO $ 20.000.000 m/n.

CAPITAL REALIZADO Y FONDO DE RESERVA: $ 10.907.094.74 M/N.

Casa Matriz: CANGALLO 415-89

SUCURSALES: Rivadavia 2828 - San Juan 3101 - Corrientes 3220 - Entre Rios 200 - Sarmiento 1500 - Rivadavia 8099 - Rivadavia 3702 - Mitre 300 (Avellaneda).

ABONA POR DEPOSITOS:

En cuenta corriente..... 1 °/o

A plazo fijo..... Convencional

EN CAJA DE AHORROS 5 °/o

de interés anual, con capitalización trimestral

Antes de tomar giros sobre España, consulten al Banco de Galicia y Buenos Aires, que es el que ofrece mayores ventajas por su extensa red de Corresponsales y el mejor precio en pesetas.

SERVICIO ESPECIAL EN GIROS SOBRE GALICIA

Buenos Aires, Octubre de 1918

RESERVADO

Cía. de Tranvías Anglo-Argentina Ltda.

AÑO 1927

Kilómetros de vías a nivel ..... Kms.		625,9
„ „ „ Subterráneo ... Kms.		7.125 (x)
Pasajeros trransportados	Nivel	487.514.821
	Subterráneo ..	64.770.135
	Omnibus	8.462.598
	Total	560.747.554
Kilómetros recorridos	Nivel	102.201.144
„ „	Subterráneo.	7.866.501
„ „	Omnibus...	2.175.036
Impuestos pagados a la Municipalidad		$ 5.955.000

(x) hasta la rampa.

Total de coches motores	1.962
„ „ „ acoplados	578
„ „ „ Subterráneo	123
Total de empleados y obreros	11.303

EL TRABAJO MANUAL ES LENTO Y COSTOSO.

Una sola máquina impulsada por la electricidad, puede ejecutar la tarea de muchos obreros, aumentando al mismo tiempo la producción y las ganancias del fabricante.

Nuestras poderosas usinas le suministrarán a Vd. la energia necesaria, en condiciones ventajosas.

Pídanos informes

COMPAÑIA HISPANO-AMERICANA DE ELECTRICIDAD

LORENZO DAGNINO PASTORE

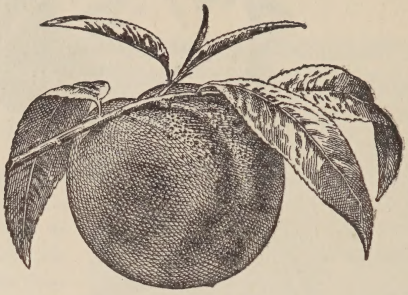
INGENIERO CIVIL

Peritajes - Tasaciones - Direción y

Financiación de Obras.

S. A. Vicente Peluffo y Cía.

Semillas



Plantas

Casa central: ALSINA 623

Jardín: MEJICO 2292

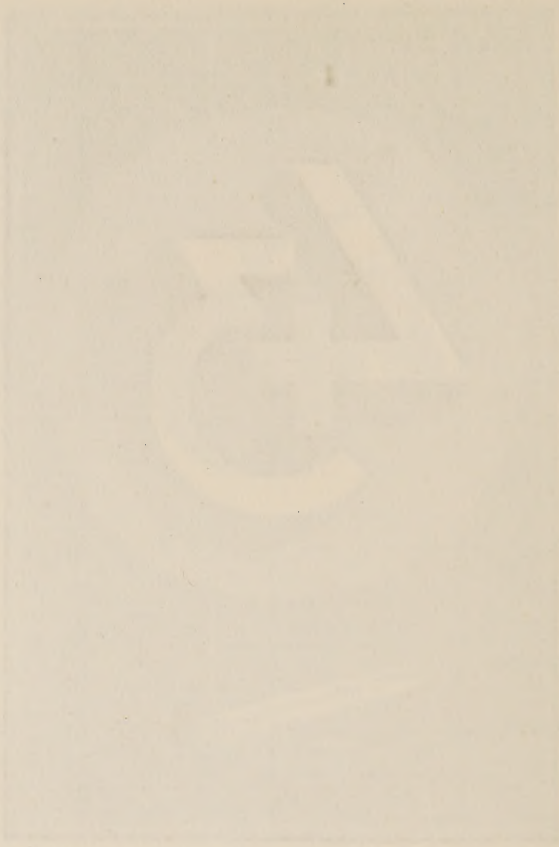
RESERVADO

IMPRENTA MERCATALI

IMPRESIONES EN GENERAL

Avenida **ACOYTE 271**

BUENOS AIRES U. T. 60, Caballito 2119



IVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00029044506